

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

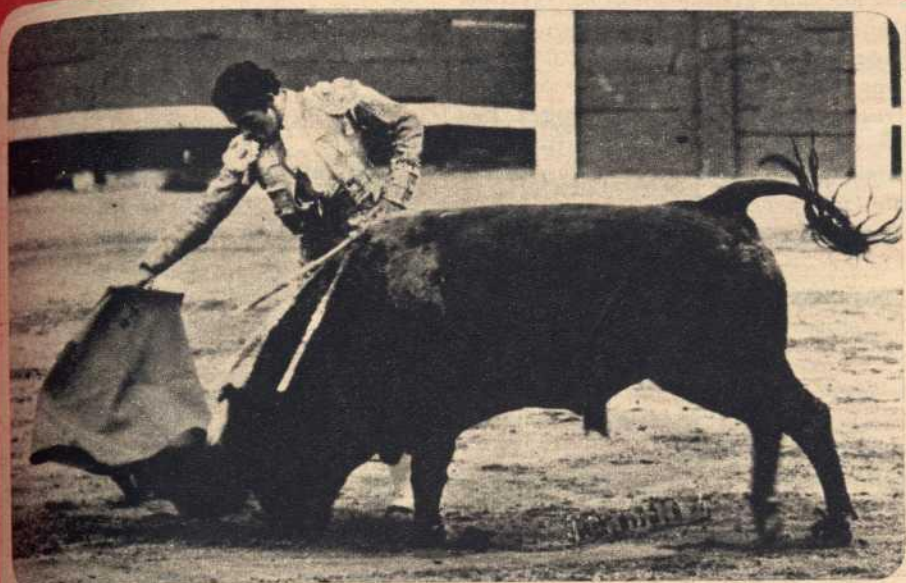
Num. 1.213.—19 septiembre 1967.—Precio, 10 Ptas.

NOTICIA:

HECTOR ALVAREZ

Máxima novedad y esperanza de Venezuela

- DESPEDIDA DE NOVILLERO EN LA MONUMENTAL DE MADRID
- ALTERNATIVA
- PRESENTACION DE MATADOR DE TOROS EN AMERICA



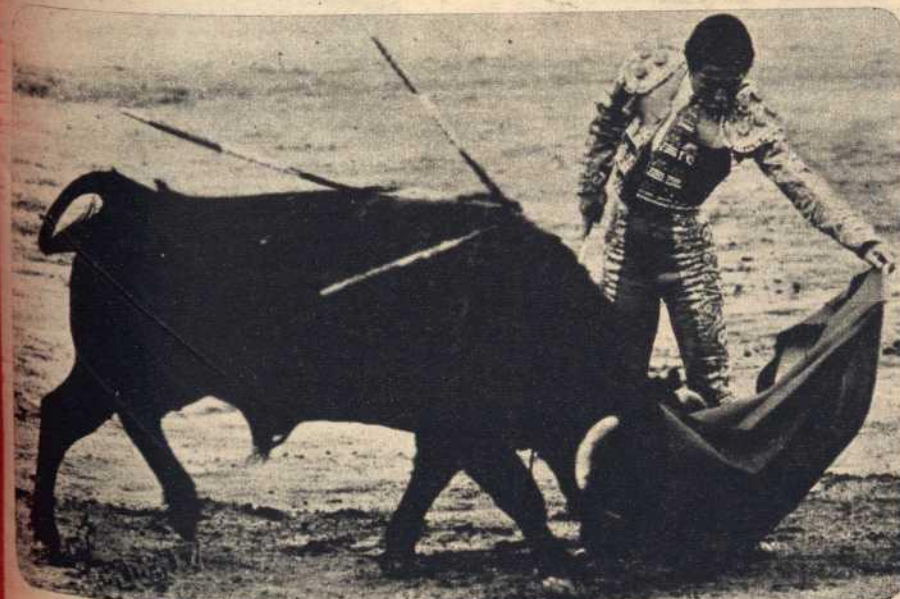
1965: SE REVELA COMO UNA GRAN PROMESA DEL TOREO.

PROMESA



1966: SE DISTINGUE COMO UN GRAN ARTISTA DEL TOREO.

ARTISTA



1967: SE CONSAGRA COMO UNA GRAN FIGURA DEL TOREO.

FIGURA



PREGON DE TOROS LA PRIMERA NOVILLADA DEL MUNDO

FUE en un país lejano en el que tuvo origen la Humanidad. Lo cuenta Sánchez-Silva, que, con la sencillez, claridad y belleza que le son peculiares, ha escrito un libro titulado «Adán y Señor Dios». Como S.-S., no se anda por las ramas, además de asesorarse concienzudamente, se ha fundado para escribir su «imaginaria historia» —dice en una nota preliminar— «en los dos primeros capítulos del Génesis».

Parecerá extraño traer a una sección de una revista taurina un libro sobre un tema de tan alto rango como el que revela su título, pero es que resulta que en el Paraíso Terrenal había animales de todas las especies con los que nuestro padre Adán hubo de convivir, de manera especial antes de que el Señor Dios le diera a Eva por compañera. Entre los animales se hallaba el Uro, origen del toro de nuestros días, del toro bravo de lidia. Adán era un buen mozo, ágil y fuerte. «Cerca de él se habían ido agrupando animales pacíficos o débiles que «vivían atentos a su voz.»

«Pero también trataba con los más fuertes —escribió— y fue memorable la ocasión en que luchó con el hijo del Uro, con el hijo del Toro, con el fuerte y bravo Novillo.»

Lo primero que hizo Adán fue montarse de un salto en el animal, cuyos fuertes lomos apretó con sus rodillas, pero cayó a tierra bajo la bestia cuando ésta, para liberarse de la molesta carga, se revolcó por el suelo. La lucha continuó, abrazándose Adán al enorme cuello del Novillo, mas tampoco así pudo dominarlo. «Después le agarró por los breves cuernos y allí fue la culminación de la pugna, a pesar de que el Toro se defendía valerosamente, tratando de zafar su cornamenta.» Adán, valiente como un forzado portugués, no cejó en su empeño hasta hacerlo rodar sobre la hierba, pero el novillo levantóse presto y se dispuso a acometer al primer Hombre, quien «esquivó la dura acometida del Toro y alcanzó de un salto el árbol más próximo.» Así fueron el primer quiebro torero y el primer salto de barrera. Adán, triunfante, no fue ovacionado y se preguntó, en busca de un beneplácito de su hazaña, si el Señor Dios, con quien frecuentemente hablaba, le habría visto, y alzó la voz y le llamó: «¡Padre!»... «Te escucho —dijo la Voz del Señor—... «¿Has visto mi lucha? ¡He vencido!»... «La he visto, afirmó complacida la Voz». Dios «complacido» de la lucha de Adán con el Toro, que se me ha antojado llamar la primera novillada del mundo. (Perdón, Señor. Y perdón, José María, si de una de las hermosas páginas de tu libro he querido sacar tal consecuencia. Tú eres sobremanera comprensivo y Dios, ¡no digamos!)

Seguendo el vuelo de la fantasía puede fijarse a nuestra Fiesta de los toros tan remoto, noble y bello origen, y entonces duele pensar que hoy sea objeto de burlas y desprecios, que se la pinte envuelta en truhanerías, que se prodiguen injurias a diestro y siniestro para todo el mundillo que la rodea, lleno de pecados sin duda; pero no más ni menos que otras muchas actividades humanas y bastante menos que algunas que especulan con el suelo, precios abusivos, los alimentos faltos de peso o adulterados y otros tantos turbios negocios de los que apenas se habla. También hasta los cronistas taurinos se injurian con tan absoluta falta de caridad, como con ignorancia del desprestigio que acarrear a su propia profesión. Se echan cuentas del dinero que ganan los toreros sin pensar en el riesgo seguro de su sangre y de sus vidas llamándoles estafadores y ladrones... Adán no cobró nada de la primera novillada del mundo y, sin embargo, creo que de haber sido contemplada por los actuales espectadores, los cronistas le habrían tachado de cobarde por su ágil y alegre salto al árbol más cercano, y es seguro que el público le habría silbado. El amor y la caridad se alejan cada vez más de los hombres.

Juan LEON

NO CREIA EN LAS REGLAS DE TOREAR

JUAN BELMONTE

EN su magnífico trabajo «Ligar faena», publicado en estas páginas, Juan León pone el dedo en la llaga al hablarnos de teorías y prácticas del toreo. Dice en uno de sus párrafos: «*Todo cuanto se realiza en los ruedos tiene más de improvisación circunstancial que de regla establecida. Los teóricos del toreo formulan normas que no sirven para nada.*» ¡Una realidad como un grupo de viviendas protegidas! Coincido con el admirado Juan León. Al máximo teórico del toreo, al famoso Pepe-Hillo, que escribió su mollar tratado de tauromaquia, en el que todos los fallos estaban previstos, se lo llevó un toro por delante. Con él se fueron al traste las reglas fijas para dominar un morlaco. En cambio Cúchares, que no escribió ni un renglón sobre la Fiesta, permaneció treinta años en los ruedos sin sufrir una sola cornada. Más que un teórico, se meció «en la improvisación circunstancial». En la que se han mecido, dicho de paso, los toreros más grandes de todos los tiempos.

El inmenso Juan Belmonte andaba también en esta línea de..., penalty.

—Yo no sé las reglas ni tengo reglas ni creo en las reglas —dijo—. Yo «siento» el toreo y, sin fijarme en reglas, lo ejecuto a mi modo.

¡Otra vez lo de la «improvisación circunstancial»! Aparte de filias y de fobias, un Cordobés o un Miguelín se pasan a veces por el Arco del Triunfo todas las reglas taurinas habidas y por haber, armando con sus «improvisaciones» los alborotos más sensacionales. Los de las reglas fijas, por lo general, son fríos. Los otros, los que se saltan las normas a la torera —nunca mejor empleada esta frase— son los que producen en los graderíos las emociones máximas. Y los que «arman el espolio». Para mí, estos luteranos de los modos taurinos despertarán siempre la mayor expectación. ¡Lo estamos palpando!

Una nueva tecla. La de los terrenos. Y volvamos a Belmonte.

—Eso de los terrenos —profería Terremoto—, el del bicho y el del hombre, me parece una papa. Si el matador domina al toro, «to» el terreno es del matador. Y si el toro domina al matador, «to» el terreno es del toro. Esa es la fija.

Hablemos ahora de algo que en el toreo llamado clásico o académico parece ser la piedra fundamental. Y que siga opinando el Pasma de Triana, que fue algo así como el exponente más alto del toreo citado.

—Lo de templar, mandar, parar y recoger depende de los nervios del «tocaor» y de la madera de la guitarra. Pero de cuando en cuando el toque no le disgusta a uno y no entusiasma al público.

Es el toreo perfecto —del que también nos hablaba recientemente aquí otro admirado colaborador: «Don Antonio»—, que no levanta las tolvaneras emocionantes en los tendidos que alza el otro toreo. De ahí que se admire mucho un natural de Camino y de Ordóñez —vamos al decir— sin que produzca locuras colectivas. Y que una espaldina del Cordobés ponga la plaza boca abajo. Lo perfecto rara vez produce emoción.

Sobre si conocía la condición de los toros —de la «guitarra»— decía Belmonte también:

—Si son claros... Algunos, al salir, «parese» que le digan a uno. ¡Anda, atrévete a «barbarisar», que soy un lila «perdío»! Y a esos se los lía uno a la «sintura» en las medias verónicas. Y les coge los cuernos, «arrodiillao», al torear de muleta. Pero otros traen las «intensiones» de «icónito» y lo «hasen» a uno «aviadó» en cuanto se descuida. Como un asesino «cornúo», de la ganadería de Anastasio, que me tocó en Salamanca. «Paresía» una piedra por lo «quedao», y se arrancaba como un «siclón». Mugía con la «infelísida» de un «taintina» y le pegaba «sincuenta» pitonazos a un mosquito.

Resumiendo. La «improvisación circunstancial» y el templar lo mejor que se pueda «la guitarra» será lo más meolludo que se dé en los ruedos.

José ALFONSO

MIEDO AL SUPER-TENDIDO

CREO que en esta cuestión del toro andamos todos un poco desfasados. Casi diría que nos movemos fuera de época. Porque, no nos engañemos, el imponer una opinión por redaños, por la contundencia de los puños o la estaca, no está a tono con esta flexibilidad de hoy que, desde la alta política a las íntimas vivencias religiosas, hacen posible o aspiran a hacerlo, la coexistencia entre los pueblos. Y mucho menos cabe esa virulencia al juzgar el espectáculo taurino concediendo más importancia a las cuerdas vocales y a la glotis que al buen observar y saborear de las distintas suertes.

Que haya quien se considere maltratado en su honor personal porque el equipo de fútbol de su pueblo haya sucumbido ante el equipo del pueblo vecino, es explicable. Bueno, explicable si cabe buscar una explicación superficial al tirón, tanto humano como puramente zoológico, de la corraliza, villa o ciudad donde uno vive. Pero... ¿en los toros...? ¿Pretender imponer, como sea, que Fulanito, que se mueve en una órbita totalmente ajena y que muchas, muchas veces, es un ente o un mito sólo conocido publicitariamente, es la máxima figura de todos los tiempos del toreo...? ¿Que su faena en



NO MOVEMOS FUERA DE EPOCA?

tal o cual plaza fue como la batalla de Lepanto... "la más grande ocasión que vieron los siglos pasados y esperan ver los venideros"? Vamos a bajar el punto de mira y la gesticulación grandilocuente.

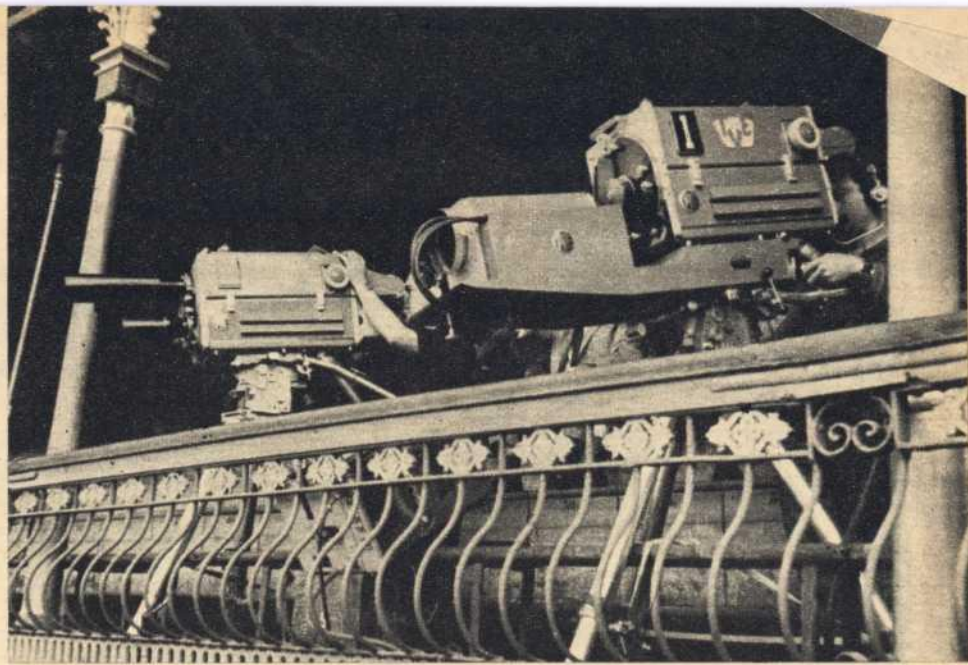
Todos conocemos una frase-estribillo que capturren los que van encima del macho: "La Fiesta necesita pasión, sol y moscas." Es decir, hay que volver hacia atrás, hacia la cerrazón "siista" y "noista" —puesto que las moscas y el sol no nos los servimos a capricho—, trincheras mentales en las que se defienden los incapaces de convencer. Y precisamente cuando lo que hoy impera es el tono gris argumental. "Sí, pero...", "no, pero..."; "siperioísmo" y "noperioísmo"... ¿Que es una ambigüedad...? Pues, hombre... Si vivimos la edad del cóctel, que es la desnaturalización de unos ingredientes para obtener un precipitado que no sepa a ninguno de ellos.

Estas reflexiones me han asaltado en el sitio más imprevisto, en el "Chateau Bouhoc", donde se cría uno de los mejores vinos blancos de Sainte-Croix-du-Mont, en el cogollo de la zona vinícola de Burdeos. Y como estímulo para ese reflexionar, una frase: "A los españoles no hay quien los entienda... ¿Por qué no se televisan las corridas de to-

ros? Seguramente porque alguna de las "vedettes" taurinas dice que sí y otra dice que no (1). Lo mismo ocurre con los programas de variedades, artistas y cantantes de todas las nacionalidades menos españolas. A nosotros no nos interesan los "ye-yé", que los encontramos en todas las esquinas de Francia, sino el arte y la canción española."

Habría que aclarar que en esa zona francesa, como en la de Guipúzcoa y mucha parte del festón cantábrico, los aparatos de televisión, por un simple cambio de enchufe, permiten seguir las emisoras del país vecino. Y que la familia Biguey, propietaria del "chateau", es hispanista, taurina y flamenca. A un costado de la sala destinada a visitas y a catar los caldos, existe una especie de pequeña cueva, donde alineadas y acostadas, como durmientes o aletargadas, guardan las botellas sus furores alcohólicos. No se trata de "La Puntilla", esa última estación de algunas bodegas jerezanas, donde el que ha resistido la prueba de las distintas pipas, termina "doblando", como un toro a quien el cachetero despacho con aseó... Pero, sin embargo...

Cubriendo una gran parte de la pared posterior de la pequeña cueva, frente al boquete de entrada, el "mosquito" que paladea la mejor



"cru" de las cepas que rodean al caserío, se da de bruces con veinte láminas de toros a todo-color; una bella orgía pictórica y una total captación artística; dibujo maestro, paleta cálida. Nunca me he detenido a contar las suertes del toro, ni me atrevería a afirmar que allí están todas. Pero desde las presidentas, un manojo de guapas, de alta mantilla y claveles reventones sobre el pecho, hasta la labor de desolladero, con enfundado de los cuernos y todo por si ha habido manipuleos de algún figaro del planeta, no he echado ninguna de menos. La bonita salida por el portón del toril de un magnífico ejemplar, el saludo del peón a punta de capote, los lances del espada, las puyas, los quites —¡ay aquel quite del maestro metiendo el capote para cubrir al varilarguero, que ha caído al descubierto, cuando ahora es el pique-ro el que el hace el quite al matador, desencuadrándole el toro con furioso ritmo de carioca!—, las banderillas "llegando y asomándose" y no "tirándolas y tomando el olivo", la rica gama muletera... Una corrida, en fin, como fueron siempre las corridas, los tercios completos. Y cada lámina una explicación al canto como muy buen son crítico..

¿Por qué no había de reconocerlo...? Sí, sí... Me gustaba. Y hasta me decía para mi fuero interno que no estaría de más colorear de semejante manera las muchas y buenas bodegas españolas. E incluso encajé con sentido deportista, como se dice ahora, una aclaración incisiva; las láminas son de un autor francés porque «hoy, a los españoles les da miedo de la españolada y se tragan, en el cine, en la «tele» y en las «boîtes» las más horribles americanadas».

Un pequeño despiste entre las muy agudas observaciones. Suponían los anfitriones que la escasa televisión de las corridas de toros obedecía a que los toreros «como ganan millones» no les interesa la parte que pueda corresponderles. Hubo un gesto de asombro cuando les expliqué que los millones suelen correr más entre tinta periodística que entre ventanillas bancarias. Y que hay quien cierra la temporada, si no con déficit, por lo menos con un ingreso de jefe de Negociado. Hasta el punto de que, como cualquier conflic-

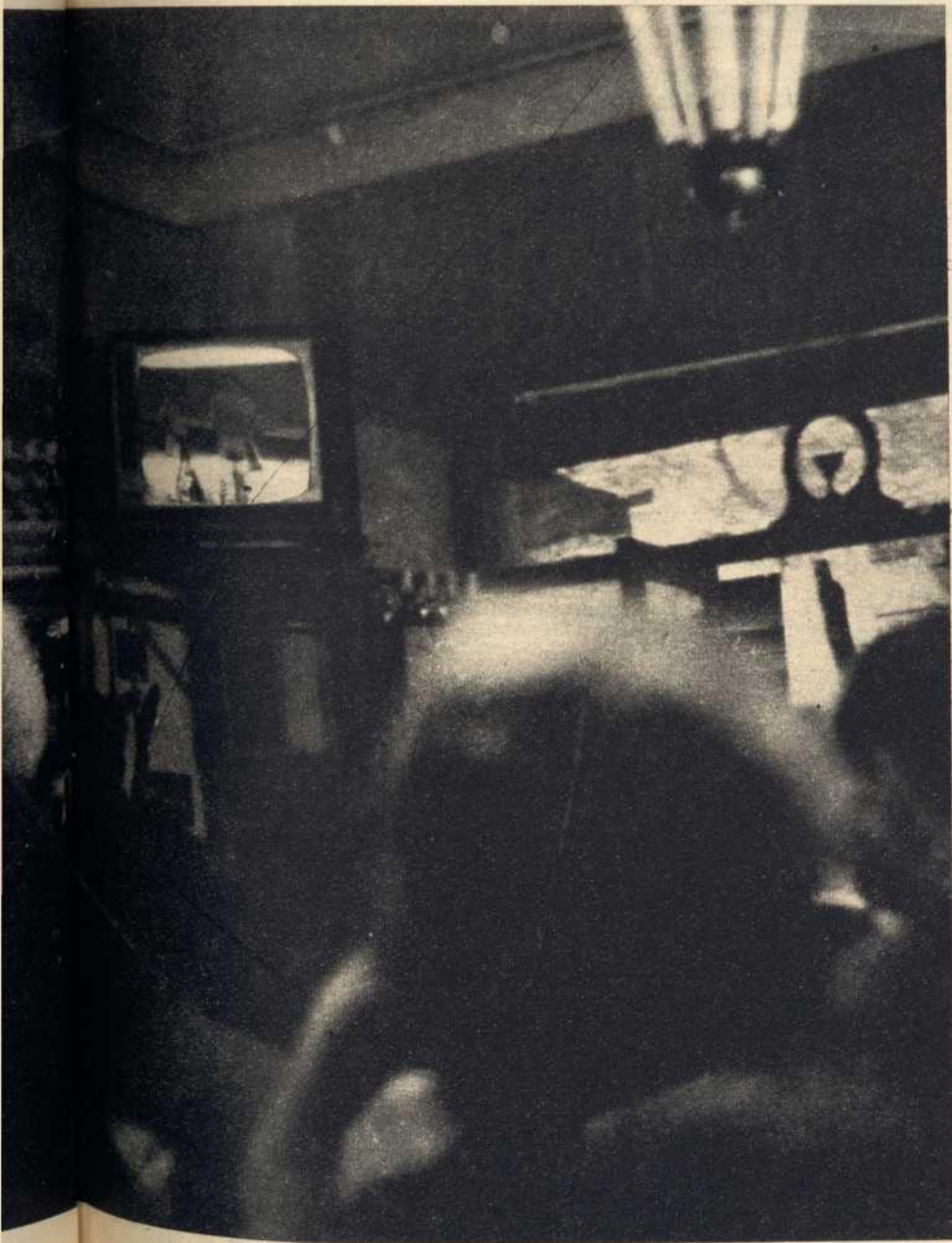
to laboral en torno al jornal base, el Sindicato del Espectáculo tiene determinada la cuantía mínima de los honorarios por corrida de toros, sea cualquiera la plaza y siempre que se trate de diestro con alternativa.

¿Entonces...? ¿Cómo cuesta tanto trabajo conseguir televisar el tres o el cuatro por ciento de los festejos taurinos que se celebran en España durante la temporada...? La cosa es tan difícil de explicar como el de la prohibición de asistencia de los niños a las plazas de toros —que debiera ser criterio de los padres— y puedan verlas en la «tele» —también de libre iniciativa paterna... Pero, en fin, no era cosa de dejar a aquellos amigos con el recelo de «ser español anti-españolada y pro-americana».

Hay, efectivamente, en varias figuras toreras actuales, más que desgana e indiferencia por la parte proporcional a liquidar en una corrida televisada, un complejo de miedo al super-tendido; a los millones de telespectadores que ven la corrida en frío, sin la cocción ni el sofoco de la plaza, espectadores invisibles que comparan y analizan sin ese empujón emocional de la muchedumbre amontonada en los graderíos y a los que no se les puede envolver y atufar más tarde con humos publicitarios. «Han visto» al maestro, acaso consideren que ya está más allá de la madurez, en la iniciación del declive; «han visto» también a los que vienen metiendo los codos y exigiendo sitio... El torero mandón y los otros ases de la baraja «se queman» ante Juan Cualquiera, sentado delante del televisor y que no es el Juan Cualquiera, el hombre-masa del tendido, al que se le imponen concesiones de orejas o broncas de tipo torrencial que no se sabe cómo surgen y, cuando queremos encauzarlas, nos arrojan. Ese es el terror a la pequeña pantalla; de no ir siempre en terna con diestros de relleno, es someterse a un peligroso análisis en ese quirófano de la habitación familiar con el cigarrillo y la copa a mano. Y la mente despejada.

Carlos CABA

(1) Cuatro días después de esta protesta se televisó, por primera vez en la temporada, la corrida de Sevilla.



EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXIV.—Madrid, 19 de septiembre de 1967.—Número 1.213.—Depósito legal: M. 881.958.



EL TURISMO.—A nadie se le oculta a estas alturas que la presencia del turismo en nuestras plazas ha llenado el bolsillo de los empresarios y ha significado una ayuda en el caminar de la fiesta. A nadie se le ocurrirá pensar que no es más lucida una fiesta con los tendidos llenos de caras bonitas. Esa, al menos, es nuestra opinión. Pero en lo que no podemos estar de acuerdo es en que el turismo y la cara bonita —la cara y los restantes atributos femeninos— tomen por asalto la Fiesta de toros y su normal desarrollo y salten al ruedo por mucho que el espada de turno sea un tipo con «sexy» o haya logrado un éxito de clamor. ¿Estamos?

JOSE FUENTES, «CENCERRO DE ORO»

El diestro José Fuentes, aprovechando su estancia en Murcia con motivo de su Feria, se desplazó a Molina de Segura, donde la Peña «El Cencerro» le hizo en tregua del «Cencerro de oro» que el pasado año consiguió por la mejor faena del ferial.

La breve estancia del diestro de Linares en Molina despertó la consiguiente expectación en la ciudad.

SALAMANCA: V SEMANA INTERNACIONAL DEL TORO DE LIDIA Y III CAMPEONATO INTERNACIONAL DE ACOSO Y DERRIBO

Del 6 al 9 de octubre, Salamanca celebrará sus más importantes ferias taurinas otoñales con la V Semana Internacional del Toro de Lidia, en la que una vez más se pondrán al día los más recientes conocimientos e investigaciones científicas sobre las reses bravas.

En una o dos ponencias se agruparán las diversas actuaciones

científicas relacionadas con varios aspectos de selección, reproducción y alimentación, así como todas aquellas en torno al problema «¿Por qué se caen los toros de lidia?» También se pronunciarán conferencias y charlas referentes al acoso y derribo, Fiesta nacional y turismo que promocionan.

El III Campeonato Internacio-



PODER DE LOS TOROS.—En la corrida celebrada el día 4 en Alcázar de San Juan, los toros de Garzón sacaron poder hasta el punto que cuatro de ellos rompieron las tablas.

(Foto LARA.)

BARREIRA, MERITO CIVIL

A Domingo Fernández Barreira, entrañable y admirado compañero en las tareas periodísticas y antiguo colaborador de EL RUEDO, le ha sido concedido el ingreso en la Orden del Mérito Civil, con la categoría de oficial, a propuesta del Ministro de Información y Turismo.

La alegría por esta justa distinción se ensancha con el convencimiento de que es justa y adecuada. En efecto, si el Mérito Civil recompensa ese tacto de la civilidad que fomenta las relaciones y el espíritu de convivencia, nadie podría merecerlo mejor que este periodista excepcional, que durante toda su vida profesional ha ofrecido a los lectores las facetas más amables, atrayentes y bien humoradas de los personajes y acontecimientos de la vida española.

La cultura, la agudeza, la ironía y el refinado estilo literario de Domingo Fernández Barreira han dejado sus destellos en las



colecciones de casi todos los periódicos nacionales y sus muestras más selectas en los diarios «Pueblo» e «Informaciones» y los semanarios «Primer Plano», «Triunfo» y «7 Fechas», cuya Redacción pertenece actualmente.

A Domingo Fernández Barreira, profesional excelente, contertulio insuperable y vocal de la Comisión Asesora de Programas Cinematográficos de TVE, enviamos, con el grato motivo de su ingreso en la Orden del Mérito Civil, la expresión de nuestro cariño y nuestra admiración incondicionales.

corrida que se organice con el mismo fin.

CHICUELO, GRAVEMENTE ENFERMO

Manuel Jiménez «Chicuelo», famoso matador de toros sevillano, que triunfó en la época de los Belmonte, Joselito y Granero, se encuentra gravemente enfermo. Tiene en la actualidad sesenta y dos años.

Manuel Jiménez fue, como es sabido, el inventor de la chicuelina y se despidió de los toros en 1951, en el Puerto de Santa María, alternando con José María Martorell y Miguel Báez «Litri». Después sólo llegó a intervenir en varios festivales benéficos. Ahora lleva mucho tiempo sin asistir a una corrida de toros.

PROXIMA ALTERNATIVA DE FLORENTINO LUQUE

Florentino Luque, novillero jiennense, aburrido por el escaso número de novilladas que se celebran, por cuyo motivo se viste de luces muy pocas veces ha decidido hacerse matador de toros. El acontecimiento tendrá efecto el próximo 1 de octubre, en la plaza de Jaén, figurando en el cartel sus paisanos Víctor Quisada y Vicente Perucha, padrino y testigo, respectivamente, de la ceremonia.

MEJORA LA CUADRILLA DE OSTOS

Como es sabido, el pasado día 8, la cuadrilla de Jaime Ostos, que se dirigía desde Mondóvar, que se dirigía desde Mondóvar, a Sevilla, sufrió un grave accidente, resultando heridas siete personas de las nueve que viajaban en el turismo, que chocó con un camión en el kilómetro 303 de la carretera general de Madrid a

HOMENAJE AL GANADERO PORTUENSE DON JOSE LUIS OSBORNE

En el incomparable marco que forma el columnado patio del Instituto Técnico de Enseñanza Media tuvo lugar en la noche del pasado día 12, ofrecido por el Club Taurino Portuense un merecido homenaje al prestigioso ganadero D. José Luis Osborne Vázquez.

Hizo la presentación del acto el notable escritor don Manuel Martínez Alfonso, y a continuación el presidente de la Peña «El Redondel», de Gijón, don Alfredo Aguirre Zabala, en representación del taurinismo del Principado, dirigió unas palabras para ensalzar los méritos del toro «Pela», haciendo entrega al señor Osborne, como recuerdo del

bravísimo ejemplar, de un bellissimo trofeo.

Don Ramón Carbajal Barzana, en nombre del comercio asturiano, le ofreció una reproducción del Pórtico Apostólico de la catedral de Oviedo, y los críticos taurinos de Asturias, un artístico cenicero de plata. Don Luis Prieto Rodríguez, como presidente del Club Taurino Portuense, una placa de plata, con expresiva dedicatoria, en lujoso estuche repujado.

El ganadero, con gran sencillez e innata simpatía, dio las gracias a todos.

(Fotos FARINAS)



REGALO A ALVARO DOMEQ

La Asociación Benéfica de Toreros (Montepío) ha hecho un regalo al rejoneador Alvaro Domecq, consistente en una moneda de oro con la efigie de Bombita, y una artística placa de plata, en agradecimiento a su actuación desinteresada el año anterior a beneficio de la entidad en la plaza de Toledo. Domecq ha prometido a la Directiva de la Asociación torear la primera

LANCES DE LA ACTUALIDAD

Alicante, a 15 kilómetros de Almansa.

Pues bien, podemos decir que, a excepción del conductor del vehículo, José Cruz Anguas, todos los demás viajeros se encuentran fuera de peligro.

I FESTIVAL INTERNACIONAL DEL CINE TAURINO AFICIONADO

El Club Taurino «La Montera», de Montpellier (Francia) está organizando el I Festival Internacional del Cine Taurino Aficionado, que se celebrará en el próximo mes de octubre. Con este motivo ha estado en Barcelona el presidente de dicha entidad francesa, «monsieur» Jacques Domergue, el cual ha establecido distintos contactos con personalidades del mundo taurino y cinematográfico, con vistas a su participación en el mencionado certamen. El festival comprenderá cuatro secciones para los participantes: películas que traten de una corrida clásica española, reportajes de tema libre taurino, acontecimientos relacionados con los toros y corridas francesas y españolas.

UN LIBRO TAURINO DE PLATILLERITO

Acaba de aparecer el libro «La víctima de la Fiesta», del que es autor Alfonso Marcos «Platillerito» y está impreso en Ediciones Paulinas, de Bilbao.

El libro, magníficamente editado, de prosa amena y con fotografías de Valmaseda —el subtítulo es «Valmaseda taurina»—, está dedicado «a todos aquellos que de forma anónima y desinteresada contribuyen con su esfuerzo y sacrificios a que la Fiesta nacional siga manteniendo en la era actual más pujanza y esplendor que en todos los tiempos pasados de su historia».

La introducción se debe a la pluma de Manuel Llano Gorostiza, y el libro está dividido en tres partes y un epílogo: «Los toros desde la «Victima de la Fiesta», de Zuloaga, a la apoteosis del tremendismo actual»; «El empresario de mi pueblo» y «Valmaseda taurina». Un punto final ofrece la opinión del autor sobre el arte de Belmonte y Manolete.

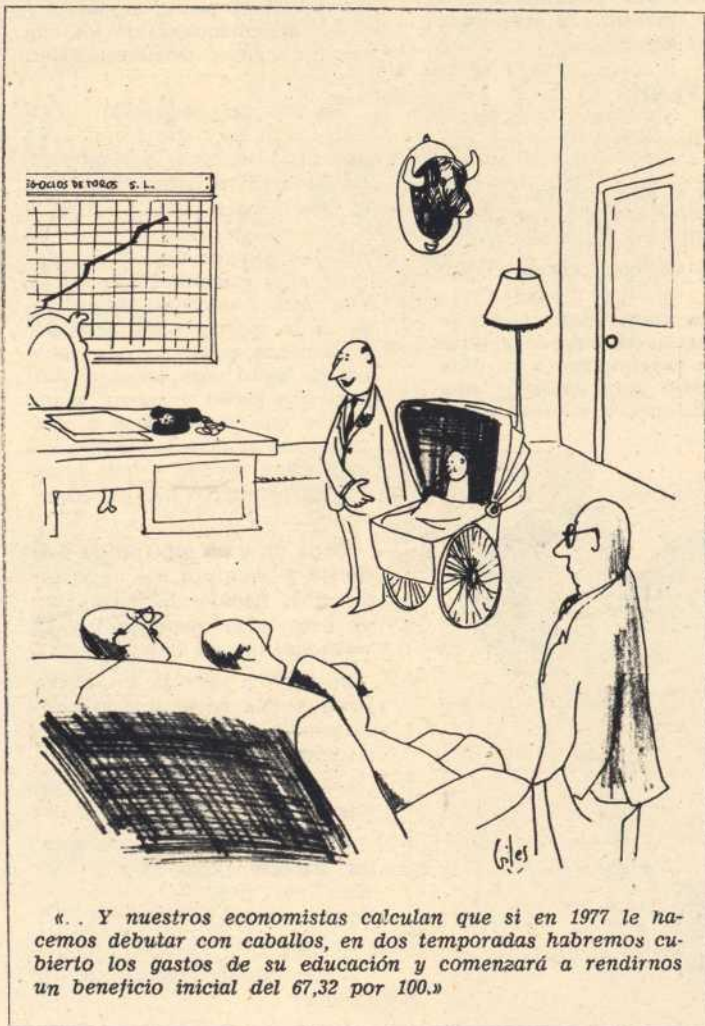
¿SE HA ENAMORADO EL CORDOBES DE LA BAILARINA PEPITA CACHERO?

ALBACETE. — Decididamente, si ciertos son los rumores, Manuel Benítez «Cordobés» es un hombre sentimental, un conquistador impenitente. Claro que quizás, todo sea fruto de la imaginación popular, tan dada a formar castillos de un granito de arena. Pero lo cierto es que entre Cordobés y Pepita Cachero, bailarina de estilo español —antes famosa como «Miss Madrid»—, parece existir una corriente de simpatía muy marcada. Lo que nada tiene de particular, porque Pepita Cachero hay que verla de cerca. Una cara de sensación y una figura de campeonato.

Al parecer, Pepita Cachero —que ha actuado en la Caseta Municipal de los Jardinillos,



TRIUNFADORES EN JEREZ.—El duque de Primo de Rivera entrega los trofeos a Paco Camino, la oreja de oro, por su valerosa y artística faena, la mejor de las fiestas de la Vendimia. También fue distinguido el toro «Heredero», de la ganadería de don Fermín Bohórquez, a cuyo mayoral vemos en el grabado en el momento de hacerse cargo del trofeo de manos del Alcalde de Jerez. (Fotos VALENCIA.)



«... Y nuestros economistas calculan que si en 1977 le hacemos debutar con caballos, en dos temporadas habremos cubierto los gastos de su educación y comenzará a rendirnos un beneficio inicial del 67,32 por 100.»

como atracción del «show» de Chico Gordillo—, fue presentada a Manuel Benítez en el mismo portón de cuadrillas. Una tarde de Feria, con muchos curiosos alrededor, lo que no fue obstáculo para que el diestro piropeará con entusiasmo a la guapa bailarina. El número del teléfono de Pepita Cachero quedó anotado en el respaldo de una fotografía, por el propio Manolo, que se la guardó... muy cerca del corazón.

Si es cierto lo del supuesto nuevo romance, cuando tan reciente está el pretendido idilio con la otra «miss», Paquita Delgado, habrá que convencerse de que Manolo «Cordobés» tiene buen ojo de conquistador. — R.

(Foto ESPARCIA)

TERMINO LA TEMPORADA PARA EL VITI

Santiago Martín Viti se ha visto obligado a dar por termi-

nada su temporada en España, tras torear 64 corridas, ya que de resultados de una antigua cornada se le ha producido una punta de hernia que afecta notablemente a sus condiciones físicas.

Ayer, lunes, fue reconocido por los médicos para dictaminar la urgencia de una operación quirúrgica. Por esta circunstancia no pudo actuar el domingo en Francia, ni lo hará hoy en la Feria de Valladolid, cancelándose igualmente los restantes contratos que tenía aún pendientes.

Tras someterse a la operación clínica, Viti se repondrá en su tierra de Salamanca, hasta mediados de octubre próximo, en que emprenderá vuelo a América.

CESE DE APODERAMIENTO

De mutuo acuerdo, y de manera amistosa, ha cesado como

directiva de la entidad, socios y elevado número de aficionados.

CANOREA, EMPRESARIO EN AMERICA

El gerente de la Maestranza de Sevilla y empresario de diversos cosos españoles, Diodoro Canorea, va a extender sus negocios hasta tierras americanas, pues se ha hecho cargo de la Feria de Valencia (Venezuela), donde celebrará cuatro corridas de toros los días 4, 5, 11 y 12 de noviembre. La plaza cuenta con una capacidad de 25.000 espectadores y una afición entusiasta, todo lo cual permitirá a Canorea montar carteles de categoría. Hasta la fecha cuenta con los españoles Cordobés y Paquirri, los venezolanos Adolfo Rojas y Tomás Parra, y, seguramente, con César Girón, que está dispuesto a volver a los ruedos.

NATALICIO

En el sanatorio de «Nuestra Señora del Rosario», y asistida por el doctor González Allas, ha dado a luz un niño, tercero de sus hijos, doña Magdalena Martínez Sánchez-Arjona, hija del Ministro de la Vivienda y esposa del doctor Mesa Rivero. Al recién nacido se le impondrá el nombre de Rodrigo. Con este motivo felicitamos al doctor Mesa Rivero, Jefe de los Servicios Médicos de Prensa y Radio del Movimiento.

NUEVOS LOCALES DEL CLUB TAURINO DE TENERIFE

El pasado domingo tuvo lugar en Santa Cruz de Tenerife la inauguración de los nuevos locales del Club Taurino de la localidad, que han quedado instalados en la avenida del General Mola, 89.

Al acto asistieron autoridades,



¿SE HA ENAMORADO EL CORDOBES DE LA BAILARINA PEPITA CACHERO?

ALBACETE. — Decididamente, si ciertos son los rumores, Manuel Benítez «Cordobés» es un hombre sentimental, un conquistador impenitente. Claro que quizás todo sea fruto de la imaginación popular, tan dada a formar castillos de un granito de arena. Pero lo cierto es que entre Cordobés y Pepita Cachero, bailarina de estilo español —antes famosa como «Miss Madrid»—, parece existir una corriente de simpatía muy marcada. Lo que nada tiene de particular, porque a Pepita Cachero hay que verla de cerca. Una cara de sensación y una figura de campeonato.

Al parecer, Pepita Cachero —que ha actuado en la caseta municipal de los Jardinillos como atracción del «show» de Chico Gordillo— fue presentada a Manuel Benítez en el mismo portón de cuadrillas. Una tarde de feria, con muchos curiosos alrededor, lo que no fue obstáculo para que el diestro piropeará con entusiasmo a la guapa bailarina. El número del teléfono de Pepita Cachero quedó anotado en el respaldo de una fotografía por el propio Manolo, que se la guardó... muy cerca del corazón.

Si es cierto lo del supuesto nuevo romance, cuando tan reciente está el pretendido idilio con otra «miss», Paquita Delgado, habrá que convencerse de que Manolo «Cordobés» tiene buen ojo de conquistador. — R.

(Foto ESPARCIA.)

JUEVES, EN EL SANATORIO DE TOREROS

«AUNQUE EL TORO NO SE EQUIVOCA NUNCA, NO MERECE QUE YO LE ENTRASE A MATAR CON TANTA LIMPIEZA.»

EL PEPE

Hasta hace poco tiempo, José Luis Teruel «Pepe» tenía un hermano que se llamaba Angel Teruel. Pero un día el pequeño de los Teruel dijo aquí estoy yo y vertiginosamente se colocó en órbita máxima de la torería. Y he aquí cómo Pepe antes tenía un hermano y ahora Pepe es el hermano de Angel Teruel.

La cosa viene a cuento porque el mismo domingo por la noche me dijeron: «¿Sabes? El hermano de Angel Teruel ha sufrido una cornada grave en Vista Alegre.»

A uno, que conoce a ambos hermanos, que los conoce y admira por igual, le sorprendió el menoscabo de la edad, dignidad y antigüedad en el escalafón taurino. Pero dejémoslo, que es pura anécdota.

EN EL SANATORIO

Inmediatamente después de la intervención



«Cuando me case seguiré toreando. Cuando se está casado se hacen menos "trapalladas".»

llevada a cabo por el doctor Lumbreras en la enfermería de la plaza carabanchelera, José Luis Teruel fue trasladado al Sanatorio de Toreros. Allí se recuperó de la anestesia. Recobró los sentidos.

—El primer rostro que vi fue el de mi madre. Luego, el de mi prometida. Fue un alivio al dolor físico que sentía en aquel instante y los siguientes.

Porque la novia y la madre de Pepe llegaron al Sanatorio casi simultáneamente con el hijo y novio herido.

—¿Fue fuerte la cornada, José Luis?

—Muy fuerte; la más grave de las cuatro que tuve con anterioridad. ¿Sabes? Han sido dos cornadas en la misma cogida. Ello hizo más laboriosa la intervención del cirujano.

—Pepe, una pregunta obligada: ¿Quién se equivocó esta vez: el toro o el torero?

—Aunque entiendo que el toro no se equivoca nunca, he de reconocer que esta vez el burel, por su comportamiento en el ruedo durante la faena, no merecía que le entrase a matar con tanta limpieza como lo hice.

José Luis Teruel tendrá veinte días por delante antes de reaparecer en los cosos. Pierde cinco corridas, cuando menos. Pepe, tras su

alternativa, el año pasado en la misma plaza que hoy fue testigo de su sangre, perdió muchas corridas más que ahora. Una cruel enfermedad le tuvo postrado e incapacitado durante más de un año para vestirse de luces.

A CORNADA POR CORRIDA

—Y, ya ves, reaparezco este año y en mi segunda corrida recibo dos cornadas.

—Esto desanimará a cualquier hijo de vecino...

—Creo que esta clase de adversidades en nuestra profesión es lo que nos incita más a seguir adelante.

Ello puede ser cierto; pero de ninguna de las maneras deseamos que un torero necesite de este, ¿cómo diríamos...?, «doping».

Cuando hemos visitado al diestro de Embajadores, la habitación estaba repleta de amigos y familiares. Su hermano Angel le visitó aquella misma noche cuando, terminada la corrida de Feria en Zamora, se enteró del percance de José Luis. Este mismo tuvo que animarle, quitando importancia a las heridas, y que continuase viaje a Aranda de Duero, donde tenía que actuar el lunes. También le visitaron desde el primer momento su apoderado y toda la familia Dominguí.

PORVENIR

—Dentro de veinte días, o así, serás dado de alta. Luego, ¿qué...?

—Pues, eso: a ganar el sitio que en los ruedos me dejé por mi enfermedad. Estoy fuerte, ¿sabes? Y lo de Angelito me llena de orgullo.

—¿Qué tal resultaría un mano a mano entre los hermanos Teruel?

—¡Cualquiera se pone ahora frente al benjamín de la familia! Angel está lanzado y sería tontería por mi parte enfrentarme a él. Más adelante será un orgullo para ambos y una gran cosa para los aficionados alternar en el mismo cartel.



VISITA.—José Luis Teruel besa con cariño a una visita de excepción. Su primita, que le lleva consuelo y esperanza.

—De verdad, ¿cómo enjuicias a tu hermano?

—Sinceramente, un fenómeno. Nunca dudé de él; pero superó mis esperanzas. Tú mismo le has conocido, antes, incluso, de que pensase vestirse de luces.

Y es verdad. Uno conoció a la familia Teruel antes de que Angelito se presentase en el albero de la segunda de Madrid, antes de que Pepe tomase la alternativa e, incluso, antes de que al reportero le encargasen información de temas taurinos.

En el Sanatorio de Toreros, todavía la habitación repleta de amigos y familiares, mejoró José Luis Teruel. Sus horas de postración se mitigaban leyendo las crónicas de las corridas donde actúa el jovencísimo hermano triunfador en los alberos de España. También con el ánimo dispuesto a reaparecer de inmediato y recuperar el tiempo perdido.

—Tu prometida, y sobre todo una vez que os caséis, ¿te permitirá seguir en los ruedos?

—¡Naturalmente! Cuando el amor, el cariño, es verdadero, no se exigen sacrificios.

—A mejorarse, Pepe.

—Gracias, amigo.

(Texto y fotos: NACHO)



ROSA MORENA, LA ACTRIZ PARA LA QUE NO HAY TORERO MALO

ROSA Morena es una enamorada de la Fiesta nacional.

En cuanto sus ocupaciones artísticas le dejan un momento libre, allá se planta en una barrera de cualquiera de los numerosos cosos taurinos españoles.

En esta ocasión recaló en Toledo, pero no como mera espectadora, sino como protagonista. La invitaron a hacer el paseillo a caballo para pedir la llave, y no pensó que, para aceptar, tenía que conocer algo de monta. Pero ella, valiente como en todas sus decisiones, improvisó sobre la marcha; unas cuantas evoluciones en el patio de caballos le bastó para hacer el despeje con garbo y salero. Estoy seguro que si la llegan a proponer matar uno de los novillos, lo hubiera llevado a feliz término, no hubiera pensado en las consecuencias.

Tiene un gran espíritu de conquista y aventura, no en balde nació en Badajoz hace diecinueve años y ha mamado las inquietudes que da la patria chica.

Durante la corrida me siento junto a ella para observar sus reacciones y para hurgar en sus sentimientos.

—Rosa, ¿no te parece sangrienta nuestra Fiesta taurina?

—Bueno, eso es lo que dicen los ingleses porque no fueron ellos sus propulsores. Que se queden con su fútbol y nosotros con los toros.

—¿Quiénes son tus toreros preferidos?

—Pues..., Cordobés, los Bienvenida, Viti, Aparicio..., todos, ¡todos!

—Ante este revoltijo de gustos, me da la impresión de que tú no eres muy entendida en tauromaquia.

Rápidamente me arrepiento de haber hecho esta aseveración, pues de sus ojazos se desprende una mirada con ánimo de fulminarme. ¡Gran temperamento!

—Es cierto que entre todos los toreros que he nombrado existen ciertas discrepancias en cuanto a estilo y técnica, pero cada cual tiene su peculiaridad personal que le ha llevado a la cima. A mi entender no existe torero malo, lo único que pasa es que cada uno de ellos impone su personalidad. Si todos estuviesen cortados por el mismo patrón, nuestra Fiesta caería en una gran monotonía y las pasiones no se desatarían en los tendidos.

—¿Qué es lo que más te molesta de una corrida?

—Para ser sincera te diré que los picadores. Se me pone la carne de gallina cuando a los pobrecitos toros les pegan esos puyazos tan fuertes y barrenan-

do. En cambio, encuentro en la suerte de banderillas, aunque también con ellas se castiga al toro, un gran efecto plástico. ¡Claro! Cuando se ponen con arte y salero.

—¿Te agrada casarte con un torero?

—¿Por qué no me haces la pregunta en el sentido de si me agrada casarme con un actor de cine?

—Dicho.

—Pues sí. Precisamente soy novia de Julio Pérez Tabernero, al cual conocí en Colombia cuando rodábamos juntos la película «El secreto de las esmeraldas», pero de momento no se ha hablado de boda. Durante un año de noviazgo, debido a los contratos artísticos de ambos, no nos hemos visto más de cinco o seis veces.

Hablando de la vida profesional y artística de Rosa Morena, me puse en antecedentes de que también ha protagonizado la película «Flor salvaje», que es artista exclusiva de la productora Argos Films y que tiene a la vista una película en coproducción cuyo título aún no conoce. Últimamente ha estado haciendo galas por Levante y «tablaos» flamenco. Ha grabado varios discos, cuyas canciones se han popularizado rápidamente. Durante tres años hizo televisión en América en los canales más importantes, y la crítica neoyorquina le otorgó el premio a la mejor actriz extranjera, consistente en un gigantesco trofeo de plata. Para el próximo mes de enero partirá para Buenos Aires con el fin de intervenir en una comedia musical para la cual tiene firmado contrato.

—¡Huyyyyyy! ¡Por poco lo mata...!

El grito ha partido de Rosa Morena ante la aparatosa voltereta que ha sufrido el chaval vestido de luces, que pugna con su enemigo por alcanzar la gloria.

—Esto es lo que me pone molesta. ¿Y tú decías que si quería ser la esposa de un torero? Hay que ver lo que deben sufrir los familiares de los que escogen esta difícil y arriesgada profesión artística. La parte trágica de la Fiesta nacional me impone mucho respeto.

Finalizada la corrida, Rosa Morena pasea su palmito embutido en el traje corto y tocada con el sombrero de ala ancha, con su sonrisa abierta al público que se le queda mirando mientras comenta: ¡Mira, es Rosa Morena! ¡Sí, hombre! La que cantó el otro día en televisión.

JUANJI

VILLANUEVA DEL CAMPO

Reencuentra SU PLAZA DE TOROS



La plaza reinaugurada registró un lleno de postín.

La señorita Lolita Muñoz, que rejoneó un novillo.



COMO ya dimos a conocer en nuestro último número, Villanueva del Campo cuenta con su nueva plaza de toros; mejor dicho, la vieja plaza abandonada ha sido remozada y reinaugurada. El acto se celebró el pasado jueves con una corrida, en la que actuó como único espada el diestro Andrés Vázquez, casi paisano de los de Villanueva, ya que su pueblo natal —Villalpando— se encuentra a 14 kilómetros, y la señorita Lolita Muñoz, que rejoneó un novillo. Los dos obtuvieron un resonante éxito. El matador, en su primer enemigo, resultó tropicado y el astado le propinó un puntazo en el muslo derecho. Pasó a la enfermería y, posteriormente, volvió a salir, pese a la negativa de los médicos, para lidiar el resto del encierro. Al finalizar la corrida fue trasladado Andrés Vázquez a Zamora, donde fue nuevamente intervenido.

La plaza de toros de Villanueva del Campo fue construida en el año 1896. Es, dentro de su estilo, una de las más antiguas y típicas de España, y desde hace más de doce años no se había celebrado en ella espectáculo alguno, dadas las pésimas condiciones en que se encontraba. Su restauración —todavía no ha sido terminada totalmente— se debe por completo a la prestación personal del vecindario, que ha trabajado gratuitamente durante una larga temporada, en los ratos libres que el trabajo habitual les permitía.



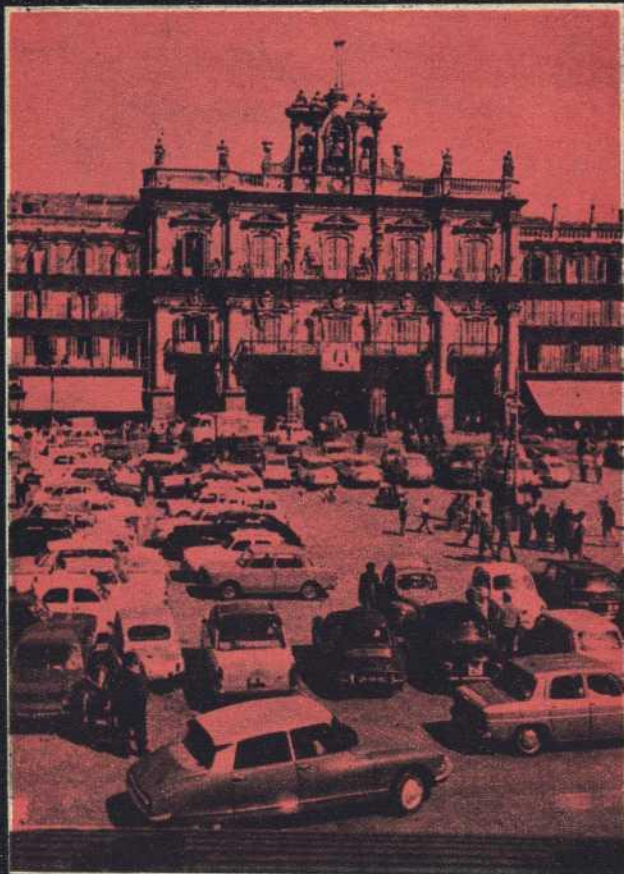
Chicos y grandes se dirigen a la nueva plaza, dentro de un caldeado ambiente festivo.

La alegría por el reencuentro de la nueva plaza —y el primer cartel en las paredes después de doce años— se deja reflejar en los rostros del vecindario.

Andrés Vázquez sufrió un puntazo durante la lidia de su primer enemigo, pero se negó a retirarse y continuó luego toreando.

(Fotos: TRULLO)





BRINDIS EN EL RECUERDO

Se celebran estos días las tradicionales Fiestas de Septiembre con las que Salamanca honra a su Patrona, la Virgen de la Vega, y que anuncia la Maresca en el toro de hojalata pintada de la veleta del Ayuntamiento salmantino.

No en vano este singular cartel, lanzado a todos los vientos, tiene como símbolo el de un toro. Toda la provincia de Salamanca, decía Eugenio Noel, es una vasta dehesa de toros bravos. Tierra de ganado y pasto, en Salamanca se afincan prestigiosas ganaderías y la plaza de toros salmanticense es una de las cátedras de la afición. En realidad, las Fiestas de Septiembre giran, como gira la ciudad en su habitual paseo litúrgico y rítmico en torno a la Plaza Mayor, alrededor de sus renombradas corridas.

Hablo de un tiempo en el que don Miguel de Unamuno, ya jubilado, era el mejor espectáculo de la ciudad. Calle de Zamora arriba o abajo, don Miguel iba acompañado de algún amigo o discípulo, contradiciendo siempre a sus admiradores. Más que el Unamuno de carne y hueso, era ya una institución. Fray Mauricio de Begoña estudiaba por entonces Letras en el Palacio de Anaya. En la casa de «La Toquia», una de las últimas casas de huéspedes de la vieja Salamanca, se leía a García Lorca y a Freud y se fumaban hojas secas de árbol, y en el Barrio Chino, «La Latina» era una especie de centro de información universitaria para los que cursábamos Filología Clásica. Se estrenaba en Salamanca «Nuestra Natacha», de Casona, y, profetizando el tiempo nuevo, Joaquín Robla inventaba en el provinciano y mínimo jardín de las Salesas la teoría de la cosalización. «¡Oh, Salamanca; entre tus piedras de oro aprendieron a amar los estudiantes...!», dice el verso unamuniano. Pienso que las cosas no han cambiado.

Ir a los toros era, en las Fiestas de Salamanca, como un rito. Se notaba en el ambiente. El día tenía como centro de gravedad la corrida y cuanto en la ciudad sucedía se encuadraba bien, antes o después de los toros.

—Nos veremos después de la corrida.

O bien:

—Si quieres, tiene que ser antes de la corrida.

La temperatura más alta «ante meridiem» se producía a la hora del café, en el Novelty o en Las Torres, a donde acudían los ganaderos y los mayores, los apoderados y los famosos, amigos de los toreros. La ciudad los conocía y los identificaba como en las orlas de Licenciatura. Y en torno a cada uno de ellos se organizaba una ancha y vivaz tertulia.

Llegaban gentes de Zamora y de Valladolid, y extremeños que, acaso al pasar, habían visto ya las primeras nieves por la sierra de Béjar.

Subía la afición a oleadas por la calle de Zamora o el paseo de Torres Villarroel; los toreros, en lentos coches de caballos, y las charras, entre piropos, pensando ya en el baile del Casino.

Toreaban Manolete y Arruza; el uno, oro y verde manzana, y el otro, tórtola y negro.

La afición sabía bien lo que hacía. De casta le viene al galgo, porque la tradición taurina de Salamanca viene de muy antiguo; desde que había toros en la misma Plaza Mayor y el Cabildo daba sus corridas. «Los toros en pronto avance — salmantinos parecían, — pues mostraban que tenían — mucho alcance», escribía un poeta de aquel entonces.

Después de la corrida, la ciudad cobraba un brillo especial. Parecía que su tono vital era más alto. Creo que en verdad lo era. Se bebía en los innumerables bares y tabernas. Se comentaba la corrida. Se hablaba de toros y se concluía hablando de mujeres. La noche se prolongaba, decorada con tubos de neón multicolores y sonrisas de muchachas.

Al día siguiente, vuelta a empezar, para concluir lo mismo.

La Salamanca eterna se hace y deshace en este ritmo cotidiano.

Juan Carlos VILLACORTA

SALAMANCA: UNA FERIA

MARTES: COGIDA DE FLOREZ BLAZQUEZ

SALAMANCA, 12 (Servicio especial para EL RUEDO, por J. L. G. S. VAQUERO).—El tiempo, esplendoroso, con calor, si no picante si propio de las corridas de toros, ha acompañado como importante festón al iniciarse la serie de las corridas feriales. Buen tiempo y alegría por doquier en las calles de la histórica ciudad. Hierven las calles y callejas. Tal el gentío que acude, no sólo de la provincia, sino de lejos de ella. Ambiente sano, cordialidad. Y al toro, que es una mona.

Hacen el paseo en esta primera Paco Camino, Santiago Martín «Viti» y Flores Blázquez. La plaza no se llena «del todo»—algún clarito, pero leve, en la sombra—, pero la entrada es de las buenas. Los toros son de don Samuel Flores, con nervio, pero que terminaban agotándose, acusando en general mansedumbre.

Paco Camino fue acosado en dos ocasiones por el bicho; acoso, lógicamente, de malas formas, sufriendo en una de ellas un achuchón que, afortunadamente, quedó en susto. Esto, en su primero. Un toro difícil, por supuesto. No obstante, el artista de Camas logró algunas cosas muy buenas, pese a que el toro se quedaba corto. Anduvo lucido y mató de estocada y dos descabellos. En el otro, ¡qué pena!, Camino no pudo lucirse con la capa, como en él es habitual: El animal huía cada vez que veía la tela. Luego llegó también mansurrón a la muleta. ¡Y para qué les voy a contar! Paco se vio y se deseó para arrancar los olés, tras una serie de trincherazos. Fue al ejecutar dos tandas en redondos artísticos, monumentales, profundos y garbosos. Luego, naturales igualmente ejecutados. Pero, ¡ay!, el toro se le caía, y así..., pese al cuidado del torero, éste se decide a matar. Un pinchazo, estocada y descabello. Y muchos aplausos en sus dos.

Viti nos proporcionó un gran susto al abrirse de capa. Fue acosado con ganas, pero con fortuna para el torero, por su enemigo. Sabiamente, el diestro de la tierra comenzó su primera faena con pases de tanteo. ¡Se cae también el astado! Un asquito. Pero no se rinde el de Vitigudino; porfía con mimo, lo embebe en el trapo y saca cosas de donde realmente no había. Lento, cadencioso, artista, engarza una faena templada,

suavísima, entre olés y aplausos. Está en plan maestro. Redondos, naturales, desplantes. Magnífico. Estocada contraria, dos descabellos. El otro enemigo, que nada quiso saber frente a los capotes, se le queda corto en la faena de muleta. Lo tantea Viti, pero «nanái». Insiste el torero y, así, logra tandas de redondos y naturales buenos. Colocó una estocada y salió luego a los tercios a saludar.

Flórez Blázquez, también torero de la tierra, salió trompicado casi nada más abrirse de capa. Fue aparatoso el percance, salvándole los quites del peonaje. Toreó el muchacho con voluntad y garra, destacando las series con ambas manos, sobre todo los redondos, de alta escuela, perfectos, sobre todo tres de ellos. Estuvo en artista, muy voluntarioso y fue muy aplaudido. Frente al sexto, el mejor toro del encierro, Blázquez, siempre en artista, realizó una gran faena, suave, estupenda, bien ligada, entre las ovaciones y los aplausos de sus paisanos, que se habían entregado al torero. Y surgió—¡ay!—la cornada. ¡Qué pena! Flórez Blázquez, al querer adornarse tocando el pitón del animal, resultó enganchado, luego volteado aparatosamente. Se vio que el percance era grave, pero el valiente salmantino se negó a ir a la enfermería hasta que el enemigo no cobró una buena estocada. Camino, que dicho sea de paso ejecutó en su quite del tercero unas magníficas chicuelinas, descabelló. A la enfermería llevaron al joven las dos orejas de su enemigo, entre continuos aplausos del público.

Parte facultativo: «Flórez Blázquez sufre una herida por asta de toro en la región axilar izquierda, de cinco centímetros de longitud, que interesa piel y tejido celular subcutáneo, contusionando la arteria axilar y el plexo braquial, y desgarró en los músculos bíceps y toracobraquial. Pronóstico grave.» El parte está firmado por el doctor Joaquín Montero.

Y con pena por este percance, rubricamos la primera crónica festiva.

MIÉRCOLES: EXITO GRANDE

DE EL CORDOBÉS Y OREJA PARA TININ

SALAMANCA, 13.—La mucha expectación por la co-

rrida de ayer se multiplicó en este día, también soleado, con las calles repletas de público. Se mascaba el ambiente torero. Las localidades, por las nubes. Y es que, lector, dígame lo que se quiera, Manuel Benítez «Cordobés» sigue siendo, pese a lo que digan algunos, el hombre base del «tirón», el único hombre de la ba-



SALUDO.—Momentos antes de comenzar la corrida, al salir de la capilla de la plaza Cordobés, se le acercó a saludarle ese microaficionado.



COGIDA DE FLOREZ BLAZQUEZ.—El torero de la tierra resultó aparatosamente cogido en la primera ferria, momento que recoge la fotografía.



ASISTENCIA.—Flórez Blázquez, el diestro salmantino, es conducido a la enfermería en brazos de la asistencia, después de estoquear a su enemigo.



PREMIO.—La faena de Flórez Blázquez mereció los trofeos. Y sus peones le llevan a la enfermería las dos orejas del enemigo.



CAMINO.—No tuvo suerte con su lote el torero de Camas. No obstante, dejó al descubierto sus buenas maneras de realizar el toreo.



VITI.—Santiago Martín realizó dos faenas meritorias, de auténtico maestro. Toreó con gran clase con la mano derecha e izquierda.



MISS ESPAÑA.—La señorita Paquita Delgado, miss España 1967, presenció la corrida desde una barrera, como invitada de honor.

ACON SEÑORIO... Y LLENOS

raja taurina capaz de salpicar los ambientes toreros de pasión y, por ende, de llenar las plazas y ponerlas boca abajo. Eso, una vez más, sucedió en este día caluroso. En las taquillas se puso el cartel de «No hay billetes», y los reventas—muchos—hicieron su agosto. Es cierto eso que dicen los estraperlistas de localidades:

«El día que se retire Manolo, al andamio». Más razón que un santo tienen. Y a lo nuestro

Amén de llenar la plaza, el de Palma del Río ha sido el triunfador de la tarde. Comenzó su primera faena con sus conocidos lances, siendo muy ovacionado. Luego..., ¡luego la tremolina! Sin mover las plantas de los

pies del suelo enjaretó siete muletazos por alto meritorios, entusiastas, llenos de riesgo, pero sin inmutarse lo más mínimo el torero. Pasó luego a torear con la derecha, en terreno comprometido, proporcionando un ahogado ¡ay! en los tendidos. Otra tanda análoga. Naturales. Giraldillas. El delirio de las masas. Y él aprovecha el momento para caldear todavía más el ambiente: Puñetazos en el testuz del animal. Tras un bonito molinete de rodilla, una buena estocada. Dos orejas como premio. En el otro, mansurrón, Cordobés hubo de luchar lo indecible para hacerle embestir. Se corrió la plaza tras el astado, poniendo al descubierto sus enormes ganas de agradar, pese a las pocas facilidades de su enemigo. Y lo logró. Primero, unos doblones de castigo. Porfía mucho el matador y logra, al fin, sendas tandas con la derecha e izquierda, pasmosamente tranquilo, sin enmendarse, pisando siempre el terreno del toro. Varios pases de pecho, garbosos, en cadena, entre constantes olés. Una estocada y descabello a pulso. Otras dos orejas como premio.

Tinín, bien con la capa ante un bravo burel. Elegación al ejecutar dos tandas de naturales, magníficamente cerrados. Luego, redondos artísticos, lentos, cadenciosos. Un molinete. Estocada aceptable. Y una oreja bien merecida. En el sexto, un toro que se caía al tres por dos, Tinín quiso realizar todo, pero poco pudo hacer, dadas las pésimas condiciones del bicho. ¡Qué lata de toros! Lo despachó de una estocada y hubo palmas.

Antofiete no ha tenido suerte en esta tarde. Le picaron excesivamente a su primero, que llegó muy mal a la muleta, cayéndose. Abrevió el espada y cobró el animal una estocada. En el otro, un toro mansurrón, comenzó su faena con la derecha, garbosamente, guapamente. Por la izquierda, el bicho no iba bien, se quedaba corto. Final: una estocada y descabello. Oyó palmas el diestro de Madrid, quien, como decimos, no tuvo suerte.

Y esto es todo.

JUEVES: OCHO OREJAS, CUATRO BENJUMEA; TRES DIEGO PUERTA; UNA EL VITI

SALAMANCA, 14.—¿Quién ha dicho que la afición a «entrar» en las plazas va a menos? No hay tal. Con la temporada ya muy avanzada, acá, con el de hoy llevamos tres llenos. De enhorabuena debe de estar



ANTOFIETE.—Un ligero percance ocurrido al torero madrileño, le obligó a cambiar la talegulla por ese pantalón. y así toreó.



CORDOBES.—Armó el taco, como vulgarmente se dice, en Salamanca el diestro del Palma del Río. Cortó dos orejas a cada uno de sus enemigos.



TININ.—Muy cumplidor estuvo José Manuel en la segunda festiva. Cortó la oreja del enemigo con el que se adorna.



¿PETROLEO?—Ese toro de Doméq creyó haber petróleo en el subsuelo de la plaza de toros salmantina. Y ahí está dale, que dale.

FERIA DE SALAMANCA



EXPECTACION.—Las distintas corridas de la Feria de Salamanca despertaron la consiguiente expectación, como puede observarse en la fotografía.

la Empresa, ¿eh, señor Martínez Elizondo? Sí; otro lleno. Este lo proporciona también un gran cartel: Diego Puerta, Santiago Martín «Viti» y Pedro Benjumea, con toros de don Lisardo Sánchez, con poder, bien presentados, quizá con un poco de genio.

Diego Puerta, ¡qué buen torero, qué enjundia, qué valentía, que arte! «¡Qué tío!», como oímos decir por el tendido. Ya se ganó de pleno a los miles de aficionados al abrirse de capa y ofrecer muy meritorias verónicas, con esa gracia que al torero sevillano Dios le ha dado. Llegó bien el toro a la muleta y Diego,

«el Dieguito de los íntimos, el don Diego-Torero para todos», que diría el bueno de Jesús Sotos, le «indiñó» una tanda de redondos citando de lejos que ya, ya. Más y más con la misma mano, llevando al toro suave, profundamente toreado, citando de lejos y, ¡hala, ahí va eso! Es verdad. Es un maestro y, además, honrado. (Esto es lo bueno del torero de Sevilla. Estar donde él está y, desde que está, no es por arte de «birli birloque». Es pura verdad del toreo.) Naturales, luego. Más porfía... Y lo que ustedes quieran dentro del éxito, la música, los coros de los olés y los

aplausos. ¡Ay, qué pena! No acertó a la primera. Una estocada luego... Y una oreja, cuando tenía las dos en el bolsillo. Se desquitó en el otro y el premio ahora, claro, sí que fue de los dos apéndices... y eso que el bicharraco le ayudó poco, porque se caía más de la cuenta. Bueno, pero como se trata de un torero torero terminó cuajando una gran faena, gracias a su porfía, a su temple, a su sumo cuidado con el animal. Naturales, un molinete y... ¡jay!, cayó el torero —afán de victoria— en la cara del bicho. Afortunadamente no pasó de ahí la cosa y todo quedó en susto. Unos pases más —siempre garbosos— y estocada y desca-bello. Y lo dicho: dos orejas.



PUERTA.—Otro éxito que anotar al torero sevillano. Valentía, arte y garra. Y éxito por consiguiente. Tres orejas cortó.



VITI.—Magistral lección de toreo la ofrecida por Santiago Martín en la tercera de feria salmantina. No tuvo suerte con el estoque. Cortó una oreja.



BENJUMEA.—Anduvo el torero de Herrera seguro y muy valiente, entusiasmando al público. En total cortó cuatro orejas, dos a cada enemigo.



COGIDA.—Un peón del diestro Pedro Benjumea sufrió un revolcón y, como consecuencia, un puntazo. Es llevado a la enfermería en brazos de la asistencia.

Santiago Martín ha seguido hoy sin suerte. No es palabrería. Es la verdad. El toro era huido. El de Vitigudino no podía hacer carrera de él. Y eso —constante afán de lograr el éxito— que el torero, ya encandilado y de mal café, corrió la plaza de arriba abajo tras el toro. Así logró, tras el castigo por bajo, dominarlo algo. Lo suficiente para dejar bien sentado su arte de lidiar: El que se luce con lo bueno y llega a dominar lo malo. Así surgieron los naturales y los rechazos largos, imponentes, estupendos, todo jaleado en los tendidos, pero jaleado a lo bueno, claro está. Pinchazo y estocada final. Una oreja. ¿Sólo? Sí, ¡pero ganada tan a pulso, tan honradamente...! ¿Y en el otro? En el otro siguió el delirio nada más abrirse de capa, al dibujar unas verónicas puras, con excelencia. Doblones inteligentes con la franela en la mano; luego los redondos imponentes, perfectos; naturales de aguante y el torero es enganchado. ¿Qué va a pasar ahora? No pasa nada desagradable. Como Viti es torero macho no se amilana y vuelve a dibujar la misma serie de naturales, valiente cien por cien o más. Giraldillas más tarde, molinetes, faroles. ¿Qué más quieren ustedes? De esto, nada; nada más se podía hacer; sólo matar bien le quedaba... ¡ay, penita, pena! ¿Qué pasó, Santiago? Lo intentó varias veces, cinco creo, hasta lograr una estocada regularcilla. ¡Pena, penita! Tenía también los trofeos en el bolsillo y, no obstante, hubo de saludar desde los medios. ¡Qué pena de faena grande!

Benjumea pechó con el toro más descarado de la corrida. Verónicas admirables. Va otra vez a más el paisano de Córdoba. Lo merece su vocación, su afición y su valentía. Y su generosidad para con los públicos, que todo hay que decirlo. La faena de muleta la comenzó agarrado en tablas con pases por alto. Redondos. Dos series; tres muy buenos, muy toreros. Naturales serenos, dos perfectísimos, realizando todo el redondo con la zocata. Bien, muy bien. Amén de otras cosas, muy aplaudidas, entró a matar: pin-



ULTIMO PARTE:

**EN LA CUARTA DE FERIA DE
SALAMANCA: 4 OREJAS**

**EN BURGOS (CORRIDA DE LOS
TRIUNFADORES DE LA FERIA):
4 OREJAS Y 2 RABOS**

**Y EL DOMINGO ULTIMO, EN TOULOUSE
(FRANCIA): 2 OREJAS.
OTORGANDOSELE EL TROFEO DE LA
OREJA DE ORO**

TOTAL:

96

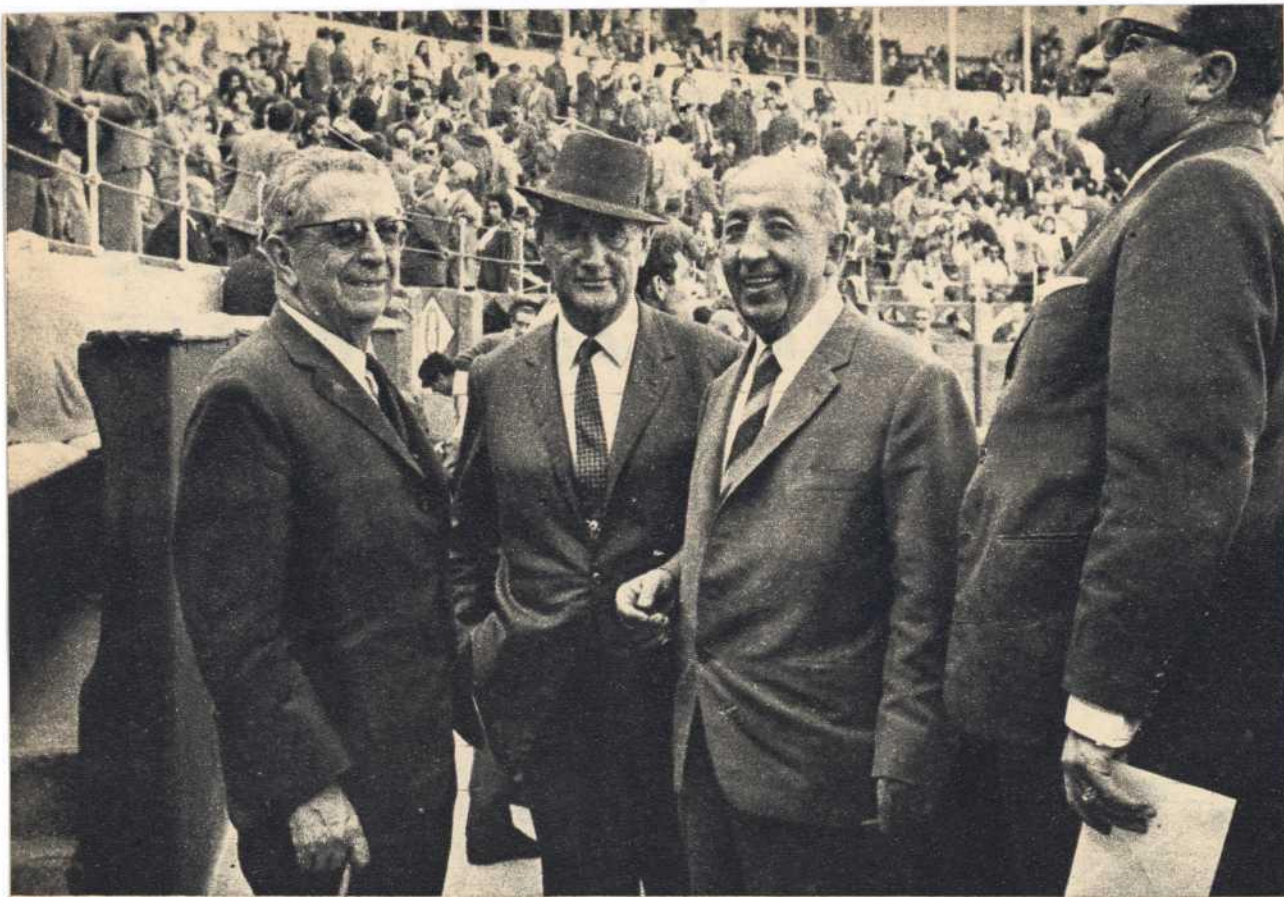
CORRIDAS

¡¡146

OREJAS!!



EL CORDOBES... Y «NO HAY LOCALIDADES»



AUTORIDADES.—En el callejón del anillo, momentos antes de comenzar el festejo, dialogan el general de Aviación, señor Rubio; el ganadero Sánchez Rico y el delegado de la Autoridad.

FERIA DE SALAMANCA

Tampoco tuvo suerte a la hora de emplear el acero. Pese a ello se le concedió una oreja, y el público pidió insistentemente la segunda. Hubo de dar Camino dos vueltas al anillo entre aplausos.

El joven Paquirri colocó banderillas a sus dos, en general bien, entre aplausos. Aguantó mucho el de Barbate en el primero, un toro poco franco, que de vez en vez tiraba sus achacitos. Aguantó Paquirri lo suyo y expuso más. Eso prohibió cuajar en excelente faena lo que la voluntad del torero buscaba. No hay suerte con el estoque y es aplaudido el muchacho al final. El quinto bicho fue análogo, con geniezote, pero las ganas de agrandar del de luces pudieron más. Varias tandas con ambas manos, girdillas bien acabadas. Y final: dos pinchazos y estocada. Y palmas.

Llegó muy entero a la muleta el primer enemigo de Víctor Manuel, torero que sufrió un achuchón en el primer tercio de la lidia. Faena de aguante con la derecha y con la izquierda. Pinchazo, estocada y descabello. Y palmas como premio.

El del éxito fue el último, que llegó muy bien a la franela. Martín lo toreó a gusto sobre ambas manos, jugando bien brazos y muñecas, entre el delirio de los paisanos. Mandó en el toro y lo dominó con pureza en el quehacer. El epílogo fue también magistral: una estocada postinera. Premio merecido: dos orejas. Luego, honor del paisanaje, saldría de la plaza a hombros.

Corrida, pues, buena.

VAQUERO



CAMINO.—Un éxito más que apuntar a la gran temporada. realizada por Camino. Cortó en la cuarta festiva salmantina dos orejas.

chazo y estocada regularcilla. Dos orejas. Justo. El sexto, huido —el que más varas recibió: tres— lo saludó Pedro por «alegrías». Con la muleta, gravedad y valentía, y garra, mucha garra, haciéndose con el público. Quizá alargó excesivamente la faena. Pero no importa, porque el público estaba contento. Una estocada. Y el mismo premio anterior: dos orejas.

La cosa va bien, amigos. No lo decimos nosotros. Se capta en el ambiente.

VIERNES: EXITOS DE CAMINO Y VICTOR M. MARTIN (DOS OREJAS CADA UNO)

SALAMANCA, 15.—Casi cerrado ya el ciclo salmantino podemos decir que el son y el público han continuado respondiendo y que la Empresa Chopera puede darse por contenta, reciprocidad al propio contento que la afición encontró con la confección de los carteles. En esta ocasión se han lidiado toros del mismísimo campo charro, de Manuel Arranz, buenos todos, empujando bien a los caballos y llegando perfectamente a la muleta. Así pudieron lucir sus dotes lidiadoras Paco Camino, Francisco Rivera «Paquirri» y Víctor Manuel Martín.

El niño sabio ha vuelto a triunfar una vez más. Al primero lo toreó magistralmente con la capa, y con la muleta estuvo lucidísimo, tanto al emplearse con la mano derecha como con la izquierda. Citaba de lejos, embaucaba al toro y lograba la perfección del redondo y el natural. Todo citando de frente y llevando luego embebido al enemigo. El arte en la muleta de Camino. Ciertamente es que no mató muy bien. Una pena. Porque el de Camas tenía ya «en el bolsillo» las dos orejas y, así, sólo le fue concedida una. En el cuarto de la tarde ha vuelto a sonar la hora Camino, y eso que, posiblemente, pechó con el toro más flojo del encierro y hubo de cuidarlo mucho para que no se le viniera al suelo. Sus lances de capa fueron de alta escuela. Series serias, perfectas de ejecución y mando con ambas manos, de galanura y temple.



PAQUIRRI.—Toreó con buenas artes el diestro de Barbate, no exento de valor, y fue en sus dos muy aplaudido.



VICTOR MANUEL.—Gran tarde también la de Víctor Manuel Martín, que toreó bien y expuso mucho ante sus paisanos. Cortó dos orejas.



DE ARRANZ.—El encierro enviado por el ganadero resultó bravo en general, y con él se lucieron los toreros de la terna. (Fotos, PRIETO)

VALLADOLID SU IMPORTANTE Y ATRACTIVA FERIA DE SAN MATEO ¿Dónde está la crisis?

BRINDIS.—Palomo Linares, brinda a Robert Stack, tal vez deseando también ser un «intocado» de sus enemigos los toros.



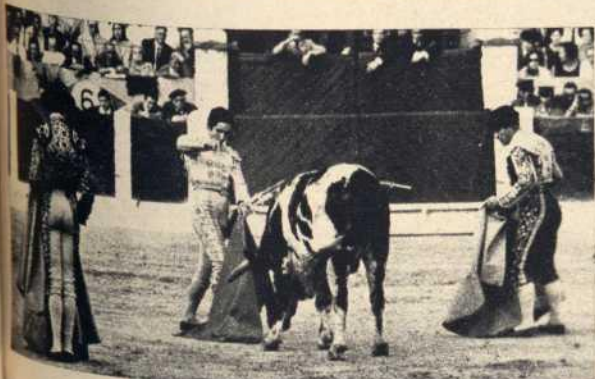
VALLADOLID, 17. (De nuestro enviado especial.)—¿Dónde está la crisis? ¿Dónde el fantasma de la detracción y todos esos males que nos pintan los agoreros? Yo no soy excesivamente preguntón por aquello de que a lo mejor me salen a mí con otra pregunta, como los gallegos, y no sé qué contestar. Pero cuento lo que veo. Soy testigo de mi tiempo. Y aquí la imagen es tan clara y halagüeña, al menos estos días, que los interrogantes me salen al paso, a chorro y juguetones, apenas me he puesto a escribir.

Castilla es oro bruñido. Color de dorado y suculto metal, en las eras y en los alamares. El campo polvoriento, en las últimas faenas que mueven manos labradoras —callos, arrugas y temblor de esperanzas—, tiene un amarillo tinte pálido. La cosecha opulenta camina hacia el granero. Según algunos informes, la mejor del siglo, como esos partidos que juega el Madrid varios miércoles del año. Según mis amigos de estos predios, buena a secas, para no quejarse, sin más. Nadie les arranca prenda. Sufren mucho, pagan cara su fidelidad al terruño y no quieren amasar nuevos sueños sin la seguridad absoluta de que las decepciones, como el Cid en el romance, cabalgan hacia el destierro.

También los diestros suelen llevar el oro sobre los su mérito y siento un respeto imponente por los zurcidos.



REGLAMENTO.—El «código» tsurino sigue pisoteándose por esas plazas. Como aquí en Valladolid, donde la res con un par de banderillas, es echada al corral.



SABIO EN APUROS.—No concedió ninguna facilidad el «berrendo», al niño sabio de Camas. Pero la falta de brillantez la superó, Paco Camino con eficacia.

hombros. Chaquetillas bordadas para la ilusión, y en el Banco los billetes, cuando se ganan, que el trabajo es duro para muchos. Otros lo tienen fácil; suerte y estrella son sus compañeras. Pesa el brillo fugaz de los caireles. A veces, acongoja. Pero es rubio y fulgurante, como el sol, como la espiga, como ciertas mocitas que aguardan impacientes junto al teléfono; como la cerveza y el vino que abre boca. Como la peseta, hermanos. Eso: pesetas, espigas y caireles —trigo para todos— aquí en Valladolid, unidos como hermanos entrañables. La mies es mucha.

Por supuesto, que de economía no sé un pimiento. Menos cada vez. A mis dos hijos, economistas, les he oído hablar de las teorías de Keynes. Afirman que cada siete años las cosas van arriba y luego descienden. Ciclos de tira y afloja, que obedecen casi a inmutables leyes físicas. Allá ellos. Sospecho que no todo debe ser matemático. Por doquier he oído hablar de vacas flacas y he visto en el ruedo, gracias a la generosidad de don Salustiano Galache, más vacas gordas que nunca. A Funes Robert le he notado últimamente muy severo y admonitorio. Velardes Fuertes, al parecer, calla y espera. Al Tamames de las cien familias le hubiese querido yo aquí, para que viese cómo son millares del pueblo llano las que en la vallisoletana feria se lo pasan bomba. ¿Influencia del salario de noventa y seis pesetas? De menos nos hizo Dios y no sólo de pan vive el hombre. Esta es cervantina y sabia tierra de refranes.

Por lo que admiro, de devaluación, nada. Salvo el toro. Pero eso ni es otro cantar ni descubre el Mediterráneo. Hay euforia, industrias a todo pasto, edificios de impresionante altura empiezan a desafiar al cielo absoluto, transitoriamente encapotado, gris plomo, ceniza, ceño de atormentado temblor en la radiante paz. Cafeterías y clubs rivalizan en costosas decoraciones que van desde la bella época al «yeyeísmo», pasando por la británica serenidad imperturbable. Dentro, como por la vida en tantos aspectos, anda uno a codazos. Casona abarrota teatros y en el coso tsurino no cabe ni un escuálido niño indio puesto de perfil. Es el mayor lleno que aquí hemos visto. No sólo de melenas vive la afición. Ya el abono está vendido para todas las tardes. Viento en popa a desplegada vela. Lo que sucede es que en la Fiesta, la tercera palabra se llama éxito. Éxito artístico. Y si las otras dos —toros y toreros— fallan, el gozo al pozo, el dinero al viento y al Pisuerga la marchita flor de la fantasía. Muere pronto lo que nos hizo imaginar despiertos alegres paraísos.

¡Ah, sí! Ustedes perdonen. No me he salido por la tangente. Yo vine a la corrida. Pero ésta, al contrario que los pueblos felices, por infeliz, no tiene historia. Encierro manso, sin toreros bravos, ¿para qué hablar? Balance breve: disgusto y pena, y el tedio vestido de apagadas luces. Dos chicuelinas de Camino, breve y ágil rúbrica en la arena. El paso de un ángel a la velocidad del sonido; mínimo obsequio de un sabio laureado, que supo reservarse. Es la cortesía de los inteligentes. Torpe con el pincho en uno, al otro lo alivió con una faena más corta que las minifaldas prohibidas en el Vaticano. Linares se vistió de dominó, blanco y negro, sin seis doble. Ha crecido, ya no es aquel chicuelo que devoraba novillejos. Puso voluntad, pero anduvo embarullado, a merced del enemigo; soso. Algo está mudando en él. Benjumea —apellido de ex Ministro de Hacienda en estas ferias, con grati signo eco-

nómico— jugó su carta del tremendismo. No tiene otra. Reconozco su mérito y siento un respeto imponente por los zurcidos que lleva en su carne, pero no me gusta. Al público, sí. Le dieron una oreja. Como sobra tanto, había ganas de dar algo.

Vacas gordas, que incluso salieron a llevarse al peor de la camada. Por tres veces se paseó por el callejón el consabido cartelito sobre el uso y abuso del estoque simulado. Nada nuevo bajo la sombra. ¡Hay tanta simulación en esto del toreo! Hasta el Reglamento. No se puede devolver un bicho con dos pares de banderillas. El presidente lo hizo, como un intocable. Como Elliot Ness —en la realidad Robert Stack—, a quien Palomo le endilgó un peripatético vuelo de su montera.

Nada nuevo, excepto el colectivo fenómeno que en el corazón de Castilla echa abajo los otoñales cálculos pesimistas. ¿Dónde está la crisis? ¿Dónde el fantasma de la detracción y todos los vendavales anunciados? Bajo mi ventana, unas voces juveniles desentonan «Asturias, patria querida», que es lo que hace todo el mundo cuando está supercontento. No creo que eso sea una canción-protesta ni que se hayan drogado con toros y clarete. Amigo Keynes, rubia y fuerte la espiga, fuerte y rubia la peseta, al traste y en buena hora, tus proféticos dones. Aquí sólo falta «la tercera palabra».

PUYITA



TROFEO.—Pedrín Benjumea se llevó el único trofeo de la tarde. Un premio al tremendismo —o mejor a la tremenda manera de hacer— del diestro de Palma del Río.

LLEGADO SEPTIEMBRE... ARGANDA CELEBRA CON BRILLANTEZ SUS FIESTAS TRADICIONALES

LOS ENCIERROS DISCURRIERON SIN INCIDENTES

CUANDO llega septiembre la provincia de Madrid hierve en fiestas. Cuando llega septiembre cada uno de los pueblos grandes o pequeños que rodean la capital van sucediéndose sin pausas en una carrera de cohetes, de encierros, de novilladas, de bailes que tienen por escenario plazas y calles, de sana y bulliciosa alegría.

en la villa imponen. La proximidad con Madrid ha hecho nacer plantas industriales dedicadas a la fabricación de piensos, maquinaria de obras públicas, cerveza, etcétera..., con el consiguiente florecimiento de nuevos puestos de trabajo que se cubren con la emigración procedente de otros pueblos próximos. Las autoridades lo-

to— un Instituto de Enseñanza Media.

TRADICION TAURINA

Larga y sabrosa es la historia taurina de Arganda, que ha visto en su plaza de talanqueras importantes acontecimientos taurinos y a las más caracterizadas figuras de los últimos tiempos. El Asilo de Ancianos fue el caritativo pretexto de un festival que se repitió varios años, en cuya puesta en escena figuran nombres como los de Marcial Lalanda, Manolete, la familia Bienvenida...

Al hablar de los Bienvenida y Arganda, no cabe por menos que citar la vinculación de esta dinastía con el pueblo. Fueron muchos los años en que desde el «Papa Negro» al más joven de la familia —Juanito— actuaron desinteresadamente en las fiestas, las organizaron, corrieron los encierros y recortaron a los toros. Y aún hay más, Arganda fue escenario de la despedida del propio don Manuel, que muy veterano ya —nunca su espíritu de luchador y su optimismo le dejaron ser viejo— mató un novillo en el curso de un festival en el que Manuel Rodríguez Sánchez puso banderillas.

Arganda supo agradecer la dedicación de estos nombres famosos a sus fiestas de septiembre, y hoy una plaza y una calle ostentan los nombres de la familia Bienvenida y de Marcial, respectivamente.

En la actualidad el Alcalde de la villa, don Agustín Cuéllar —hombre activo e incansable en todo cuanto redunde en beneficio de Arganda y su prosperidad—, pretende resucitar con la colaboración de Victoriano Valencia este festival.

LAS FIESTAS DE ESTE AÑO

Las fiestas comenzaron el día 7 con una procesión religiosa que



ARGANDA EN FIESTAS.—Como cada año, al llegar septiembre, Arganda ha celebrado sus fiestas de la Virgen de la Soledad con gran asistencia de torasteros y no menor lucimiento.

llevó hasta la plaza la imagen de la Virgen de la Soledad —talla antigua y de singular belleza— desde la ermita donde se venera.

Y junto a las fiestas religiosas, las profanas: cada día se celebraron encierros que discurrieron felizmente sin incidentes dignos de mención, porque Arganda —tierra de vino— sabe conservar la sobriedad en estas ocasiones y conoce al dedillo la difícil técnica de correr las reses bravas. Los días 7, 8 y 11 los mozos tomaron parte activa en los festivales que bajo la batuta de un director de lidia discurrieron sin novedad. Por fin, el lunes día 11, se celebró una novillada sin picadores, en la que actuaron como espadas Bienvenido Luján y un valor nuevo: Pardeño, que se las entendieron con reses de Gabriel García.

Y al terminar cada uno de los festejos reseñados, las bandas de música pusieron el contrapunto al estallar de los cohetes, y los bailes en plazas y calles se prolongaron hasta las últimas horas de la noche, con regocijo de los naturales de la villa y de los visitantes.

Arganda, como cada año, celebró con sus fiestas al llegar septiembre.

Antonio SANCHEZ

(Fotos del autor.)



ANIMACION.—Las fiestas de Arganda discurren con una animación que aumenta de año en año. El crecimiento de la villa en todos los órdenes y el atractivo de sus fiestas hace crecer sin pausas el número de visitantes.

Arganda —añeja tradición— ha celebrado sus fiestas del 7 al 11 del mes corriente, conmemorando la festividad de su Patrona, la Virgen de la Soledad. Larga tradición mariana la de esta villa que, situada a 27 kilómetros de la capital, crece y se remoja día a día, sin perder sus ancestrales virtudes.

ARGANDA, HOY

Arganda hoy está en un período de crecimiento que salta a la vista de cuantos la visitan. Doce mil habitantes son insuficientes para atender la demanda de mano de obra que las nuevas industrias nacidas

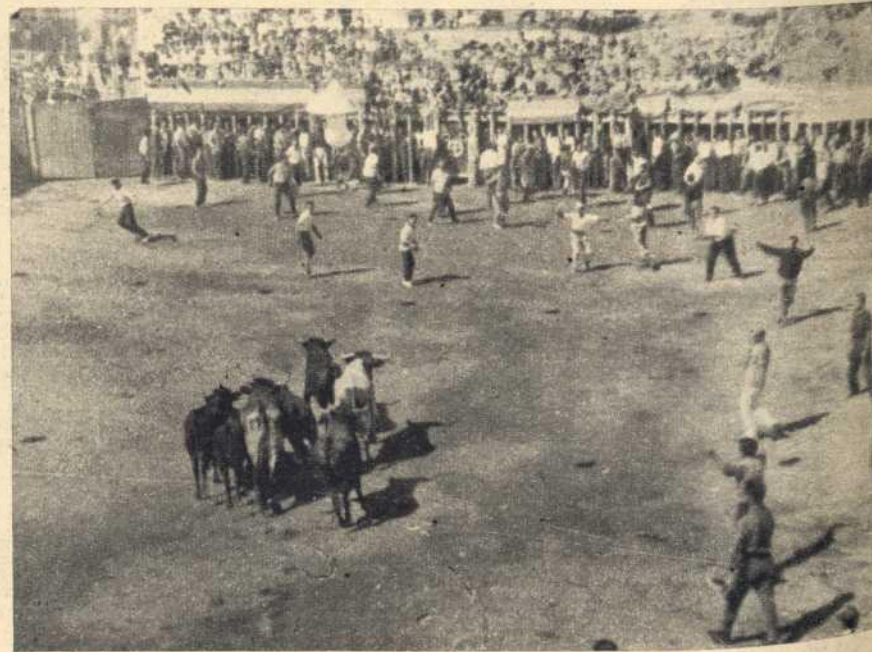
cales no cesan en una actividad constante, y Arganda sigue su camino sin pausas.

Estas nuevas fuentes de riqueza no pueden hacer olvidar la añeja y tradicional ocupación de la villa: el cultivo de los viñedos. Las uvas de Arganda producen un vino tinto de 14 grados muy apreciado en el norte de la nación, que absorbe la mayor parte de la producción de esta industriosa villa.

Arganda no descuida cada una de las facetas que mandan en nuestra actual forma de vivir, y así, a las Escuelas primarias que funcionan actualmente se unirá en breve —ése al menos es el proyec-



LOS ENCIERROS.—Los encierros son uno de los números importantes de estas fiestas. Los de Arganda han discurrido sin novedades dignas de mención, con el mayor orden.



BUENA ORGANIZACION.—Este año los encierros en toda España han arrojado un número considerable de heridos graves y aún de muertos por falta de organización. No este el caso de Arganda.

COSAS DE POR AHI...

EL PARRI, el novillero que pagó caro lanzarse como espontáneo GITANILLO DE CUENCA, un «calé» con mucha honra y vocación

Me lo contaban hace días, con motivo de mi estancia en Cuenca, la bella ciudad del Júcar. «Uno de los novilleros de por acá que más promete es Parri. Tiene porte de torero. está puesto; le digo que puede llegar»...

Y, ¿quién es Parri? Ni más, ni menos, que Arcadio Fuentes Moya, un mocete de diecisiete años que sueña con «ser mañana un Paco Camino, un José Fuentes. Parri es decidido, muy simpático, y un buen día, cuando uno paladeaba café en Ruiz se presentó:

—Soy Parri, señor

Me habló, pese a su decisión, con cierta timidez, sobre todo sabiendo que al periodista no le gustan los espontáneos y él... ¡él la hizo parda en un pueblecito con quense que se llama Arcos de la Sierra! La afición pudo más que su voluntad y se lanzó a la arena desde el tendido. Y surgió lo inevitable. Amén de la fractura de un brazo hubo de pechar después con la consiguiente sanción de la autoridad: Dos años sin torear en público, retirada del correspondiente carnet...

—Fue mala suerte, se lo digo de verdad. Pero he aprendido la lección y le doy mi palabra que, en lo sucesivo, jamás me lanzaré de espontáneo, sobre todo ahora que acaba de cumplirse la sanción. He llorado mucho a lo largo de esos dos años, he sufrido lo indecible. Pero quiero que sepa una cosa. No me he desmoralizado, he continuado entrenando día a día, en verano e invierno con fe, pensando en el futuro. Se lo digo de verdad: Quiero y puedo ser torero. Estoy seguro. ¿Por qué no lo dice usted en EL RUEDO?

—Lo diré, hombre, lo diré. ¿Y de qué te viene el seudónimo o el apodo de Parri?

—Porque nací en San Lorenzo de la Parrilla, ese pueblecito con casta que usted tan bien conoce...

—¿Cuánto has toreado hasta aquí, parillano?

—Amén de un montón de capeas y tentaderos, he actuado en cinco novilladas económicas. Ya me he vestido de luces ¿sabe?

A Arcadio le entró el virus de los toros Dios sabe cuándo y cómo. El dice que fue a los catorce años, doce meses antes del «incidente», cuando era estudiante en la Escuela de Formación Profesional «San José». El veneno taurino prendió en él y marchó a Salamanca. Su simpatía caló en algunos ganaderos que le dejaban actuar en varios tentaderos. Sus conocimientos fueron ampliándose. Asimiló luego el toreo con las enseñanzas que recibiera en la Escuela Taurina

Conquense, con los consejos y lecciones que le ofrecieran su hoy apoderado, Lucio Lillo y Carmelo, el «Carmelín» de los íntimos. Lillo, precisamente, nos habla ahora de él.

—Este muchacho ha comenzado por lo que terminan otros: Por hacer el toreo Posee arte y valor. Y práctica todo con grandes conocimientos. Creo con sinceridad que en Parri hay un torero.

Lucha el torerillo. Pero no es un maletilla más. Parri entrena y trabaja. Trabaja para comer y para ahorrar cuatro peerras que luego gasta en tientas por tierras de Salamanca y Andalucía. Trabaja, decimos, como camarero, en Utiel, al gunas temporadas. Otras ayuda a su hermano en Valencia, que es propietario de un camión de transportes: «Mi hermano sabe —dice— que puedo ser torero, me anima y ayuda.

—¿Cuál ha sido hasta ahora tu mayor alegría?

—Vestirme de luces en mi pueblo natal, en La Parrilla. Fue el 12 de octubre de 1965. Comencé fuerte. Luego la inactividad...

—Nada, nada —ataja Lillo—; como tiene vocación no se desanimó, ha entrenado continuamente y, lógicamente, está mejor que nunca. Ahora comienza lo bueno. Con lo que él sabe y la edad que tiene puede llegar, ¡vaya que si puede llegar!

—¿A quién admiras ahora mismo, chaval?

—A ese torero extraordinario que se llama Paco Camino. Mire; aquí tiene una fotografía; estoy con el maestro en una tienta...

Y Arcadio Fuentes —el apellido también es torero cien por cien— se embe



CON SU IDOLO.— Parri, orgulloso, se fotografía con Paco Camino, el torero al cual más admira el novel conquense, después de unas faenas de tienta.— TIENTAS. Por tierras de Salamanca, traje corto y buenas maneras, Parri participó en varias tientas, dejando satisfechos a los asistentes.



lesa mirando la fotografía en la que aparece junto al maestro...

—Es a la «foto» que más cariño tengo...

—Adelante, muchacho, que lo de la sanción acaba de cumplir. Y eso es ya historia; mira al futuro...

...

—¡Lo que pasa en las ciudades pequeñas! Uno estaba de vacaciones, pero los torerillos, las «recomendaciones» de amigos de siempre, las charlas toreras, ponen a uno en el disparadero y, ¡zas!, salta el bolígrafo y la cuartilla se emborrona. ¡A trabajar!... Nos lo habían dicho varios aficionados, aficionados puros, verdaderos. Por eso hicimos caso de esto: «Hay por ahí un gitanillo que promete mucho en esto del toro»... «Pero es que hay muchos que prometen, amigos...» —argumentamos—. Y lo de siempre: Un buen día se nos presentó el «calé»...

—Soy Gitanillo de Cuenca, señor

—¿Tu verdadero nombre?

—Manuel Suárez Lozano.

—Dicen los entendidos que has destacado mucho en esas corridas económicas llamadas de «la oportunidad», aquí, en la ciudad. Dicen que promete mucho. ¿Estás de acuerdo?

—Pues... no lo sé. ¿Qué quiere que le diga yo? Sólo una cosa: Que siento el toreo aquí dentro, en lo íntimo; es algo difícil de explicar.

—¿De cuándo data ese «cosquilleo»?

—Desde que yo me acuerde, desde que nací...

—Pero esto del toreo es duro, muchacho. ¿Cómo te arreglas?

—Mal; me arreglo mal. Tengo que multiplicarme para trabajar y entrenar. Por que el «currelo» no lo puedo abandonar. Mi madre es viuda y somos diez hermanos. Hay que ayudar en casa, hay que



BUENAS MANERAS.— Sí; buenas maneras apunta Gitanillo de Cuenca. Y si no, ahí está, elegante y preciso, demostrándolo cerrando con preciosa media una serie de verónicas.—PRIMERA VEZ.—Gitanillo se fotografía después de hacer el paseillo la primera vez que se vestía de luces en su ciudad natal. Es una fotografía histórica.

vestir, hay que gastar algo. Termino rendido cuando el día acaba. Mire: ahora mismo venía de «Las quinientas» de descargar un camión de alfalfa, de gannarme unos duros. Madrugo lo mío y trabajo en lo que sale hasta las seis y media de la tarde, que me entrego al entrenamiento, al toreo. Mire usted: Es que esto del toro se mete dentro y no hay forma de echarlo fuera...

—¿No has intentado estudiar nunca?

—Cursé en la Escuela de Trabajo hasta el tercer año. Pero yo no sé estudiar. Yo sé trabajar y torear.

—Bueno; ¿pero y si no llegar a triunfar frente al toro, Gitanillo?...

—Ya sé que cuesta mucho, sobre todo para quienes no recibimos ayuda. No obstante, lucharé hasta el final. Soy joven y puedo llegar. ¿Quiere creer una cosa?: O la muerte o el éxito; o me echa el toro o triunfo. Yo sólo tengo al toro como vocación...

—¿Y no tienes a nadie que te ayude?

—No; ese es el motivo de que no altere más veces por ahí. Siempre que he hecho el paseillo he salido de la plaza en triunfo. Cuatro veces consecutivas, aquí, en Cuenca.

—Es que los maletillas tenéis por ahí mala fama...

—Ya lo sé. Hay muchos que se amparan en esto para no trabajar. Y nos estropean a nosotros, a los que de verdad poseemos vocación, ganas y, además, trabajamos a diario. Hasta que el éxito llegue hay que trabajar. Lo otro...

—¿Cómo es tu toreo?

—Puro. Soy artista; practico un toreo clásico.

—¿Desprecias el tremendismo?

—Reconozco que a veces hay que hacerlo, pero... ¡no me gusta, la verdad!

Carmelín, el viejo aficionado, tercia en la conversación, y apunta:

—Este chaval hace el toreo fácil. Si sigue así, ¡por qué no ha de llegar! Lo importante en esta vida es querer. La marcha es dura, pero siempre vale, llega; que se lo digo yo ¡Y yo sé tanto de esto!...

—¿No te has asomado nunca a las tientas, Gitanillo?

—Lo he intentado, pero... ¡ya sabe! Eso es para los privilegiados, para los que, más o menos, están arriba, para los que tienen padrinos. Yo...

—¿Oye, tú eres gitano de pura cepa?

—Sí; señor. Pero con mucha honra, señor. Lo de la honradez siempre por delante, señor.

—Pide algo, buen calé.

—Que me ayuden. Que los «Dominguines» me echen una manita. Yo nunca los defraudaré.

—Adelante con esos diecisiete años.

LO lamento la presencia de turistas en las plazas de toros. Antes bien, me alegro y me regocija en mi esperanza de que la Fiesta sea promocionada en todos los cardinales de la rosa de los vientos. Me agrada el respeto de razas, colores y nacionalidades hacia nuestro espectáculo. Tal vez no tanto cuando la afición de jóvenes exóticas se circunscribe a las cuatro paredes de la habitación donde el torero se viste. Pero eso allá ellas. Entrar en el hotel quizá resulte más barato que una localidad de sombra, que a lo peor han de abandonar tras el tercio de varas en el primer toro.

En cambio, me encanta la anticipada puntualidad, para acudir a su asiento numerado, del espectador originario de latitudes tropicales. Este sí que valorará el mérito de la lucha, del dominio del hombre sobre la fiera. Este sí que entenderá del juego limpio, pues a saber cuántas veces, él mismo, o sus antepasados, tuvieron que luchar con fieras ni escogidas ni amañadas, tal y como salían de la

jungla vecina. Este amigo y simpático turista no se asustará de la sangre, no se ausentará del tendido cuando el piquero haga la primera sangre al animal, porque él sabe, intuitivo, que es un nuevo aliciente, debe ser un nuevo estímulo que agudizará la bravura de la fiera. Espera con impaciencia, aguarda con emoción las nuevas vivencias que luego contará a sus amigos, a sus convecinos de la urbe recién ganada a la selva. Donde el hombre y la fiera han de ser más taimados. Donde la lucha, a veces, se dilucida a base de emboscadas y donde todas las artes valen.

En la milicia el valor se sobreentiende hasta que se demuestra. Y la verdad es que los que portan el uniforme militar poquitas veces defraudaron. De esta forma, los jefes de una patrulla de portaaviones norteamericanos ocupan el "puente de mando" de la plaza de Valencia y respetuosos acuden a contrastar el valor, la estrategia y el arte de dos... iba a decir enemigos, pero diré mejor antagonistas. Toro y torero nunca son enemigos. Es el propio testimonio de los que se visten

de seda y oro, y me agrada tener ocasión de dar fe a unas afirmaciones de los toreros.

¿Y qué decir de la turista que se cubre con un reluciente capote de paseo, bordado en seda con hilo de oro, para acudir a una plaza de toros? Si recientemente he inquirido sobre una representación de la mujer española que ocupa el atuendo para acudir a las galas turísticas, me han constado razonados y ferrosos, aquí va una contestación muda, pero elocuente, de la manera de ir vestida en plaza barcelonesa por parte de una guapa extranjera. Tal vez reste realce a sus encantos naturales, pero sin duda contribuye con elegancia, su brillo y distinción a realzar el colorido en los tendidos.

Monjitas de la Francia. Turistas que Dios sabe qué apostolado os trajo a estas plazas. Monjitas, que magisterio tenéis también en tendidos de sol, y Dios hará la vista gorda por proteger vuestras tocas con sombreros de rafia y viseras que los avispados "indios" os vendieron a la salida del Men-

Me encanta vuestro entusiasmo por el posición "niño de las monjas" que actúa en el ruedo. Porque, además, siempre le veir bien, porque, además, estáis convencidas que Dios, desde tendido de sol, prefiere al hombre por derecho que por torcidos derroteros.

Chavalas y compatriotas del archipiélago Indico, me sobrecoge vuestro respeto. Me prebre el atuendo para acudir a las galas turísticas. Estáis en fiesta de toros. En Fiestas nacionales. Fiesta en feria, que, cuando me elocuo, de la manera de ir vestida en plaza barcelonesa por parte de una guapa extranjera. Tal vez reste realce a sus encantos naturales, pero sin duda contribuye con elegancia, su brillo y distinción a realzar el colorido en los tendidos.

Monjitas de la Francia. Turistas que Dios sabe qué apostolado os trajo a estas plazas. Monjitas, que magisterio tenéis también en tendidos de sol, y Dios hará la vista gorda por proteger vuestras tocas con sombreros de rafia y viseras que los avispados "indios" os vendieron a la salida del Men-





PUERTA.—Diego obtuvo un señalado éxito en la primera festiva de Albacete. Cortó las dos orejas de ese enemigo.



MONDEÑO.—Puso voluntad, pero no tuvo suerte el torero de Puerto Real. No obstante, fue muy aplaudido al finalizar la lidia de su segundo.

LO PEOR: EL GANADO

1.ª 50 ANIVERSARIO DE LA PLAZA Y HOMENAJE A SU ARQUITECTO (DOS OREJAS PARA PUERTA Y UNA PARA TININ)

ALBACETE, 10. (Crónicas de nuestro corresponsal.)—En el cincuentenario de la plaza de toros la arena se puso galas. El escudo de la ciudad, en serrín de colores, con una leyenda alusiva, marcaba la efemérides; en el palco del Ayuntamiento, como invitados de honor, y en su homenaje, el arquitecto que en 1917 la construyó, don Julio Carrilero Prat, con el viejo conserje del coso —cuarenta años desde la apertura—, el popular señor Moraga. Banderas en el festón de la fachada y el cartel de hace medio siglo, reproducido y en contraste con el actual.

Corrida de tronío del conde de la Corte, para Diego Puerta, Mondeño y Tinín —«Toros de Villalón, para Gaona, Joselito y Saleri II», en el recuerdo—; buen ambiente, expectación y lleno. Las reses llegan a la media tonelada, y alguna, la lidiada en cuarto lugar, la rebasa. Preciosa de estampa, hecha, con mucha cabeza. Lástima que no tuviera fuerza, aunque su trapío hizo posible la emoción.

Diego Puerta, con un toro desfondado y blando, muy castigado, con sangre hasta la pezuña, no encuentra enemigo. Buena voluntad, para pinchazo y una entera. Se le ovaciona. Y en el cuarto, el toro grande, con una estremecedora encornadura, el sevillano pone rango y categoría en el redondel. Cruzándose al pitón contrario, provocándole valentísimo, fue engarzando los pases bajo la tónica del aguante. El toro le quería coger, quedándose a mitad de la suerte para lanzar el derrote; pero el torero mandó siempre y le pudo en todos los embroques, con redondos templados, con inteligencia y mucho valor. Un pinchazo hondo, de gran efecto, y descabello al primer golpe. Y las dos orejas para Diego Puerta, en un triunfo serio y sin trampa, que se prolongaría en la despedida final, ovacionada.

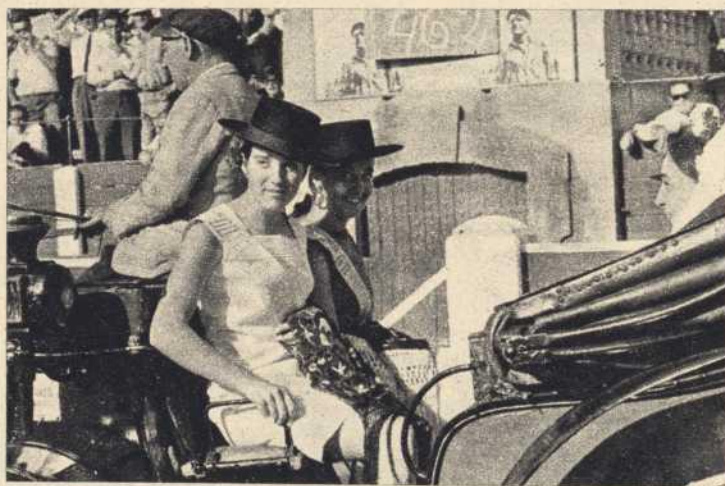
El segundo de la tarde, resentido de los cuartos traseros, irritó los ánimos de la concurrencia. Fue devuelto, aun cuando ya había recibido una vara. El que iba a ser el quinto le sustituyó; un castaño albardao, que después de una brava pelea con los jinetes se vino abajo, defendiéndose. Mondeño abrevió, con precauciones, echándose fuera al matar. Pinchazo y media. Pitos. Al quinto, de Villamarta, el más chico, pero muy majo, le hizo una faena medida, ajustada, compuesta. Naturales, de pecho y

manoletinas. Tempoco con los aceros se comporta ortodoxamente Juan García. Dos pinchazos y una atravesada. Fue aplaudido.

José Manuel «Tinín» logró que sonara la música durante su faena al tercero, porque se acercó mucho y dibujó casi con frialdad geométrica excelentes naturales y redondos; mató bien, de una estocada, y cortó oreja. Al sexto quiso hacerle mucho más y empezó brindándolo al público, para doblarse eficazmente. Los primeros pases en redondo anunciaron una buena faena; pero el toro, escasamente castigado, se fue arriba y arrinconó materialmente al muchacho, que ya no pudo con él. Pinchazo sin soltar, bajonazo y descabello. Pitos para Tinín.

2.ª CORRIDA BRAVA (PACO CAMINO, DOS OREJAS Y RABO; EL VITI, UNA OREJA, Y BENJUMEA, OTRA)

ALBACETE, 11—Corrida brava de Bohórquez, bien presentada,



BELLEZAS.—La «Reina de las Fiestas de Albacete» y su corte de honor se dirigen en calosa al palco asignado. Aplausos para las bellas.

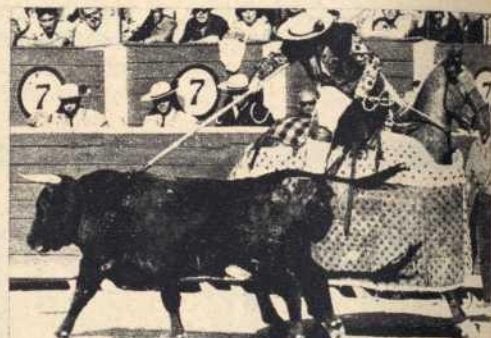
con un toro de 515 kilos, el quinto; una corrida muy digna para saber torearla, como supieron Paco Camino, Viti y Pedrín Benjumea. Pero sosita, sin alegría, con una blandura que también acusaron los toros del conde el día anterior. La fiebre aftosa, o lo que sea. El caso es que se caen. Y entonces, los toros, en su impotencia para acometer, se



VITI.—Su actuación fue muy meritoria, aunque sin suerte. No obstante, cortó la oreja de ese enemigo de la vacada de Bohórquez.



TININ.—Muy elegante siempre, fue muy aplaudido el diestro madrileño, que cortó la oreja de su enemigo.



MANSO.—Los toros de la segunda corrida no respondieron a su prestigio y huera de los caballos. Mal asunto.

leta. Lo recoge, lo pasa con la diestra y lo mata hábilmente de estocada y dos descabellos. Ovación y saludos desde el tercio. Y en el cuarto, triunfo absoluto, rotundo, completo, porque si el toro va bien, el torero no se queda atrás en la más bella interpretación de un toreo auténtico. Adelantando siempre la pierna contraria, cruzándose al pitón de enfrente para que la suerte sea apretada y natural, valor, aplomo y aguante en los redondos y naturales, para cerrar las series con el de pecho o el molinete. El volapié conmovió a la multitud, en trance de delirio masivo. Y los galardones máximos de las orejas y el rabo rubricaron la faena del maestro joven.

En un cálculo de valores relativos Viti podría resultar vencedor. Fue como una lección. En un palmo de terreno, entablado, frente a un toro que no podía o no quería, Santiago Martín ahondó en la arena las zapatillas hasta los lazos, para afianzar las piernas. No permitió que el toro se le fuera, y la faena, que parecía imposible, surgió sólida, maizita, con mucha porfía y mucha exposición. En cuatro metros cuadrado; escasamente Viti

mandó al toro como el más consumado maestro, en un remolino dramático. Media estocada buena bastó. Y hubo oreja —inconcebiblemente no se supo valorar la calidad—, trofeo que supo a poco. Faena de las que dejan satisfecho por dentro y por fuera, porque tuvo que sacarla a pulso y cuando nadie, casi nadie, podía sospechar su posibilidad. En cambio, el público se mostró muy riguroso con el diestro cuando en el quinto —un toro largo, hondo, que echaba las patas por delante— abrevió. Pura lidia, recogiendo por bajo, mandándole mucho, para una estocada. Necesitó de tres descabellos. Y le protestaron fuerte por su obstinación en no ceder al requerimiento infundado de intentar lo que no podía tener arreglo.

Pedrín Benjumea se metió a la plaza en el bolsillo con unas alegres verónicas al tercero; verónicas de solé tu madre! porque levantaban del asiento. Y con esa tarjeta de presentación y la receta segura del valor, Pedrín Benjumea, muy hecho, seguro, con el toreo metido en la cabeza, patentizó su buena clase al correr la mano por la dere-

LA GRAN FER



BENJUMEA.—Muy valiente, con gran garra, estuvo toda la tarde el diestro de Herrera. Fue premiado con una oreja.



HERNANDO.—Muy valiente y bien en cada lance estuvo Andrés Hernando, que apareció en un desplante ante la cara del toro. Cortó la única oreja de la tarde.



CORDOBES.— Al famoso torero de Palma del Río no le salieron muy bien las cosas en Albacete. Ahí lo vemos lancear de capa.



CAMINO.—Gran actuación en Albacete la del torero de Camas. Toreó elegante, profundamente, y luego se volcó en una estocada. Dos orejas y rabo cortó.



FUENTES.—Anduvo garboso y elegante el de Linares, pero en nada colaboró su lote y, así, los buenos deseos del muchacho no encontraron premio.

bles muy acatados, largos, describiendo, a veces, el círculo completo con los flecos de la muleta. De cerca y de lejos, muy torero, luchando con la sosería del animal, que no rehuía el envite, porque Hernando le mandaba. Desplantes valerosos. Y tan a gusto se encontraba la concurrencia—un paréntesis en el frenesí exacerbado—que aun cuando mató de dos pinchazos y cuatro golpes con el descabello, pidió la oreja, por la faena, y le fue concedida.

Estremecimiento en los diez mil espectadores cuando Manuel Benítez «Cordobés» se abre de capote con el segundo de la tarde. Las masas, sugestivas, entregadas en los lances de tanteo. El fenómeno Cordobés se repite. El toro, sin poder, se cae; y las cañas se vuelven lanzas. No se tienen en cuenta—porque el toro no ayuda a la emoción—los pases por alto y con la derecha, suaves e inteligentes, para mantener al astado. Una casi entera y descabello. Palmas y pitos, y más pitos al toro en el arrastre. Con el quinto no hubo transigencia, y hubo que devolverlo a los corrales después de picado. Y para colmo de males, el sustituto, de la misma ganadería, es por el estilo. Un picotazo y un solo par. Así no se puede; ni el público lo valora ni el torero está cómodo, porque el animal, sin alientos para acometer, alarga el cuello y derrota tenazmente en la natural defensa. Y entre unas cosas y otras, el muleteo de trámite, que Manuel Benítez hace breve, aunque se le vaya el tiempo aprisa. Dos pinchazos y seis entradas con el

verduguillo. El aviso, inesperado, sorprende. Protesta ruidosa en el maremágnum de una actuación frustrada y de un ganado decepcionante.

José Fuentes se enfrentó también al tercero en adversas circunstancias; es el más chico de los seis, e igualmente dobla las patas. El lío. Quiere vencer José Fuentes. Ordena que le dejen solo, cuida los pases, que son de tironcillo suave, con la muleta alta; lo deja reposar, de lejos, «andándole»; pero ya no hay medio de inclinar la balanza, porque el público rechaza al toro. Dos pinchazos, media y descabello. Aplausos para José Fuentes, que vuelve con ganas, en el sexto. Tan quedado, que una de las veces le mete el pitón por el muslo izquierdo y casi le hiere. Elegante, habilidoso en la lidia, con la muleta arriba acaba vaciando por naturales. Pero el clima no está propicio, porque la insatisfacción continúa ante estos toros de merengue. Dos pinchazos, media, descabello. Pitos, tremolina, lluvia de almohadillas.

Como aficionados, consuela comprobar que todavía quedan muchos «toristas» en Albacete; pero cuando las cosas se sacan de quicio, es una pena.

4.ª ¡OTRA VEZ LOS TOROS! (EL PIREO, DOS OREJAS; PALOMO, UNA)

ALBACETE, 13.—En la cuarta del abono albaceteño se lidian cuatro toros de doña Eusebia Galache de Covaleta y dos—cuarto y quinto—de Ramón Sorando. En los de Galache hay de todo; en los de Sorando, mansedumbre manifiesta, mucho más extremada en el de Curro Romero que en el del Pireo, que después del castigo con los arpones grandes de las banderillas negras—los dos, con el baldón—llegó a la muleta tonto e inocente, como una malva de suave. Otro lleno en el coso cincuentenario.

Curro Romero nos dio la sorpresa, porque rompió la leyenda de una apatía que se le atribuye un tanto gratuitamente. En esta oportunidad se manifestó de



PASION.—No rodaron muy bien las cosas en la tercera festiva de Albacete y el público exteriorizó su malestar de esa forma.

cha y en la serena, consciente ejecución del natural. Hieratismo paradójicamente flexible en el brazo que prolonga la suerte hasta el límite. Tras la media estocada cortó una oreja, con recorrido triunfal. Al sexto nada le hizo porque se armó la marimorena en los tendidos. Resentido de los cuartos traseros después de picado y banderilleado—si que levemente—, se caía el animal. Hasta la irritación de las almohadillas volanderas de los más intolerantes. Brevedad en el trasteo, para tres entradas con verduguilazo final, siendo muy aplaudido.

El público se manifestó extremado, y lo mismo se entusiasmó que se acaloró en la protesta del ganado.

3.ª LOS «MALOS MENGUES» (OREJA PARA HERNANDO)

ALBACETE, 12.— Los «malos mengues», que dicen los «calés», se adueñan de la Feria cuando se llega a la tercera del abono, que está resultando un éxito eco-

nómico sin precedentes. Lleno, y van tres. La expectación fascinante de Manolo el «Cordobés». El ganado se mantiene en la tónica iniciada el primer día: toros blandos. Ya hay quien da por seguro que la picaresca anda por medio; pero, ¡vaya usted a saber! En todo caso, doctores tiene la Iglesia. El público, que ha pagado muy bien y muy a gusto las entradas, no se conforma. Falla el elemento primordial, el que concede al espectáculo la emoción. Y la corrida de Arranz, que gustó en la desencajonada por su lámina y buena presencia, entre los 470 y los 480 kilos, es origen de un verdadero alboroto porque se cae, porque casi no puede tenerse en pie después de diez días de reposo en los corrales. Los ánimos se exaltan hasta la reprochable actitud de arrojar almohadillas a la arena. El público tuvo razón hasta entonces; hasta que, así, la perdió. La decepción del ganado se traduce en bronca, en indignación. Y los más perjudicados son los toreros que han de enfrentarse a los de Arranz.

Andrés Hernando se llevó la mejor parte. Esforzado, decidido, voluntarioso, al primero, que

embestia con aspereza, desabrido, lo aguantó en redondo y al natural. Faena laboriosa, trabajada, casi de artesanía, honrada, que no hubiera tenido sólo la recompensa de la ovación si después del pinchazo y la casi entera, no hubiese tenido que utilizar el estoque de la cruceña. El premio le llegó, merecidísimo, al matar al cuarto, el que obtuvo una faena templada, con pases en redondo intermina-

POR LOS SUELOS.—Toros flojos en la tercera festiva, que anduvieron por los suelos más de lo conveniente. Ahí está la muestra.

manera muy contraria, y hasta, cuando nadie lo esperaba, le expuso al manso que le correspondió en segundo lugar. Con el capote se había negado a intervenir, incluso desoyendo la recomendación de la presidencia; no lo hizo hasta que salieron los caballos, para ponerlo en suerte. Pudo quitárselo de encima por las buenas y a nadie le hubiera extrañado, y, sin embargo, después de unos muletazos de castigo por bajo, se quedó quieto y se lo pasó en redondo y por alto, siendo jaleado. Hubo de abreviar, no obstante, para media buena suficiente, y fue muy justa la ovación que se le tributó; tan justa como la pita al toro en el arrastre. Antes, en el primero de la tarde, también ejecutó el pase en redondo con limpieza y arte, hasta que el berrendo le hizo un extraño y tuvo que pasaportarlo de media, dividiéndose las opiniones.

Pireo salió ansioso de triunfo. Después de unas verónicas a su primero, escuchó música y olés al pasárselo por naturales, y en unos redondos con el compás abierto, corriéndole bien la mano y apurando la suerte. Una estocada, y el público, que estaba a gusto y tenía—por fin—ganas de aplaudir, no cesó hasta que le llevaron las dos orejas. El mansote de Sorando quedó muy bueno, como hemos dicho, y Pireo lo exprimió exhaustivamente. Una faena variada, con pases para todos los gustos, excesivamente larga; tanto que, lógicamente, el toro se descompuso y tardó en igualar. El reloj de la presidencia no corrió con las prisas con que lo hizo el día anterior, cuando la faena del aviso al Cordobés, y por añadidura no tuvo inconveniente en concederle una oreja después de cuatro pinchazos y dos entradas con el descabello, generosidad inaudita en Albacete, donde se exige, generalmente, más que en muchas plazas. La faena tuvo más cantidad que calidad, porque le sobraron veinte muletazos.

A Sebastián Palomo «Linares» se le aguardaba con expectación, y aunque no tuvo su tarde, se llevó una oreja. Pidió el cambio de tercio, durante la suerte de varas al tercero de la tarde, y el toro llegó muy entero a la muleta. Acosando, sin dar cuartel, Palomo tuvo que esforzarse para hacerse con él, antes de torrearlo con la derecha, por alto y de pecho entre plácemes. Terminó de una entera, y el público, a gusto con el chaval, pidió una oreja, que fue concedida. Al sexto lo saludó con unos ayudados, para citar en seguida con la derecha, a cambio de una voltereta aparatosa. Se enrabietó Palomo Linares y citó desde lejos al natural, aunque el toro le ponía los cuernos en la garganta. Un muleteo casi suicida, para terminar con molinetes, pases de pitón a rabo y adornos. Media caída. En la despedida fue ovacionado con fuerza.

5.^a FLOJEO LA TAQUILLA (CUATRO OREJAS Y UN RABO PARA CURRO GIRÓN)

ALBACETE, 14. — Flojea la quinta de abono, que sólo registra media entrada. Ni el número del rejoneo, que con tanto predicamento cuenta en es-



ta provincia, lleva público suficiente a la plaza. Y en los chicos, cinco toros de don José María Arauz de Robles—circula en la plaza el rumor de la muerte de su hijo—, uno para el caballo y dos de Villamarta, quinto y sexto de la lidia ordinaria. Todos, grandes y poderosos, cumplen muy bien con los piqueros y hasta derriban espectacularmente, como los lidiados en segundo y tercero lugares.

Don Angel Peralta estuvo muy certero con rejones y banderillas, ante un codicioso, bravísimo toro, al que las cabalgaduras torear con la cola. Peralta obliga a la jaca a arrodillarse. Y el conjunto de la labor del caballero en plaza es hermoso y espectacular. Una oreja, con ovación y vuelta.

Rafael Ortega es todo voluntad. Su toreo, honrado y serio, quedó de manifiesto mientras los toros se lo consintieron, y en ambas ocasiones su buen brazo para la estocada, para las dos medias estocadas, que tuvieron rápido efecto. Sobre ambas manos pasó al primero, que cor-



ORTEGA. — Gran voluntad puso Rafael. Toreó con inteligencia, pero con valentía. En la fotografía aparece doblando a uno de sus enemigos.

ANTONETE. — Estuvo a punto de triunfar en grande en el segundo de la serie de la quinta corrida. No acertó con la espada, pero toreó muy requetebién.

ALBACETE

taba, frenando. Le insistió con valentía para acabar con habilidad. Aplausos al gaditano. Al cuarto lo tomó con ganas, con muletazos ajustados, para en seguida adoptar precauciones, porque el animal tenía fuerza y no permitía galanuras. Se le aplaudió.

Antonio Chenel a punto estuvo de triunfar en grande con el segundo de la serie, al que le consintió mucho, templándole en los redondos. Faena muy ajustada y medida, con música y olés, porque nunca perdió la compostura, porque iba a más en torero en el hilván de la faena. Estocada, otra tendida y descabello a la primera, y petición insistente de oreja, con vuelta triunfal y ovación. Al de Villamarta, que salió con mu-

chos pies, lo pasó muy suavemente de muleta, por el lado derecho, hasta que advirtió las intenciones del astado. Tampoco estaba bien por el lado izquierdo, no obstante lo cual ejecutó algunos naturales de buena ley. La estocada le hace una mala jugada, pues asoma por abajo y termina con el verdugillo al primer intento. Aplausos para Antoñete.

Curro Girón, alegre y dinámico, complaciente con el público, no tiene inconveniente en dialogar con la clientela del «8». Faena variada, larga, repleta de pases, que entusiasma. Redondos y naturales a granel. Molinetes de rodillas y una estocada, con la concesión, harto generosa, de las orejas y el rabo. El sexto, de Villamarta, le toma



PIREO.— Manolo Cano fue el triunfador de la cuarta corrida de Albacete. Toreó de muy buenas maneras y cortó dos orejas.



CURRO ROMERO. — El sevillano anduvo con ganas de lograr el éxito en Albacete. Puso voluntad y empeño.

PALOMO.—Toreó con esmero y valentía el chiquillo de Linares. Fue premiado con una oreja.



ANGEL PERALTA.—Una gran lección de caballista y rejoneador ofreció Angel Peralta en Albacete. Cortó la oreja de ese bicho.



una faena sobre la derecha, con redondos, molinetes, resortes, giraldfilas y de todo. El público petentiza su gratitud por tan abnndante tarea y después de la estocada pide la oreja, que la presencia concede, cuando ya el público desfilia. El trofeo es protestado por parte del público y Curro abreva en la vuelta al ruedo.

6.^a CORRIDA DE PAISANOS (MONTERO, DOS OREJAS; G. CABAÑERO, OTRAS DOS, Y OSUNA, DOS Y RABO)

ALBACETE, 15. — Las cosas salieron muy diferentes a como se sospechaba, porque se tenía que hubiera «hule». Una corrida grande de Frías Hermanos, de Villamanrique, que, además, resultó bravísima, para tres diestros de Albacete, poco o nada «toreados». Juan Montero y Cabañero se vestían por primera vez esta temporada y Pepe Osuna por tercera o cuarta. Y no



UN NOMBRE IMPRESCINDIBLE EN LOS CARTELES DE POSTIN

¡PEDRIN BENJUMEA!

En la feria de Salamanca resplandeció en toda su grandeza la recia personalidad de esta figura de excepción. ¡Apoteosis!

ALBACETE

sólo no salieron mal las cosas, sin que el público abandonó el caso satisfecísimo mientras Juan Montero y Osuna lo hacían por la puerta grande, a hombros, como también pudo salir Cabañero si no se hubiera zafado a última hora.

Toros de verdad, con peso y riñones. Y toros con los que pudieron sobradamente tres toreros modestos a los que las Empresas no hacen justicia, porque bien demostraron que pueden codearse con muchas figuras de las que más actúan.

Juan Montero escuchó los primeros olés al lancear por verónicas, y recibió al astado con los pies juntos, por ayudados, para seguir con inteligencia, valor y clase. Apenas si acusó una falta de corridas y supo aportar todo el sabor de un estilo que años atrás le colocó entre los primeros. La música y las ovaciones cesaron durante la faena de Montero, que se echó la muleta a la izquierda y bordó unos naturales excelentes; de pitón a rabo y adornos. La plaza, de bote en bote —quinto lleno de la Feria— le aclamó con entusiasmo, y aun cuando hubo de entrar cuatro veces con la espada, recibió las dos orejas como galardón. El cuarto se apiomó y empezó a cortar, por lo que Juan Montero abrevió habi-

dosamente, para una estocada, siendo ovacionado.

José Gómez Cabañero se hizo con el segundo de la tarde al tercer muletazo por bajo y, tras unos por alto, ya no cesó la música ni el jaleo los pases. Muy torero, como si llevara un montón de corridas toreadas, compuso una faena valerosa y seria, por naturales y redondos, giral-dillas y de costadillo, para pinchazo y media. Las dos orejas, que Cabañero exhibió triunfante



DE LA TIERRA.—Motero, Osuna y Cabañero, tres toreros de la tierra, se fotografian juntos momentos antes de comenzar la última corrida. Los tres alcanzaron un gran éxito.



CURRO GIRÓN.—Gran tarde la del venezolano. Entusiasmó con su toreo y cortó cuatro orejas y un rabo.



MONTERO.—El torero atiende la petición del trago en esa espectacular bota. El hecho tenía lugar después de cortar el torero dos orejas.

en la vuelta al ruedo. Al quinto, que se le vino abajo a poco de iniciar la faena, derrotando por el lado derecho peligrosamente, le instrumentó unos pases en redondo muy templados, abreviando para media buena. Se le tributó una ovación.

El tercero no llegó nada claro a la muleta de Pepe Osuna, que le lanceó con genio y alegría; cortaba por el lado derecho y acabó derrotando también por el izquierdo. Pepe Osuna le consintió repetidas veces, para acabar de dos medias estocadas. Fue ovacionado. Y bien que se desquitó con el sexto, que iba y venía boyante. Agotó el diestro su extenso y variado repertorio, desde el saludo de espaldas y entablero hasta el alegre muleteo con cita a distancia, entre música y olés. Naturales, redondos, de pecho, rodillazos y adornos. Los tendidos estallaban de entusiasmo y como después de una casi entera acer-



REINA Y CORTE.—La señorita Elvira Jiménez Vecina, reina de la II Feria Nacional de Cuchillería, con su Corte de Honor, preside una de las corridas.

tó con el descabello, se le otorgaron las dos orejas y el rabo, con paseo a hombros.

La corrida fue un éxito pleno. Los toreros de Albacete supieron cerrar la Feria con todos los honores.

REVERTE



SIN ALOJAMIENTO.—Escasó más que nunca el alojamiento en Albacete, y fueron muchos los que hubieron de festejar la noche de esa forma.



AMADOR.—El torero «calé», ausente de la feria de su tierra, acudió como espectador a la plaza, un tanto pensativo.



NAVAJAS.—Lo típico de Albacete: Navajas. Navajas, puestos de navajas, en el ferrial. He ahí una muestra de las muchas existentes.



LLENO.—La programación de las distintas corridas despertó en Albacete la consiguiente expectación. Obsérvese el exterior de la plaza durante uno de los festejos

(Reportaje gráfico CERDA)

(Fotos G. ESPARCIA)



PLAZA DE TOROS DE MADRID

Empresa N. P. T. de Madrid, S. A.

FERIA DE OTOÑO 1967

CUATRO CORRIDAS DE ABONO

los días 28, 29 y 30 de septiembre y 1 de octubre

Primera corrida

Septiembre 28, jueves.

Seis novillos de Castillejo, de Salamanca
Mano a mano

ADOLFO ROJAS

MIGUEL MARQUEZ

de Málaga, nuevo en esta plaza



Segunda corrida

Septiembre 29, viernes.

Un novillo de D. Samuel Flores (Samuel Hermanos)
para el rejoneador

DON ALVARO DOMEQO

y seis toros de don Manuel García-Aleas Carrasco,
de Madrid

Mano a mano

Santiago Castro
«LUGUILLANO»

Agustín Castellano
«EL PURI»



Tercera corrida

Septiembre 30, sábado.

Seis toros de los Herederos de don Diego Passanha,
de Ferreira, de Alentejo (Portugal)

ANDRES HERNANDO

FLORES BLAZQUEZ

PACO CEBALLOS

los dos últimos confirman
la alternativa



Cuarta corrida

Octubre 1, domingo.

6 novillos de D. Francisco Escudero de Cortos,
de Salamanca

Antonio Millán

«CARNICERITO DE UBEDA»

RICARDO DE FABRA

Sebastián Martín
«CHANITO»



Las corridas empezarán a las CUATRO Y MEDIA en punto de la tarde.

BILLETES PARA LOS SEÑORES POSEEDORES DE TARJETAS DE ABONO

Despacho de la Empresa: Victoria, 9.

Los poseedores de tarjetas de abono de SOL, SOL Y SOMBRA y SOMBRA podrán adquirir las localidades para la totalidad de los espectáculos del abono los días y a las horas siguientes:

Días 19, 20 y 21 de septiembre, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.

NUEVO ABONO

Los aficionados que deseen abonarse a las localidades que quedan libres podrán hacerlo los días y a las horas siguientes:

Días 25 y 26 de septiembre, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO

Las localidades sobrantes se venderán al público a las horas y días siguientes:

Para la NOVILLADA del día 28 de septiembre, el día 27, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.

Para la CORRIDA del día 29 de septiembre, el día 28, de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la CORRIDA del día 30 de septiembre, el día 29, de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la NOVILLADA del día 1 de octubre, el día 30 de septiembre, de diez de la mañana a una de la tarde.

Los días de la corrida y para las mismas, de diez de la mañana a tres y media de la tarde y en los despachos de la PLAZA DE TOROS desde las dos y media de la tarde, caso de que todavía hubiere localidades.



POR DELANTE Y POR DETRAS.—He ahí la terna del domingo, durante el paseo. Gregorio Tébar, Adolfo Avila «Paquiro» y Antonio Sánchez Fuentes, vistos por delante. En la fotografía inferior, los tres diestros vistos por detrás...
EL DOMINGO, EN LAS VENTAS

UN CUENTO



**EL LAPIZ
EN
«EL RUEDO»**

...Se tira la garrocha, la vara, y ésta se escurre a lo largo del lomo del toro. Bien. Pero, ¿y los reflejos? ¡A ver si nos fijamos caramba!...



SOPOR.—El público se aburría una vez más en las Ventas y puso cara de circunstancias. Sólo sonrisas, aunque leves, como la de esa bella señorita.

(Fotos, MONTES)



BEDOYA.—Cumplió el caballero rejoneador Curro Bedoya, pese a que no hubo forma de montar su segunda jaca. Toda su faena la hizo montando esa otra, que lleva completamente encelado al toro.

AL CORRAL.—Abajo, el tercer toro de la tarde fue devuelto a los corrales después de sonar los tres avisos de rigor. Ese es el momento del reencuentro con los cabestros.



QUERIDO lector: Al periodista le dan ganas de inventar para ustedes un cuento, en la mejor acepción de la palabra, y salirse por la tangente, lejos de la torería. Decirle en bonito, con cierta caricia, con levadura literaria y granazón poética, lo que fue la plaza, que no la corrida de la tarde dominical. O lo que ha visto ahora mismo por allá. Porque, en honor verdadero, se ha puesto a escribir para ustedes nada más salir de "los toros". Contaría, digo, cosas y cositas igual que en mis tiempos de —¡ay mis maravillosos años mozos!— cuando mimorreaba salones y ofrecía en luz opaca, idéntica a la de los propios salones, crónicas que se me anojaban preciosas y que se llaman "de sociedad". Abundaría en astucia, en piropos falsos, en mano derecha, en elogio mentido, en aire acondicionado. Estoy, repito, por llevar a la cuartilla elogios domesticados, lejos de ser producto de lo que en la arena vimos. Comentar la luz natural de los tendidos, no la climatológica, oscura, sólo con un sol flojeras al principio del festejillo; o la otra luz artificial que daba paso al último toro; hablarles de barreras, contrabarreras; de su público ocupante, de las ocupantes —género débil gana el artículo correspondiente, que generaliza, por más abundante— de gran parte de los tendidos 1 y 9, que son en los que más se fija mi vista. Quisiera embaucar su atención con pases de minifaldas, lustrosos muslos descubiertos, como si tal, en los tendidos; caras de extranjeros —hasta del Vietnam—, silenciosos ahora, luego aplaudiendo el "éxito del toro" apuntillado en los corrales por incapacidad en la arena del matador de turno; enfocar la pluma otra vez en las bellezas y en el garbo asistente; cantar a los queridos turistas —¡vaya lección que nos están dando!— que abandonan sus localidades cuando la cosa va mal, que es casi siempre desde el mismísimo principio (¡170 pesetillas por la borda!); o mirar entusiasmáticamente a la solanera y gran parte de la sombría, pañuelo al aire, gritando y pidiendo no sé qué, una vez por "ganas" o reacción emocional, y otras por compensación al desaguisado inicial... "¡Había tenido el muchacho tan "mala suerte" en su primero!..."

Querido lector: De verdad, de verdad, que quisiera evadirme y no estar en el escenario de la crítica última. Bien saben ustedes por qué. O al menos lo adivinan. Luchamos por el toro-toro, por el toro hecho. Por el toro cabal en tiempo y en kilos; pero también abundamos por la casta y la bravura, eso tan importante. Porque sin ella no hay base, y la corrida se nos viene abajo igual que un edificio sin cimientos. Insistimos, por ende, en la otra verdad de los toreros, esa que les debe de asistir cuando se visten de luces para ir a las plazas, y más a la de las Ventas: vocación, afición, fe...

Los toros de Albarrán Díaz de la Cruz, con genio, cortitos de casta y bravura. Pero algo había. Mucho bueno, aunque sólo fuera aisladamente, se pudo sacar de ellos. No obstante, nada hubo, debido a la frialdad de los diestros, a su desangelada actuación. Sánchez Fuentes, gris, como gran parte de la tarde; como si la cosa no fuera con él. Inclusero, el Goyo Tébar de los buenos e iniciales auspicios, desganado en el primero, ausente, "sin querer" agarrar la estocada certera..., hasta que el toro fue devuelto al corral, tras sonar los avisos de rigor. En el otro cumplió, eso es cierto. Y una oreja —no premio, sí condescendencia— para el muchacho, visto su fracaso inicial. El más voluntarioso fue Adolfo Avila "Paquiro", que confirmó la alternativa. Verdísimo, fue achuchado con ganas y no quiso pasar a la enfermería. A eso se debió, sin duda, el premio de una oreja. ¡Qué reacciones más distintas y dispares de un domingo a otro en el público, en la presidencia de las Ventas! No se explica. ¿Qué nos cuentan ustedes de la norma?

El rejoneador Curro Bedoya cumplió.

Querido lector: Esto era una vez una plaza de toros grande, grande y llena, llena, con mucha minifalda por allí, con multitud de extranjeros. Se corrían toros muy justitos de bravura, con genio. Y alternaban tres toreros; dos sin apenas vocación para estos menesteres, y uno con ganas, pero aprendiz en el oficio...

Jesús SOTOS

MEJOR

¡SUERTE, VISTA... Y AL TORO!

ANTONIO SANCHEZ FUENTES

Con el mismo ternc del domingo pasado. Con los mismos deseos que hace ocho días. Pero Sánchez Fuentes no debía estar aquí, según propio testimonio, en fecha y hora.

—El domingo pasado me dijo ante testigos que era su última corrida de toros. También explicó las causas que le obligaban a tal decisión. ¿Quién mintió, usted o yo, al poner sus declaraciones en letra de imprenta?

—Ninguno de los dos. Usted transmitió todo aquello de lo que yo estaba convencido, me propuse hacer y habría hecho de no surgir los imponderables...

—Usted tenía que estar hoy en descanso dominical o dedicado a sus negocios, que le proporcionará estabilidad y tranquilidad en su hogar que próximamente va a establecer. ¿Por que hace hoy el paseillo?

—Confieso que a usted le dije que, incluso aunque saliese por la puerta grande, ni siquiera este galardón, esta gloria, me obligaría a realizar otra vez el paseillo. Bien, le puedo asegurar que los honores, a estas alturas, no me servirían de halago para continuar una carrera que empecé, ¡ay!, hace muchos años y en los que sólo sacrificios ofrecí y sólo sinsabores recibí. No obstante, la oferta que hoy me trae a este mismo lugar se hizo ante testigos—igual que mi decisión transmitida a usted en este mismo lugar—. Mi cuadrilla, mis

En la plaza hay tres toreros. El triunfo será para quien lo merezca. En el patio de cuadrillas, muchos afectos para los diestros. Los mejores deseos para quienes han de hacer el paseillo y sólo una persona a recordar y a recabar un testimonio de sinceridad a los que se visten de seda y oro.

amigos, influyeron definitivamente en mí para aceptar este contrato. Por otra parte, ¡paradoja!, después de mis cruentas luchas para ganar gloria y dinero, se me ofrece por primera vez un saldo importante en mi haber.

—Sánchez Fuentes: Usted se retirará o, mejor, le retirarán los «trust» taurinos. ¿Pronostica mucho porvenir a estos negociantes?

—Desgraciadamente, creo que sí. Están muy bien organizados. Son poderosos, y los pocos o demasiados que existan tienen gran compenetración y juegan, se prestan y se intercambian sus toreros.

—¿Cree usted entonces que el «trust» es el mayor enemigo de la Fiesta Nacional?

—¿Usted no, amigo periodista? ¿Diga la verdad si se atreve!

—Claro que me atrevo, lo firmo y lo rubrico. El torero en la arena, el mecánico ante el torno, el opositor ante el Tribunal, han de estar por su propio valer. Nunca por la recomendación ni por la martingalá. Al diablo el que no valga, aunque le avale el lucero del alba. Aunque el lucero del alba, en los toros, en las pruebas de aptitud y en las oposiciones se llame, bueno, como se llame. Ahora bien, después de lo del domingo, a lo mejor viene el representante de una importante casa taurina y

«La Empresa, mi cuadrilla y mis amigos influyeron para que el domingo pasado no fuera mi retirada»

(Sánchez Fuentes)

«Llevo la negra este año en la plaza de Madrid»

(Gregorio Tébar)

«Ando en la escuela rondeña; pero si las condiciones del toro no lo permiten, no me importa tirar del tremendismo»

(Paquiro)

—Adolfo, ¿por qué lo de Paquiro?

—Porque nació en Chiclana, en la misma casa donde nació el genial torero nacido en el año 1805.

—¿Sabes cómo se toreaba en el siglo XIX?

—Aunque he leído la historia del primer Paquiro, no me puedo hacer a la idea de la forma de torear en aquellos tiempos, y mucho menos de lo que los «pavos» de la época dejaban hacer a los artistas de entonces.

—¿Sabe usted si tiene alguna semejanza con su antecesor?

—No me hago ilusiones. Solamente en los buenos y honrados deseos que indudablemente nos animarían a ambos.

—Vayamos por partes. ¿En qué escuela anda usted?

—En la rondeña. Siempre que puedo.

—¿Y cuando no puede?

—Ello depende de las condiciones del toro. Cuando el morlaco no permite arrancarle la embestida, uno ha de suplir el defecto. A esto le llaman tremendismo, pero el torero ha de sacar el máximo partido al toro complaciendo al que paga para ver el espectáculo. No me gustaría verme nunca en esta situación. Pero todo, antes de defraudar.

—¿Es fácil abrirse camino en esto de los toros?

—Muy difícil. Mucho trabajo, prepararse bien y saberse lo que uno se trae entre manos.

—¿Lo más difícil para ustedes en al arena?

—Todo cuando los toros no se arrancan.

—Con doce corridas, este año, confirma la alternativa en Madrid, ¿Toreó lo que quiso o lo que pudo?

—Desde luego, las que pude. Las que me depararon mis mecimientos o esa otra lucha con la competencia.

—Doce corridas en el año, ¿es suficiente placeamiento para presentarse en Madrid a doctorarse?

—Espere y verá.

—Y claro que esperamos. Y con los mejores deseos para el diestro y las mejores esperanzas para que la competencia se amplíe.

(Fotos: Carlos MONTES.)

pretende su fichaje que le garantiza cien corridas por temporada. ¿Renuncia a su corte de coleta?

—Nunca viniendo por este camino torcido. Soy de los que propugno por una sincera, honrada y auténtica igualdad de oportunidades para los que nos vestimos de luces.

GREGORIO TEBAR

El Inclusero no ha tenido mucha suerte en Madrid durante sus últimas actuaciones. No obstante, hoy domingo, vuelve a figurar en el paseillo. No hace muchas faenas, hubo sus mas y sus menos. Por eso preguntamos.



Gregorio Tébar

—¿Qué ánimo le embarga en estos momentos?

—Responsabilidad, mucha responsabilidad. Llevo la negra este año en la plaza de Madrid. Tengo esperanza de que esta tarde sea la definitiva y pueda dar todo lo que llevo dentro de mí. Quitar cuando menos el mal sabor de boca que sin duda dejó hace pocas fechas en los tendidos.

—¿Qué puede ganar hoy?

—Lo que le acabo de contestar. Reconciliarme con esta plaza que siempre me fue propicia y en la que no tuve suerte, ni la pasada temporada ni ésta.

—¿Qué puede perder?

—Aparte de que ganase el toro, por una entrega inútil e inconsecuente, como intenté la última vez, puedo perder mi sitio para la próxima temporada, toda



Paquiro

vez que ésta está prácticamente hecha.

—Gregorio, ¿no será que Madrid impresiona demasiado, que aquí el torero trata de complacer más a los tendidos que a sí mismo?

—En Madrid hay que complacer siempre a su entendida audiencia. No niego que a veces, por satisfacer a los tendidos, nos olvidamos de las condiciones de los astados, pero ello no nos debe servir de disculpa a los toreros. Nosotros somos los que estamos a milímetros de los pitones y los más cualificados para calibrar las condiciones del toro.

—Gregorio, nos dijo antes que la temporada anterior y la actual no han sido las suyas precisamente. ¿Qué le faltó?

—Suerte y embestida de los toros. Si los bureles hubiesen tenido cuando menos media embestida, otro gallo me cantara.

—Pues que sea hoy cuando le embistan para que otro gallo le cante. Sinceramente.

ADOLFO AVILA «PAQUIRO»

Una confirmación de alternativa. Un traje de lujo, grana y oro, y un apodo de antología. Un apodo, Paquiro, para quien ni siquiera se llama Paco, o Francisco, por si se pueden enfadar los santos patronos del santoral.



Antonio Sánchez y nuestro compañero

LA ACTUALIDAD TAURINA



POCO PUBLICO.—La temporada que está a punto de acabar no ha sido excesivamente pródiga en llenos. Y Vista Alegre, que habitualmente registra entradas cortas, ha visto agravarse la situación.

VISTA ALEGRE

Triunfó la veteranía

MADRID, 17.—La plaza de Carabanchel registró algo menos de media entrada. Las razones de esta falta de público que, corrida a corrida, se suceden en Vista Alegre son varias; mas no es éste el momento de analizarlas, que tiempo habrá.

Se lidiaron toros de Ana Peña, bien presentados, con aparatosas arboladuras los más, y que dieron muestras de una mezcla difícil de «digerir»: brotes de casta y falta de fuerzas. El mejor para los espadas fue, sin duda, el quinto.

Gregorio Sánchez tiene a estas alturas de su carrera una cantidad de oficio y una solidez en su forma de expresarse reconocida por tiros y troyanos. Buen oficio que le convirtió en el triunfador de la corrida que comentamos ante la tarde gris de Pallares y la falta de madurez de Barquillero. La presidencia se negó por dos veces a la petición de trofeos por parte del público —que quería premiar a Gregorio Sánchez—, y el diestro tuvo que dar dos vueltas al ruedo al doblar cada una de las reses de su lote. En el animal que cerraba plaza Gregorio tuvo que tomar muleta y espada por la cogida de Barquillero. La faena tuvo efectividad, pero menos brillo que su trabajo anterior; pero esta vez —atendiendo posiblemente a una ley de compensaciones más u-

menos discutible— la presidencia otorgó la oreja que el público pedía. En resumen, Gregorio Sánchez, representante de la veteranía y del oficio sólido, ganó la partida en Vista Alegre.

Pallarés estuvo desahogado y como negándose a sí mismo, o, cuando menos, negando su habitual forma de hacer. Su primero llegó a la muleta con aspereza, y Pallarés abrevió con oficio. El quinto fue el mejor de la tarde, y cuando cabía esperar una faena interesante a cargo del espada salmantino, éste enjaretó un trabajo de idas y venidas, «ismos» e «inas», que no complació a nadie.

Antonio Ruiz «Barquillero» estuvo muy decidido, pero su falta de oficio le puso en trances difíciles. El primero de su lote le cogió al pasarle de muleta, y el espada cordobés se libró de un percance serio por puro milagro. Pero el milagro no llegó en el sexto, y Barquillero pasó a la enfermería con una cornada en el muslo derecho, que los médicos calificaron como grave.

BARCELONA

Jueves: Oreja para Oliva

BARCELONA, 14. (De nuestro corresponsal.)—Seguimos con las corridas de segunda división, y que los aficionados antifútbol nos perdonen la manera de señalar. Dámaso Gómez se nos hu-



EL TRIUNFADOR.—La veteranía de Gregorio Sánchez le convirtió en triunfador de la corrida de Carabanchel. El toledano mató tres toros —por cogida de un compañero— y evidenció su buen momento.

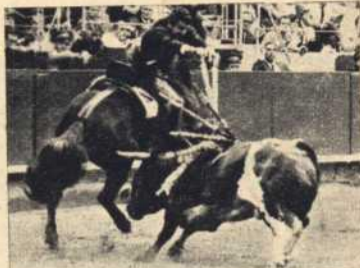
mostrado, una vez más, como un torero dominador, al que Dios te negó eso que los andaluces llaman el «soplo alado de la gracia». En su primero, un bicho que llegó algo quedado a la muleta, hizo una faena muy justa y siempre en la flor de los pitones. Lo despenó de un pinchazo y dos descabellos, y dio la vuelta al redondel.

Tres varas tomó el segundo. La labor de Dámaso Gómez fue muy organizada, pero carente del aire limpio y fresco de la inspiración, que todo lo transforma y lo cambia. Mató de un pinchazo y certero descabello. Hubo petición de oreja, pero todo quedó en saludos desde la estrivera.

Un torero muy vulgar es Manolo Blázquez; carece del don supremo denominado «armonía». Hoy no ha estado mal, pero sus defectos se han impuesto sobre sus posibles virtudes. Le han correspondido dos buenos toros en su lote. Al primero lo toreó en redondo, con brevedad y sin el sabor y el perfume que la res exige. Este muchacho, alto y fuerte, suele matar mal. Dio tres pinchazos y dos medios, y se le pitó, aunque sin encono.



BARQUILLERO.—Estuvo valiente el espada cordobés. Valiente y dando muestras de poco oficio. Esta foto corresponde al tercero de la tarde. Los dos toros de su lote cogieron al espada y el segundo le hirió de gravedad.



TURNO DE REJONES.—En una instantánea vemos a Manuel Vidrié a punto de colocar un buen rejón de castigo en todo lo alto, mientras que en la otra Fermín Bohórquez, pone un lucido par de banderillas a dos manos.



Un bicho que demostró bravura en las varas fue el quinto. Lo veroniqueó sin paladar el castellano. En su labor muleteril empleó la derecha, siempre cerca, pero sin impregnar de aroma sus pases y muletazos. Volvió a matar mal de tres pinchazos, saliendo de la rectitud, y una estocada honda. Se le aplaudió.

En cuanto a Emilio Oliva había deseos de verle. Se trata de un torero de Segunda División, pero muy cuajado. Su primero tomó dos varas; llegó con un molesto cabeceo al último tercio. Sobre ambas manos lo toreó Oliva, pero sin lograr dominar el molesto cabeceo de su enemigo. Acertó con una honda, que rindió a su enemigo. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

Dos varas tomó el segundo, acusando genio; llegó cerniendo



DAMASO GOMEZ.—Hubo petición de oreja para Damaso Gómez en toro que le vemos instrumentar un buen derecha-



MANOLO BLAZQUEZ.— Aunque no fue su tarde, el diestro puso todo su afán, sacando buenas cosas, como este pectoral que inicia en uno de sus enemigos.



UNICA OREJA.—El único trofeo de la tarde se lo adjudicó Emilio Oliva, que anduvo muy cuajado como torero.



HERNANDO.—El de Segovia no satisfizo por completo a la afición a pesar de las buenas maneras que empleó toda la tarde.



LUGUILLANO.—De nuevo Luguillano vuelve a triunfar. Aquí le vemos conduciendo espléndidamente al burel con el vuelo de su capote.

y sin ahorrar al último tercio. Oliva lo veroniqueó con enjundia. La faena de muleta, sobre la derecha, fue académica y correcta. Lo mató de dos medios, descordando a su enemigo al último envite.

No ha estado mal el jestejo. Sin embargo, estos toreros de Segunda División deberían de esforzarse más cuando les ofrecen una oportunidad. Torean en frío, con precauciones, dando la impresión, cosa no cierta, por desgracia para ellos, que aún les quedan por cumplir muchas firmas en los contratos.

Siempre hemos creído que en los toros, lo que se llama suerte no es más que cuestión de pasión y de propia voluntad.

El encierro, muy cómodo y de escasa presencia, se compuso de reses de Bernardino Jiménez, de Jaén (segundo y sexto), y cuatro de Tassara, de Sevilla. Dieron facilidades a demasados capotazos sin personalidad.

Rafael MANZANO

Domingo: Otro gran éxito de Luguillano y Puri

BARCELONA, 17. (De nuestro corresponsal.)—Hemos tenido hoy la primera corrida anunciada como de la feria de la Merced. En verdad, los diestros, si



PALLARES.—El diestro salmantino no estuvo afortunado en esta ocasión. Con el primero de su lote estuvo breve y con el quinto, contra sus habituales modos.

(Fotos S. TRULLO)

LA ACTUALIDAD TAURINA



PURI.—Así se estira Agustín Castellano, así se crece el diestro cuando espera al enemigo y le recibe aplicando las normas clásicas.

no con nombres de relumbrón, nos han proporcionado una buena tarde de toros.

Han actuado dos rejoneadores: Manuel Vidrié y Fermín Bohórquez. El primero tuvo una excelente actuación, aunque el bicho de Cobaleda, con muchos pies, le tropezó más de una vez las jacas y hasta hirió a una de ellas. Colgó farpas y banderillas en todo lo alto. Y mató de un rejón de muerte chispa desprendido. Se le aplaudió con caor.

Fermín Bohórquez ha mejorado mucho desde que no se presentaba en nuestra plaza. Pese a que su res ofrecía cierta dificultad por su tendencia a las tablas, le ha soplado magníficos rejones y banderilleó tanto a una como a dos manos. Rindió a su enemigo desde la montura. Dio la vuelta al anillo. Tanto Vidrié como Bohórquez se ofrecieron pares de banderillas en sus respectivos toros. La caballería hay que demostrarla en algo más que en ir a caballo.

Y vamos con la lidia ordinaria. Empecemos significando que el marqués de Domecq envió un espléndido encierro: con cuajo, sombreros, lámina y trapío, y con aspereza.

Andrés Hernando estuvo sobrio con su primero, una res que por resentirse de las manos llegó derrotando en la muleta, con peligro y sentido. La toreó sobre la derecha y la despenó de una estocada honda. Descabelló certeramente. División de opiniones.

Su segundo, un magnífico ejemplar, tuvo que ser retirado a los corrales por cojo. Salíó un sobrero de don Bernardino Jiménez, que acusó mansedumbre en las varas. Llegó aplomado a la muleta, pero con una embestida pastueña. Se recreó Hernando en una faena clásica y ordenada, pero demasiado larga. Por ello, cuando hizo morder el polvo a su enemigo de un pinchazo y media, el concurso, algo frío, no pidió para él trofeo. Se le aplaudió y saludó desde los medios.

Muy bien han estado Luguillano y Puri, dispuestos a aprovechar sus oportunidades. Luguillano lanceó excelentemente a su primero. Brindó a Salvador Dalí. La res, con sentido, lo avisó por el derecho, y aunque el muchacho se dio cuenta y cambió de mano la flámula, en un descuido le alargó la gaita, empujándolo y destruyéndole la taleguilla. Se desconfió y rindió a su enemigo de un pinchazo y una

entera desprendida. Se le aplaudió y se retiró a la enfermería, reapareciendo en el quinto. Le veroniqué con enjundia. Nos gusta enormemente cómo lleva este torero embellido en la pañoleta a sus enemigos. La res tomó seis varas, y, aunque algo quedada por el castigo, llegó con un noble viaje, que aprovechó Luguillano en una faena larga, pero adornada con redondos, circulares y naturales zurdos, con ese temple y esa profundidad de su muleta. En el centro del anillo entró a herir, sin mirar a otra cosa que al morrillo de la res, hundiendo el acero en las mismas péndolas. Le concedieron las dos orejas y dio triunfal vuelta al redondel.

En cuanto a Puri se ha impuesto a las circunstancias. Su primero gazepeaba, y al enterarse en el viaje se quedaba buscando. Puri lo aguantó con un valor enorme, adornando su labor enjundiosa con molinetes y un aforolado. Acertó de una estocada hasta las cintas. Le concedieron las dos orejas y dio otras tantas vueltas al anillo.

El que cerró plaza, otro galán, como el resto del encierro —pesó 577 kilos—, llegó con fuerza y aspereza al último tercio. El corazón gigante del pequeño Puri aguantó a esta res que echaba la cara arriba y que se puso muy peligrosa al final de la faena. Por no cortarla a tiempo fue empitonado, saliendo sin más deterioro que el de la casaquilla. La mató de pinchazo y media. Le dieron la vuelta a hombros, en unión de Luguillano.

Como puede verse, empezaron bajo buenos auspicios las corridas mercedarias.

Rafael MANZANO

PALMA DE MALLORCA

Buena tarde en el coliseo balear

PALMA DE MALLORCA, 17. — Los cinco toros de Alipio Pérez T. Sanchón, bien presentados, resultaron desiguales en cuanto a bravura y estilo.

Antoñete no se entendió con su primero. No logró acoplarse y, como mató mal, el público se enfadó con él. En su segundo, no demasiado claro al principio, Antoñete realizó una espléndida faena. Mató de media estocada, tras un pinchazo, y le concedieron las dos orejas.

Pireo nada pudo hacer en su primero, el que se partió una pata. Se limitó a matar con brevedad. En su segundo sacó pases de donde no los había. Entró tres veces a matar, saliendo cada vez empitonado. Por fin hundió el acero, quedando algo atravesado. Dio la vuelta al ruedo.

Paquirri, en su primero, al que recibió con larga cambiada, toreó espléndidamente por verónicas, chicuelinas galleadas y gacneras. Puso tres pares de rehiletos, y con la muleta estuvo muy bien, logrando pases de todos los estilos. Mató de varios pinchazos y una atravesada y dio dos vueltas al ruedo. También dio la vuelta al ruedo en el otro

toro, con el que estuvo muy valiente.

Alvaro Domecq, con un toro de Sánchez Cobaleda, tuvo una actuación perfecta. Le concedieron una oreja.

Q. CALDENTEY

MURCIA

El de la tierra, Juan Muñoz, triunfador de la «miurada»

MURCIA, 17. (De nuestro corresponsal.)—Otro lleno registró la Condomina en la quinta y última corrida (fuera de abono) de esta feria de gracia de 1967.

La terna la formaban Joaquín Bernadó, que sustituía a Caracol; Juan Muñoz y Serranito, lidiándose un encierro de don Eduardo Mura.

Los toros de la divisa sevillana estaban bien presentados, y con los caballos, excepto el cuarto, hicieron una estupenda pelea, acribillando el segundo en la primera vara.

Dieron juego los primeros de Bernadó y Serranito; también el segundo de Juan Muñoz, que fue magnífico. Los otros tres ofrecieron dificultades, especialmente los que correspondieron en segundo lugar al primero y tercer espadas. En conjunto, no llegaron al último tercio con mucha fuerza.

Fijó con eficacia Bernadó al toro que abrió plaza de lidia ordinaria con unos lances que fueron aplaudidos. Con la franela estuvo muy torero, muy confiado, y logró una buena faena de calidad, a la que puso broche con un pinchazo bien señalado y estocada delantera. Joaquín cortó una oreja y dio la vuelta al anillo.

En su segundo, mansurrón y de arrancadas peligrosas, se limitó a despacharlo de estocada al encuentro, delantera y caña, tras unos muletazos para igualar.

Juan Muñoz hizo una extraordinaria faena al segundo de su lote, que fue jaleada y ovacionada constantemente. No se podía torear con más temple y mando por redondos y naturales, cuyas series engarzó con los de pecho, largos y ceñidos. Molinetes, manoleínas y un desplante de rodillas. Un pinchazo y estocada. (Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta en triunfo.) El murciano sacó al mayoral para que le acompañara en su paseo por el anillo.



RAFAEL PERALTA.—Brillante actuación del caballero rejoneador. Toreó muy lucidamente a caballo. Se le concedió una oreja.

En su primero hizo una labor con el trapo rojo con más voluntad que calidad. Media estocada en todo lo alto. La presidencia concede a Muñoz una oreja, pero cierto sector de público protesta el trofeo. En la vuelta a la redonda hay también votos en contra.

Con el capotillo lanceó muy valiente el murciano a su primero.

Con muy buen estilo veroniqué Serranito a su primero. También se adornó en unas chicuelinas, escuchando aplausos. El de Colmenar realizó en este toro una gran faena, en la que dio muletazos con la derecha y con la izquierda extraordinarios por su temple y mando. Estocada que fue suficiente. (Dos orejas y paseo en triunfo por el anillo.)

El toro que cerró plaza era de mucho cuidado. Serranito intentó hacer faena, pero el bicho, lastimado de los cuartos traseros, se defendía. Mató de cinco pinchazos y nueve intentos de descabello, oyendo un aviso.

Rafael Peralta, que lidió a caballo una res de don Dionisio Rodríguez, tuvo una brillante actuación. Toreó muy lucidamente a caballo, clavando en casi todas las ocasiones, citando de frente. Su único fallo fue colocar muy mal el primer rejón de muerte. Con el segundo dio fin con su enemigo. (Oreja para Peralta y paseo por el ruedo.)

Bernadó y Serranito se presentaban en Murcia como matadores de toros. El primero tomó parte hace años en un festival laurino, y el de Colmenar toreó de novillero.

GANGA

VILLACARRILLO

Curro Romero y Linares, a hombros

VILLACARRILLO (Jaén), 10. (De nuestro corresponsal.) — Toros de doña Eusebia Galache.

Antoñete, faena a base de redondos y naturales a su primero. Mató de pinchazo hondo y descabello al cuarto golpe. Cortó una oreja. En su segundo instrumentó una faena seria, a los acordes de la música. Prosiguió entre aplausos y terminó de estocada y descabello al segundo intento. Cortó un apéndice del astado.

Curro Romero abrevió en su primero, que no acabó de gustarle, y escuchó muestras de desagrado. Pero en el quinto de la

tarde su faena tuvo calidad, como estuvo, además, valiente y pasaporte al burel de estocada, cortó las dos orejas y el rabo.

Palomo Linares abrevió en su primero. En el que cerró plaza, faena sobre ambas manos, musicada y coreada. Terminó de pinchazo y estocada. Cortó las dos orejas y el rabo.

Rafael ALCALA

ARANDA DE DUERO

Paquirri y Angel Teruel salieron a hombros

ARANDA DE DUERO. (De nuestro corresponsal.)—Respondió bastante bien la afición arandina al atractivo cartel de la corrida de ferias celebrada el pasado día 11. Corrida que resultó entretenida, con momentos brillantes.

De éxito fue la tarde primera de Francisco Rivera «Paquirri» en la plaza de toros de Aranda. En sus dos enemigos realizó, después de torear con buen son a la verónica, quites variados. A los dos toros banderilleó a los sonos de la música. Su primera faena, en la que destacaron redondos de buen giro, provocaron olés. Más pases con la misma mano y circulares, rematados con los de pecho. Otros por alto a una mano, con quietud y alegría en la forma, para pinchazo y media estocada en buen sitio. (Ovación y saludos.) La faena de su segundo tuvo idénticos perfiles, con añadidura de pases naturales. Y el mismo acompañamiento de ovaciones en series de aforolados vistosos. Mató de media estocada, dando una vuelta al ruedo.

El salmantino Víctor Manuel Martín, también en su primera salida ante el público burgalés, tuvo una actuación breve. La muleta, que es su fuerte, no logró dominar a su primero más que en algunos pases con la derecha, pequeñas muestras de la razón de sus éxitos en otras plazas. En el quinto de la tarde porfió mucho en conseguir faena, pero sólo en pases aislados hubo algún destello. Con el acero anduvo fácil en los dos. Y el público se abstuvo en opinar, a la espera de mejor ocasión.

Afortunadamente para todos y para el balance de la corrida, Te-



JUAN MUÑOZ.—El torero de la tierra fue el triunfador en la miurada. Cortó cuatro orejas y un rabo.

ruel, en el tercero de la tarde, después de torrearlo magníficamente por verónicas, dio una lección de cómo se torea con temple, largura y hasta hondura al natural y pases de pecho a un bicho manso, al que hay que obligarle y enseñarle a embestir lentamente. Fue una faena entre música y ovaciones. Torear con arte y matar de una casi entera. Y los pañuelos que revuelan, y lo gran para el torero las dos orejas y el rabo. A su segundo lo recogió con lances eficaces. Pero fue con la franela donde cobró para el aficionado categoría el torero de Teruel, pues a base de ayudados por bajo, cargando la suerte, y de pases por la cara, que es toreo difícil cuando se hace con eficacia, como lo hizo el madrileño, preparar un bicho manso, con fuerza y peligro para la muerte, que logró de dos pinchazos y estocada. Los aficionados le aplaudieron merecidamente.

Los toros de don Abdón Alonso, bien presentados y bien de defensas. Varios con cabezas feus y desagradables. Tres llegaron aptos para faenas; el resto, de pena...

Al finalizar la corrida, Angel Teruel y Paquirri salieron a la calle a hombros de sus entusiastas.

F. R.

MORA DE TOLEDO

Poco que contar

MORA DE TOLEDO, 17.—Corrida de Feria. Tres toros de Domingo Ortega y tres de Carmen Ramírez.

Andrés Vázquez no pasó de discreto. Silencio en sus dos toros. José Manuel «Tinín» fue el triunfador de la tarde. Vuelta al ruedo en el segundo y dos orejas y rabo en el que cerró plaza.

Gabriel de la Casa estuvo deslucido. Silencio en el tercero y palmas en el que cerró plaza.

CARIÑENA

Corrida de Feria

CARIÑENA, 17.—Corrida de Feria. Reses de Marín Marcos, que dieron buen juego.

Vicente Punzón fue ovacionado en su primero y cortó una oreja en el cuarto.

Pablo Sánchez «Barajita» oyó palmas en el segundo de la tar-

de y cortó una oreja del quinto. Landete lidió un toro de rejones y fue premiado con las dos orejas y rabo.

SAN FELIU DE GUIXOLS

Otra alternativa más

SAN FELIU DE GUIXOLS, 17. Toros de Moreno de la Cova.

Pepe Salguero, que tomó la alternativa, cortó las dos orejas en el toro de la ceremonia y dio la vuelta al ruedo en el sexto.

Jerezano resultó el triunfador de la tarde. Dos orejas del segundo y dos orejas y rabo del cuarto fueron los premios que consiguió Luis Parra.

Oscar Cruz cortó dos orejas en el tercero y dio la vuelta al ruedo en el quinto.

BURGOS

Cordobés y Angel Teruel alcanzaron los máximos trofeos

BURGOS, 16. (De nuestro correspondiente.)—El sábado, la ciudad parecía un día de nuestras fiestas mayores.

Se lidió una corrida terciada, pareja, de don Antonio Pérez Angoso, y dio a lo largo y ancho de su pelea un juego excepcional. Fueron todos muy bien a los caballos, empujando con fuerza y raza para la muleta.

Viti. Dentro de la bondad de la corrida, el lote menos manejable fue a sus manos. Santiago Martín no tuvo, ciertamente, una tarde feliz; pero en todo momento dejó constancia al buen aficionado con su tenacidad y honradez de su toreo, sobresaliendo unos naturales largos en su primero y pases con temple y mando en el cuarto de la tarde. Mató con brevedad a los dos y escuchó palmas.

Cordobés. La expectación que lleva consigo el torero andaluz se reflejó en el casti lleno de la plaza en un día laboral y sin pretexto festivo alguno. El más exigente aficionado encontró en Cordobés toda la gama de alardes temerarios, reducidas distancias, desplantes y adornos. Se le

podrá discutir su manera de torrear. Esto ya es viejo. Pero nadie podrá discutir de Cordobés su afán de agradar, su valor temerario. A los dos toros, dentro de su forma de hacer el toreo, les hizo dos faenas valerosísimas, refrendadas con sendos estocazos. Las orejas y los rabos fueron el justo premio de las mismas.

Angel Teruel. En esta nueva actuación ante el público burgalés dejó dos faenas que tardaran mucho tiempo de mejorarse. Toreó como mandan los cánones más exigentes, estuvo siempre en el terreno adecuado y en todo momento dando una sensación de seguridad, de arte, de gusto, de finura fuera de lo corriente. Su toreo es esencia, es finura, es, en definitiva, el buen hacer con el temple de los elegidos. Faenas justas, medidas, adaptándose a sus dos toros, de diferentes características. Alcanzó alturas de maestro consumado. Mató de dos estocadas y a sus manos le llegaron todos los trofeos. Banderileó en ambos, ganando muy bien la cara, midiendo con justeza las arrancadas, y consiguió igualmente seis enormes ovaciones.

Al final de la corrida, y por el representante de una importante firma, le fue entregado un valioso catavinos de plata al joven espada madrileño.

Fernando DEL RIVERO

BENIDORM

Cierre de la temporada

BENIDORM, 17.—La Empresa echó el cierre a la temporada 1967. Se lidiaron un toro de Mercedes Pérez Taberero, dos de Dionisio Rodríguez y otros dos del marqués de Ruchena.

El rejoneador Manuel Baena dio la vuelta al ruedo.

Pepe Osuna estuvo valiente y variado en su primero y oyó palmas. En el segundo de su lote realizó un trabajo breve. Silencio.

Manuel Herrero dio la vuelta al ruedo en su primero después de una faena lucida. En el que cerraba plaza mató de dos pinchazos y media.

CASTRO URDIALES

Chacarte, único espada: salida a hombros

CASTRO URDIALES, 17.—Rafael Chacarte se las entendió como único espada con cuatro toros de Moreno Yagüe, que dieron muestras de casta.

Chacarte cortó una oreja del primero, dio la vuelta al ruedo con petición en el segundo, fue premiado con las dos orejas del tercero y cortó una oreja del que cerraba plaza. En este último toro el espada resultó cogido y sufrió conmoción cerebral, pese a lo cual dio cuenta de la res. Chacarte salió a hombros.

MEJICO

CORRIDAS DE TOROS

Exito de Martínez y Cavazos

QUERETARO, 17.—Lleno. Toros de Santa María, tres buenos y tres regulares. Joselito Huerta, mal con la espada en su primero, escuchando pitos. En su segundo mostró voluntad y dio vuelta al ruedo. Manolo Martínez, gran faena a su primero, que se le premió con una oreja. Su segundo se inutilizó y la gente impidió que fuese lidiado, siendo apuntillado. Eloy Cavazos logró una pinturera faena, para pinchazo y estocada, cortando una merecida oreja. En el último, por la calidad del enemigo, abrevió. (Efe.)

Epidemia de indultos

SAN LUIS POTOSI, 17.—Corrida nocturna. Mano a mano de Manuel Capetillo y Manolo Martínez. Toros de San Marcos. El quinto fue indultado inmerecidamente.

Capetillo no hizo nada relevante en los dos primeros, escuchando pitos. En su tercero realizó gran faena y cortó una oreja.

Manolo Martínez, dos orejas en su primero, cumpliendo en su segundo, otorgándosele las orejas y el rabo, simbólicamente, del toro indultado. (Efe.)

En la frontera

TIJUANA, 17.—Buena entrada. Toros de Campo Alegre, cuatro difíciles y dos buenos.

Jaime Rangel, vuelta en uno y cumplió en el otro.

Gabino Aguilar mostró valor con el peor lote. Cumplió en su primero y fue ovacionado en su segundo.

Manolo Espinosa «Armitita», vuelta en su primero y una oreja en el segundo. (Efe.)

CIUDAD JUAREZ, 17. — Gran entrada. Toros de Campo Alegre, difíciles.

Raúl Contreras «Finito», valiente en su primero. Oreja protestada por un sector del público. En su segundo, sólo cumplió.

Ricardo Castro escuchó palmas en ambos. (Efe.)

Triunfó Santoyo

SAN MIGUEL ALLENDE, 16.—Entrada regular, toros de Valles Hermanos, que cumplieron.

Salvador Santoyo, oreja en uno y dos orejas en el otro, saliendo a hombros. Ernesto San Román «Queretano», con el peor lote, fue ovacionado. (Efe.)

Mano a mano

LEON, 16.—Con gran lleno se llevó a cabo el mano a mano entre Joselito Huerta y Manolo Martínez, lidiándose astados de la Boquilla del Carmen, que resultaron malos y peligrosos, salvo el primero de la tarde.

Manolo Martínez mató los tres primeros por tener que torer por la noche en San Luis Potosí. Con el mejor de la tarde estuvo muy bien, perdiendo la oreja por pinchar. En su segundo dio la vuelta, y en el tercero oyó aplausos.

Joselito Huerta estuvo valiente toda la tarde. En su primero hizo faena entre los pitones, pero estuvo mal con la espada, escuchando un aviso. Al caer el toro fue ovacionado. En los dos últimos estuvo muy torero y escuchó aplausos. (Efe.)

Tarde entretenida

TORREON, 16.—Magnífica entrada. Los toros, de Valparaíso, cinco buenos y uno malo.

Ricardo Castro, que tomaba la alternativa, estuvo bien, toreando a sus dos enemigos, pero mal matando. En su segundo, perdió la oreja por pinchar mal.

Raúl Contreras «Finito», oreja en su primero. Aplausos en el otro.

Alfredo Leal, dos orejas en su primero y saludos en el otro. (Efe.)

FRANCIA

Cordobés triunfador

TOULOUSE, 17. (Efe.)—Se lidiaron seis toros de Joaquín Buendía por el venezolano Curro Girón (dos orejas y silencio), Cordobés (dos orejas y bronca) y Manuel Amador (vuelta y oreja). Amador reemplazaba a Viti, herido ayer en Burgos.

La «Oreja de oro» fue atribuida a Cordobés. Lo toros de Buendía estuvieron presentados bien y tenían la cabeza cómoda.

Curro Girón empezó la faena a



SERRANITO.—Magnífica la actuación del de Colmenar frente a su primero. Le concedió la presidencia las dos orejas de su enemigo.

BERNADO.—Cumplió el catalán en la última de feria murciana, la de los miuras. Ahí aparece toreando con la derecha. (Fotos LOPEZ)

LA ACTUALIDAD TAURINA

su primero sentado en el estribo y siguió valiente en los medios. Molinetes y rodillazos. Colocó una entera algo desprendida.

Al cuarto empezó toreándole por estatuarios; pero luego no pudo lucirse, a pesar de su voluntad. Cuatro pinchazos.

Córdoba hizo una faena de las suyas al segundo: derechazos, nu-

turales, molinetes, manoletinas, etcétera. El público empezaba a enfriarse porque el toro tardaba en cuadrar. Pero el de Palma del Río aprovechó la primera ocasión para matar de una entera sin puntilla.

En el quinto no se confió, y ante las muestras de desagrado se expuso mucho. Mató de tres

pinchazos y varios descabellos.

Manolo Amador hizo un gran quite por chicuelinas a su primero, y, tras una buena faena, hubiese cortado oreja de haber usado mejor el acero. Volvió a lucirse en el último, y, tras un pinchazo, colocó media estocada decisiva.

A. SANCHEZ

CAPITULO DE NOVILLADAS

MEJICO, D. F., 17 (Efe).—Con regular entrada en ambos tendidos se efectuó la novillada de esta tarde, que resultó accidentada. El novillero Carlos Málaga «Sol», que reaparecía en la Monumental después del percance que sufrió hace un mes, resultó herido de gravedad por el segundo novillo al intentar poner un par de banderillas cortas al quiebro. Sufre una cornada en el muslo derecho con dos trayectorias, una de quince centímetros y otra de seis.

Se lidiaron novillos de Milpillas, desiguales en presentación y condiciones de lidia.

José Luis Medina estuvo discreto en el primero, breve en el que mató en lugar de Sol y en el segundo de su lote tuvo momentos felices con la muleta. Pinchó mucho, escuchando un aviso, y al final dio vuelta al ruedo, entre protestas.

Roberto Ortiz «Fotógrafo» fue avisado en su primero. Con el quinto de la tarde se mostró valiente, sufriendo varias volteretas. Aunque oyó aviso fue ovacionado y dio vuelta. Finalmente, estuvo breve en el que cerró plaza, siendo despedido con aplausos.

SABINAS (Coahuila), 17. — Buena entrada. La torera colombiana Morenita del Quindío, cortó un total de cuatro orejas y un rabo.

Jorge Carrillo «Chavalillo» y Juan Guadarrama fueron premiados con una oreja cada uno. (Efe.)

AGUASCALIENTES (Méjico), 17 (Efe).—Entrada floja. Los novillos enviados por Chinampas salieron mansurroneos.

Mario Sevilla dio la vuelta en uno y consiguió una benévola oreja en el otro, tras faena sólo decorosa.

Samuel Lozano, mal en ambos, pero breve con la espada.

Luis Montes salió del paso.

ZIMAPAN (Hidalgo), 17 (Efe). Entrada regular. Novillos de Cazadero, difíciles en su mayoría.

Victor Pastor cortó dos orejas.

Arturo Magaña, una.

Cumplieron Guillermo Rondero y el ecuatoriano Rodrigo Viteri.

CAXUXI (Hidalgo), 17 (Efe). Muy buena entrada. Los novillos de La Laja resultaron magníficos.

Antonio Lomelín y Manzano tuvieron gran éxito, cortando cuatro orejas y un rabo, saliendo a hombros.

Oreja para San Justo

SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES, 17.—Novillos de don Francisco Escudero de Cortos, de Salamanca, para Jesús Muñoz, Fidel San Justo y el debutante Miguel Ruiz Chiclanero.

El festejo, con el aliciente de los dos primeros espadas, triunfadores en esta plaza, resultó pesado y aburrido, debido a las malas condiciones exhibidas por el ganado, que si bien tenía presencia, resultó incómoda y en ocasiones difícil para la lidia.

Juan Muñoz luchó toda la tarde por conseguir el éxito. No se acobardó en ningún momento de las bruscas arrancadas de su primer enemigo, imposible por el derecho, y tanto en este como en el cuarto estuvo valentísimo, sacando, a fuerza de exponer, algún que otro muletazo de calidad. Regular con la espada en ambos. Se silenció su labor en el primero y dio la vuelta al ruedo en el cuarto.

Fidel San Justo volvió a demostrar que puede ser torero. Se enfrentó al lote menos propicio. El segundo, que desarrolló mucho sentido y le cogió de forma impresionante, y el quinto, que embestia sin fijeza y no paraba un momento. No obstante, se entregó en ambos y, a pesar de no lograr la faena apetecida, el público le agradeció la total entrega, ovacionándole al doblar el segundo de la tarde, y concediéndole una oreja del quinto.

Miguel Ruiz Chiclanero, en tarde sin fortuna (se le nota poco toreado y con escaso dominio de las suertes), escuchó dos avisos

en su primero y tres en el que cerró plaza, a pesar de la voluntad que puso el muchacho.

¡Sí «Encantador» hubiera tenido más presencia...!

FUENGIROLA, 16. (De nuestro corresponsal). — Había expectativa respecto a si Miguel Márquez, herido, haría o no el paseíllo en su propia tierra; pero la gente estaba optimista y fue confirmada en su esperanza; el cartel lo componían para el festejo de que me ocupó, seis novillos de don Diego Romero Gallego para Adolfo Rojas y Miguel Márquez; «eso» que llamamos «un mano a mano» tan frecuentes antaño y tan escasos ahora. Sábado, con reluciente sol y la mejor entrada, creo yo, que ha registrado el coso fuengiroleño.

Debutaba en estas tierras y veía yo por primera vez a Adolfo Rojas, que venía precedido de buen ambiente. Diré, como siempre, que con sólo haber visto «una vez» no se puede formar medianamente juicio.

Con el capote, tras recoger con no demasiada belleza, lo usó estirándose y ello le proporcionó vistosos lances que se aplaudieron.

La muleta la maneja en las dichas posiciones —amplio repertorio— que interesa en gradeños, y como hay vistosidad y se echa «jaleillo» al asunto, pues ¡olé! y aplausos. ¿Por qué no? Muy derecho matando —en el primero el acero cayó bajo—, estuvo estupendo en su segundo, al que cortó orejas y hubo petición de rabo, amén de triunfal vuelta. Acertó brillantemente también en el quinto, tras cuya muerte fue muy ovacionado y hubo petición de trofeo.

Miguel Márquez es hombre que «ya está dando que hacer a los que estamos encargados de críticas periodísticas», porque hay que huir de tópicos, de repeticiones y evitar que se crea que arrimamos el ascua...

Márquez está, a mi entender, en su sazón plena: manda en sus enemigos; les lleva, les trae y sabe salirse del peligro. La capa la usa con dominio, con finura, con «buen aire». Con la mu-

leta hace notables progresos al usarla con la izquierda y con la derecha es consumado dominador. Su fuerte es la espada, y si a veces echa un poco la mano por delante y despega el brazo, ¡qué importa! Realiza el viaje derecho y hiere en lo alto. Cuatro orejas y un rabo: los máximos trofeos en el sexto.

Y que no se quede sin anotar —no faltaba más— que como sobresaliente figuró Varito, también de estas latitudes, al que, por cierto, vería muy gustosamente torear en festejo con caballos. Sin ellos lo he visto estar superiormente.

José María VALLEJO

Profeta en su tierra

SALAMANCA, 17. — Novillada de Feria. Ganado de Eusebia Galache de Covaleda. Dificiles. Chantito, una oreja con petición de otra, y una oreja.

Rafael Roca, un aviso en el primero y ovación en el otro.

José Falcón, una oreja y petición en su primero y aplausos en el que cerró plaza.

A hombros

ZALAMEA LA REAL. — Siete novillos de Buendía Hermanos. En el de rejones, Gregorio Moreno Pidal mereció la indiferencia de los aficionados.

Carnicerito de Ubeda, dos orejas y rabo; ovación en el segundo y dos orejas y rabo en su tercero.

Miguel Márquez, vuelta al ruedo, dos orejas y rabo en su segundo y ovación en el último.

Triunfo de la terna

LOS NAVALMORALES, 17. — Novillos de Arturo Sánchez y Sánchez, bravos.

Manolo Peñasflor, dos orejas y rabo en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Raúl Sánchez cortó los máximos trofeos en ambos toros.

MATADORES

MARCADOR DE TROFEOS 1967

(hasta el 17 de septiembre)

NOVILLEROS

	Corridos	Orejas
Manuel Benítez «Cordobés»	96	146
Pedrin Benjumea	75	86
Santiago Martín «Viti»	64	80
Paco Camino	60	90
Diego Fuerta	60	83
Francisco Rivera «Paquirri»	56	65
José Fuentes	56	55
J. M. Inchausti «Tini»	48	47
Antonio Chenel «Antofiete»	45	24
Andrés Hernando	38	53
Juan García «Mondéño»	38	34
Manuel Cano «Pireo»	35	43
Miguel Báez «Litri»	35	23
Antonio Ordóñez	34	53
Miguel Mateo «Miguelín»	33	64
Curro Romero	33	19
Angel Teruel	30	53
Víctor Manuel Martín	30	21
Gregorio Tébar	29	27
Vicente Punzón	28	47
Jaime Ostos	27	29
Julio Aparicio	26	21
Sebastián Palomo «Linares»	25	55
Luis Segura	25	39
Andrés Vázquez	25	30
Curro Girón	24	40
Joaquín Bernadó	23	17
Emilio Oliva	20	26
Antonio Borrero «Chamaco»	20	16
Agapito García «Serranito»	19	26
Rafael Ortega	19	12
Agapito Sánchez «Bejarano»	18	22
Oscar Cruz	17	27
Dámaso Gómez	16	19
Luis Alviz	15	23
Flores Blázquez	15	23
Pablo Sánchez «Barajitas»	15	23
Gabriel de la Casa	15	22
Gabriel de la Haba «Zurito»	15	19
Manuel García «Palmeño»	14	18
Gregorio Sánchez	14	8
Amadeo dos Anjos	13	4
Antonio Ruiz «Barquillero»	12	11
Vicente Fernández «Caracol»	12	6
Manuel Álvarez «Bala»	11	30
Efraín Girón	11	14
Manuel Amador	10	6
Victoriano Roger «Valencia»	10	2
Santiago Castro «Luguillano»	9	14
Juan Antonio Romero	9	6
Armando Soares	9	0
Adolfo Avila «Paquiro»	8	23
Paco Pallarés	8	15
Vicente Blau «Tino»	8	10
Agustín Castellanos «Puri»	8	10
Luis Parra «Jerezano»	8	9
Paco Ceballos	8	5
Andrés Torres «Monaguillo»	8	5
Rafael Chacarte	7	7
Paco Corpas	7	3

	Corridos	Orejas
Vicente Perucha	7	2
Pepe Cáceres	6	5
Pepe Osuna	6	5
Tomás Parra	6	5
Manuel Gallardo	6	4
José María Susoni	6	4
Alfonso Vázquez II	5	11
Manuel Cascales	5	8
Antonio Sánchez Fuentes	5	1
Aurelio Saa «Colombiano»	4	9
Juan Muñoz	4	5
Manuel Herrero	4	4
José Luis Barrero	4	3
Marcos de Cells	4	3
Marlo Coelho	4	3
Paco Herrera	4	3
José Martínez «Limeño»	4	3
Manuel Blázquez	4	2
Fernando dos Santos	3	9
Antonio Ruiz «Espartaco»	3	8
Pablo Alfonso «Norteño»	3	7
Aurelio García «Higares»	3	3
Antonio de Jesús	3	3
Rafael Jiménez «Chicuelo»	3	2
Antonio García «Curruto»	3	1
José Ortas	3	1
Raúl García	3	0
Víctor Quesada	3	0
Luis Navarro	2	4
José González «Copano»	2	3
José Rivera «Riverita»	2	3
Paco Pastor	2	2
Manuel Carrillo	2	1
J. Luis Teruel «Pepe»	2	1
Antonio Ortega «Orteguita»	2	0
José Simoes	2	0
Torcu Varón	2	0
Francisco Antón «Pacorro»	1	2
Gabriel España	1	2
John Fulton	1	2
Ricardo Izquierdo	1	2
Juan Montero	1	2
Curro Montes	1	2
Rafael de Paula	1	2
Pepe Salguero	1	2
Miguel López «Trujillano»	1	1
José Morán «Facultades»	1	1
Angel Agudo «Greco»	1	0
Manuel Carra	1	0
Santiago García	1	0
José Gómez «Caballero»	1	0
José Julio	1	0
Antonio León	1	0
Curro Montenegro	1	0
Paco Moreno	1	0
Jesús Murciano «Suso»	1	0
Enrique Patón	1	0

	Corridos	Orejas
Curro Conde	6	18
M. Rodríguez «Temerario»	6	15
Ant.º González «Chésters»	6	13
Santiago López	6	11
Julio Vega «Marismehos»	6	11
M. Rodríguez «Estudiantes»	6	7
Franc.º Jardo «Cagancho»	6	6
Joaquín Lara «Larita»	6	6
Joaquín Miranda	6	6
Ricardo Chibanga	6	5
Antonio Barea	6	1
José Luis de la Casa	5	15
M. Ahijado «Curro Talave- ra»	5	8
A. Sánchez «Bejarano»	5	8
Enrique Marín	5	7
José Rivera «Riverita»	5	7
Pepe Ceballo	5	6
Héctor Villa «Chano»	5	6
Ant.º González «Antofies»	5	5
José Roger «Valencia»	5	5
Rafael Sánchez Vázquez	5	5
Raúl Sánchez	5	4
Jaime Alonso «Parleño»	5	3
León del Campo	5	3
A. Rodríguez «Angeletes»	5	3
Ant.º González «Sevillano»	5	2
Ricardo Puga «Catelo»	5	0
J. Ant.º Pérez «Guerra»	4	8
Rafael Plaza	4	8
Eduardo Ordóñez	4	7
Luis Barceló	4	6
Manuel Mulero «Mulerito»	4	6
Miguel Soler «Gasolina»	4	3
José María Membrives	4	2
A. Montconquiot «Nimeño»	4	2
Joaquín Zuazo	4	2
Manuel Gallardo	4	1
Flores Blázquez	3	4
Honorio Cruz	3	4
Rafael Romero	3	4
Juan Cabello «Brujo»	3	3
José Ignacio de la Serna	3	3
Carlos Jiménez	3	2
Manuel Macías Navarro	3	2
M. Muñoz «Manolete»	3	2
F. Navalón «Jaro»	3	2
Tomás Salvador	3	2
Sánchez Coloma	3	2
Simón Casas	3	1
R. V. Cocho «Cocharito»	3	1
Manuel Méndez	3	1
Héctor Álvarez	3	0
Tomás Ampuero	3	0
Julían García	2	5
Rafael Chinarro	2	5
Julio Gomes	2	4
Luis Gómez «Chaleque»	2	4
Enrique Cañadas	2	3
A. Sánchez «Vivas»	2	3
Constantino Schez. «Zorro»	2	3
E. Nuero «Toledano»	2	3
Sebastián Rodríguez	2	3
Fidel San Justo	2	3
Luis Miguel Arenilla	2	2
Fernando García	2	2
Ricardo Higa «Mitsuya»	2	2
Miguel Infante «Canana»	2	2
Angel Lorente	2	2
Luis Martín del Burgo	2	2
Jesús Muñoz	2	2
Antonio Núñez Lara	2	2
Miguel Ramos «Migueletes»	2	2
Manuel Amaya	2	1
Pedro Domingo	2	1
César González	2	1
G. Gutiérrez «Elijano»	2	1
Diego Bardón	2	0
F. Cacho «Extremehos»	2	0
J. L. Castro «Luguillano Chico»	2	0
Raúl Castro	2	0
Mariano Cruz	2	0
Franc.º Diaz «Frasquito»	2	0
Pepe Fernández	2	0
Hilario Gómez	2	0
Mariano Hernán «Kiri II»	2	0
Pedro Herranz «Madriles»	2	0
Manuel Luque	2	0
Ramón Magaña	2	0
Antibal Sánchez	2	0
José Luis Segura	2	0
Miguel Cancela	1	4
J. García «Cazalla»	1	4
Simón Mijares «Duende»	1	4
Rafael Ruiz «Paquiqui»	1	4
Paco Bautista	1	2
Luis Fernández «Joncho»	1	2
Manuel Garbayo	1	2
A. García Galán	1	2
A. García Rojas	1	2
Jesús Gómez «Alba»	1	2
F. Granados «Fatigas»	1	2
Vicente Linares	1	2
José Alfredo Romero	1	2
Pedro Sopeña	1	2
Francisco Sotomayor	1	2
Curro Vega	1	2
Julían Calderón	1	1
Juanchi Díaz	1	1
Amadeo Hornos	1	1
Félix López «Regio»	1	1
Curro Machano	1	1
J. Pérez Navas «Doble»	1	1
Curro de la Plata	1	1
J. L. Ríos «Formidable»	1	1
J. Ruiz Brihuega	1	1
Manuel dos Santos	1	1
Luis Tabuena	1	1

Con una sola novillada y sin trofeos: Curro Alba, Salvador Almagro «Barquero», Manuel Álvarez «Feo», José Arias «Formidable», Rafael Astola, José Barea, Antonio Bejarano, Joselito Calderón, Francisco Calvo «Rey Lara», Antonio Castillo «Peruano», Pedro Castillo «Castilla», Alfonso Castellero, Joselito Castro, Paco Domínguez, Escudero Calvo, Ave-lino de la Fuente, José Galeano, Pablo Gómez Terrón, Angel Grau, David Gutiérrez, Santiago Herrera, José Ramón La-fuente, Bienvenido Luján, Florentino Luque, Manuel Maldonado «Pelo», Félix Marcos «Marquitos», Santos Mazantini «Santo», Pedro Mengual «Carloteño», Abdón Montejo, Manuel Pantoja «Faraón Gitano», Pascual Pastor, Joselito del Puerto, Diego Ramos «Merlo», Antonio Rocamora, Angel Rodilla «Angelín», Sebastián Rodríguez «Mago», Angel Rojas Romero, Miguel Ruiz «Chiclanero», José Sánchez Parri, José Luis Sedano, Manuel Sevilla «Taranto», Paco Sevilla, Jo-selito Torres, Manuel Valderas, Pepín Vega, Manuel Villanueva, Carlos Zúñiga.

Corridos Orejas

Miguel Márquez	79	223
Adolfo Rojas	48	60
Ant.º Millán «Carnicerito»	43	87
Fernando Tortosa	42	88
Ricardo de Fabra	39	79
Gabriel de la Casa	36	78
J. Carlos Beca Belmonte	32	20
S. Martín «Chanito»	25	27
T. Libro «Bormujano»	24	25
J. Ruiz «Calatraveño»	23	37
Manolo Cortés	23	27
Rafael Roca	23	19
J. Luis Bernal «Capillé»	22	23
Florencio Casado «Hencho»	20	35
Manolo Peñaflor	20	32
Jacobo Belmonte	20	23
J. A. Alcoba «Macareno»	19	21
Angel Teruel	18	41
Antonio Montes	18	19
Juan Asenjo «Calero»	16	45
José Luis Román	16	16
Victor Manuel Martín	15	19
Antonio Gil	14	20
F. Cutillas «Filigranas»	13	31
A. García «Utrerita»	13	26
J. A. Navarro «Andujano»	12	10
José Falcón	11	14
Aurelio García «Higares»	11	7
Sancho Alvaro	10	7
Mario Coelho	9	9
Rafael Poyatos	9	5
Antonio Pérez	8	14
Enrique Patón	8	11
Pablo Alfonso «Norteño»	8	7
Paco Ceballos	8	7
Gregorio Lalanda	8	5
F. Rodríguez «Almendro»	8	4
Miguel Cárdenas	7	11
Antonio Briceño	7	10

REJONEADORES

	Corridos	Orejas
Alvaro Domecq	32	33
Rafael Peralta	29	46
Angel Peralta	26	39
Fermín Bohórquez	19	15
Manuel Baena	17	10
Amina Assis	16	22
Josechu Pérez de Mendoza	15	26
Antonio Vargas	15	13
Manuel Vidrié	13	16
Gregorio Moreno Pidal	11	10
Antofita Linares	9	10
José Ignacio Sánchez	9	5
Lolita Muñoz	8	6
Conde de San Remy	7	3
Curro Bedoya	6	6
Juan Manuel Landete	6	2
P. Labourdiere «Princesa»	5	3
Francisco Mancebo	4	3
Silvestre Navarro	4	3
Alvaro M. Conradi	2	0
Manuel Moreno Pidal	1	1
Manuel Alcaraz	1	0
Mariano Cristóbal	1	0
Cándido López Chaves	1	0
Paquita Rocamora	1	0

NOTA.—Decide prelación el número de corridas toreadas y después el de orejas. Caso de empate por ambos conceptos, se ordena alfabé-ticamente por apellidos. No se incluyen las actuaciones de novilleros y rejoneadores en novilladas sin caballos, como tampoco los festivales benéficos.



PACO PALLARES

CUENTA SU «CASO»

INDECISION EN EL MOMENTO CRUCIAL DE SU CARRERA. — DESCONOCIMIENTO DEL TORO. — LA JUVENTUD DE SALAMANCA APOYA A SUS TOREROS. — DE LOS SIETE MATADORES DE TOROS CHARROS, EL VITI, EN MARCHA DE NUEVO...

En la feria de Salamanca del año 65, Paco Pallarés recibe la alternativa de su paisano Viti, actuando como testigo José Fuentes.



El padre y el hermano de Pallarés acuden al aeropuerto de Barajas para despedir al torero en uno de sus viajes a América.



—¿Por qué no eres figura?

La entrevista empezó así. En corto y por derecho. Sin adornos ni músicas celestiales. Yo creo, porque conozco bien el paño, que el agujón del interrogante hubiera hecho polvo el globo inflado de vanidad de muchos toreros que viven en las nubes, pero Paco Pallarés, el fino matador de toros, como buen castellano, vestido de civil toca tierra y el orgullo de artista se lo guarda para

cuando se viste de luces. Por eso, aunque ahora parece que las bandas de música de las plazas de toros festejan la resurrección del torero charro, tuvo una respuesta tremendamente sincera:

—Yo creo que porque no me arrimé en el momento decisivo de mi carrera, cuando tenía al alcance de mi mano el entorchado de figura del toreo.

—Y te hundiste.

—Luego, el apoderado, al no triunfar en Madrid se inhibió un poco de mí. Pero, a pesar de todo, toreeé aquella temporada treinta corridas de toros. Ahora bien, si este momento favorable de que gozo ahora me coge el año pasado no me lo dejó escapar.

—¿Entonces, tú «caso»...?

—Mi caso ha sido por desconocimiento del toro. Por eso digo que si en este estirón actual logro tomar el cartel de que gozaba el año 65, no me lo dejaría escapar, seguro.

—El año 65 fue el de tu alternativa, ¿verdad?

—Sí, el 14 de septiembre, en Salamanca. Ese año toreeé cincuenta y seis novilladas, once corridas de toros en España y cinco en América.

—A pesar de todo, ¿tú te consideras un hombre de suerte o de desgracia?

—Ha habido de todo, porque la carrera ha sido rápida. El año 63 debuté sin caballos, el 31 de marzo, y en septiembre del 65 tomé la alternativa.

—¿Cuántos años tienes ahora?

—Veintiuno.

—¿Te consideras dentro de la escuela castellana?

—Dicen que más bien parezco un torero de Andalucía; pero el toreo que a mí me gusta es el rondeño, que es el que quiero hacer.

—Ahora cuenta Salamanca con siete matadores de toros, más que en ninguna época. ¿Por qué?

—Porque ahora hay una juventud en Salamanca que nos ha apoyado mucho, como lo prueba el hecho de que los cuatro últimos matadores de toros no pasamos de veintidós años.

—¿Y qué tal han acogido los ganaderos charros a esta nueva promoción de doctores en tauromaquia?

—Bien. Todos los tentaderos los hacemos los toreros de Salamanca. Y hablando de esto no tengo más remedio que recordar a don Antonio Pérez Tabernero, que en gloria esté, ya que todos los inviernos los tres o cuatro toros de desecho que tenía se los ma-

tábamos, a invitación suya, los salmantinos.

—Oye, ¿y de qué entienden más en Salamanca, de toros o de toreros?

—Lógicamente deben entender más de toros. En cuanto a toreros, no sé si seremos muy buenos o muy malos, pero la verdad es que hasta hace dos años nos ha costado mucho trabajo triunfar en aquella plaza.

—¿El mejor matador de toros que ha dado hasta ahora la tierra?

—Viti, sin discusión.

—Paco, ahora con tu nuevo apoderado se inicia en tu carrera una nueva etapa. ¿Cómo ves el horizonte?

—Con optimismo. Tengo muchas probabilidades de despuntar de nuevo, ponerme en mi sitio, porque don José Martínez me tiene hechas ocho o diez corridas seguidas y esto da margen para que pueda centrarme, recuperar la moral y el año próximo empezar muy pronto y terminar muy tarde.

—¿Qué tanto por ciento del éxito de un torero corresponde honradamente al apoderado?

—Yo creo que si el apoderado y el torero se llevan como Dios manda hay que repartirlo en un cincuenta por ciento.

—¿De quién depende más ese «llevarse como Dios manda»?

—Casi siempre tenemos la culpa los matadores, porque todos hemos tenido más de un apoderado, y al que tenemos que dar muchos méritos se los regateamos, mientras que al que no debíamos dárselos..., usted ya me entiende, caemos en sus manos como bobos.

—¿El mayor berrinche que te proporcionaron los toros?

—El no ser figura ahora. Pero quizá por eso pueda serlo muy pronto con más fuerza.

—¿La tarde más emotiva?

—La de mi alternativa, ante mis paisanos. Pero, la verdad, yo no quedé del todo satisfecho, a pesar de que corté cuatro orejas y un rabo. Debí llevarme los dos rabos.

—¿Cornadas sufridas?

—Tres.

—¿Toros al corral?

—Ninguno.

—¿Avisos?

—Uno en Vista Alegre, otro en Valencia y el tercero en Almería.

—Si tuvieras que ganarte la vida al margen de los ruedos, ¿qué profesión elegirías?

—Sería una papeleta muy difícil, ya que los pocos años que tengo los he consagrado por entero al toro y no me ha dado tiempo a otra cosa. Tendría que trabajar en el negocio de mis padres.

—¿Qué clase de negocio?

—Industria de chacinería.

—¿Qué te distrae en la calle?

—El cine es lo que más me gusta y me distrae.

—¿Y en visperas de torear?

—El cine, con mayor motivo.

—Hala, distráete...

Santiago CORDOBA



Al final de un homenaje que se le tributó en Bilbao, Paco Pallarés se retrató con los componentes de su Peña bilbaína

(Fotos, Jesús, Diego y Macías)